



**EL COLEGIO  
DE SONORA**

**MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES**

*Jacinto López Moreno. Biografía de un agrarista sonorenses*

**Tesis presentada por  
Miguel Ángel Grijalva Dávila**

**Para obtener el grado de  
Maestro en Ciencias Sociales  
En la línea de investigación de Estudios Históricos de Región y Frontera**

**Director de tesis: Dr. Ignacio Almada Bay**

**Hermosillo, Sonora, Abril 2012**

## Agradecimientos

Quiero agradecer a toda mi familia y amigos (que son ya como mis hermanos), por brindarme siempre su apoyo absoluto e incondicional.

También agradezco a *El Colegio de Sonora* y a toda la planta de docentes que me ayudó, instruyó y dirigió, pero especialmente a mi tutor el Dr. Ignacio Almada Bay, pues sin su dirección este trabajo no hubiera sido posible. Agradezco mucho a mis lectoras la Dra. Dora Elvia Enríquez y la Dra. Esther Padilla Calderón que me brindaron importantes comentarios, recomendaciones y correcciones. De igual forma, le doy las gracias a todo el personal administrativo de este colegio, sobre todo a los bibliotecarios y a Elizabeth Cejudo Ramos, asistente de la coordinación de maestría; y dentro de este mismo programa agradezco a todos mis compañeros de generación por su apoyo y el constante intercambio de opiniones sobre nuestras respectivas tesis.

Agradezco a Conacyt por patrocinar este proyecto al brindarme una beca de dos años que me permitió dedicarme de tiempo completo a mis estudios de maestría y a la elaboración de esta tesis, expresando mi anhelo de que en el futuro se sigan dando este tipo de apoyos económicos a las próximas generaciones.

Un especial agradecimiento a los señores Gerardo Cornejo Murrieta, Carlos Moncada Ochoa y Ramón Iñiguez Franco, por brindarme un par de horas de su vida; y aún más especial el agradecimiento al último de los tres mencionados, por permitirme el acceso al archivo y hemeroteca del *Diario del Yaqui* en Ciudad Obregón.

Le doy también las gracias al personal administrativo del *Archivo General de la Nación* (AGN), quienes siempre me atendieron de manera excelente sin perderme la paciencia, a pesar de que yo incurrí en algunas faltas de protocolo, por lo que en estas líneas hago pública mi disculpa.

Por último, agradezco a mis amigos de los grupos de rock *Descartes a Kant* y *Hong Kong Blood Opera*, residentes de la Ciudad de México, quienes me alojaron en sus hogares por dos meses sin pedirme absolutamente nada a cambio.



**EL COLEGIO**  
**DE SONORA**  
**B I B L I O T E C A**  
**GERARDO CORNEJO MURRIETA**

## ÍNDICE

<b>PRÓLOGO.....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>I. EL CONTEXTO.....</b>	<b>11</b>
<b>Los primeros 22 años (1906-1928).....</b>	<b>12</b>
<b>Los años de carrera política (1928-1971).....</b>	<b>35</b>
<b>Las oportunidades en la vida de Jacinto.....</b>	<b>55</b>
<b>II. JACINTO LÓPEZ MORENO.....</b>	<b>59</b>
<b>Primeras acciones y expulsión a Nayarit.....</b>	<b>60</b>
<b>Jacinto se define como líder agrario.....</b>	<b>63</b>
<b>Jacinto y el cardenismo.....</b>	<b>66</b>
<b>Diputado Jacinto López Moreno.....</b>	<b>76</b>
<b>La Unión General de Obreros y Campesinos de México.....</b>	<b>83</b>
<b>La primera candidatura al Gobierno de Sonora.....</b>	<b>88</b>
<b>Candidato legítimamente electo por el pueblo.....</b>	<b>93</b>
<b>Jacinto se consolida como líder de la UGOCM.....</b>	<b>103</b>
<b>La invasión del latifundio Green.....</b>	<b>114</b>
<b>La última década.....</b>	<b>121</b>
<b>III. UN LIDER CARISMÁTICO.....</b>	<b>128</b>
<b>Un líder político carismático.....</b>	<b>128</b>
<b>Relaciones con el poder federal y estatal.....</b>	<b>140</b>
<b>Relaciones con su grupo político.....</b>	<b>160</b>
<b>En la arena política de su tiempo.....</b>	<b>167</b>
<b>La violencia en el campo.....</b>	<b>171</b>
<b>Imagen de Jacinto.....</b>	<b>179</b>
<b>Después de la muerte.....</b>	<b>196</b>

<b>IV. CONCLUSIONES.....</b>	<b>200</b>
<b>V. APÉNDICES.....</b>	<b>205</b>
<b>Línea del tiempo de la trayectoria de Jacinto López Moreno.....</b>	<b>205</b>
<b>Mapa de los destinos de Jacinto y principales zonas de influencia.....</b>	<b>209</b>
<b>Biografía de Jacinto López según el marco teórico de John Gaddis.....</b>	<b>210</b>
<b>Red de contactos de Jacinto López Moreno.....</b>	<b>211</b>
<b>Fuentes.....</b>	<b>214</b>



**EL COLEGIO**  
**DE SONORA**  
**B I B L I O T E C A**  
**GERARDO CORNEJO MURRIETA**

## PRÓLOGO

El presente trabajo es una biografía de Jacinto López Moreno, por lo que es historia reciente y el periodo que se trabaja es relativamente cercano; es un periodo que está entre la historia y la memoria, con la carga de discusión que esto implica para el reconocimiento de los actores colectivos e individuales y de los conflictos, porque está vivo el proceso de apropiación de éstos. Es pues una historia que apenas se está escribiendo y por lo tanto un territorio movedizo para los investigadores de la historia.

Nicholas Offenstadt (Dosse 2007) y John Gaddis (Gaddis 2004) fueron los autores en los que se basaron las premisas teóricas de esta investigación.

Con el propósito de no sólo hacer la narración lineal de la vida biológica del personaje, se optó por tomar la propuesta de Nicholas Offenstadt sobre la biografía de construcción de identidades políticas, también llamada biografía de construcción/deconstrucción. Esta teoría específica que el estudio biográfico de un político debe tener propósitos que vayan más allá de conocer la vida del personaje, es decir los hechos, y conocer también la sociedad en la que se desarrolló, los grupos políticos que existían y sus ideologías.

La propuesta hace que tomemos conciencia de la especificidad del personaje que abordamos, –un ser político/público-, su identificación colectiva y observar de cerca el juego de la competencia política (que es donde él se desarrolla y toma importancia).

Algo que también hay que tener presente es que el biografiado es un personaje en constante cambio y desarrollo. Jacinto López no era el mismo cuando trabajaba como zapatero o cuando fue electo diputado, cuando fue candidato a gobernador o cuando rompió con Vicente Lombardo Toledano. No es un personaje idéntico durante los treinta años de su carrera. Sus experiencias, triunfos, derrotas, nuevas amistades y enemistades, problemas personales y en general los cambios en su vida hacen que en esta investigaciónelijamos una identidad narrativa abierta al cambio. Todos los sujetos cambiamos con el tiempo, por lo que debemos identificar los cambios en la vida de Jacinto.

Una parte básica de la teoría de Offenstadt es la de entender que el político se dedica a fabricar una imagen pública. A diferencia de la biografía clásica que busca revelar el lado “real” del personaje detrás de su lado político y/o público, esta teoría de construcción/deconstrucción propone asimilar ese lado público y a través de éste identificar su imagen ante las fuerzas sociales de su tiempo; es decir, conocer a los actores de difusión y construcción de la memoria, la opinión de las esferas política, social, empresarial, científica, etc., e identificar quién era Jacinto ante la mirada de los otros.

Y así como el estudio de su imagen, Offenstadt propone no detenernos al momento de su muerte y conocer lo que ocurre con la imagen. ¿Qué pasa con el personaje después de la muerte? Los políticos que alcanzan importancia, siguen siendo recordados de una u otra forma, pues como políticos, líderes y símbolos de alguna causa, su imagen no desaparece al morir el individuo, continúa vigente.



Por otro lado, la propuesta biográfica de John Gaddis se empleó para la estructuración del trabajo, el cual consiste en tres capítulos que tratan las características más importantes que -según John Gaddis- debe tener una biografía moderna: el contexto de los años del biografiado, las acciones que realizó y el tipo de persona que era, definida por su carácter, relaciones e imagen.

Hemos dividido la vida de Jacinto a partir de 1928. Esto debido a que es el momento en que Jacinto pasa de ser un trabajador anónimo en el norte de Sonora, a ser un activista, sindicalista, promotor de la unión de obreros y campesinos. Por dicha razón, el primer capítulo de la presente obra (*El Contexto*) tiene dos apartados creados a partir del antes y después de este año: “*Los primeros 22 años (1906-1928)*” que hace un recuento de lo que acontecía en México durante este periodo y; “*Los años de carrera política (1928-1971)*” contexto más enfocado a los ámbitos sobre los que Jacinto actuó y se desarrolló políticamente. Además, a manera de conclusión incluimos un tercer apartado titulado “*Las oportunidades en la vida de Jacinto*”, donde se hace un breve análisis del periodo en que le tocó vivir a Jacinto y a su vez las oportunidades que tuvo.

El segundo capítulo “*Jacinto López Moreno*”, es una narración lineal de los hechos y acciones ocurridas en su vida, desde sus primeros problemas en Cananea a causa de su activismo en contra del latifundio Green, hasta el día de su muerte en la Ciudad de México (1971) causada por una neumonía. Este es el apartado en el que podemos ver la evolución de su carrera como líder agrario y como político, guiada por la constante reestructuración de fuerzas políticas y sociales, fenómeno inherente a toda revolución. Es también donde localizamos los principales puntos de inflexión en la vida de Jacinto; es decir, los



momentos más importantes que marcaron una diferencia en su persona. Entre éstos, es quizás la llegada del cardenismo a Sonora el más significativo, pues Jacinto y el cardenismo congeniaron bien, haciendo que nuestro biografiado abanderara su carrera con esta política durante el resto de su vida.

El tercer y último capítulo titulado “*Un líder carismático*”, es un análisis sobre el carácter de Jacinto. Para realizar lo anterior, me basé en varias pautas que podrían ser reflejo, o factor determinante, de su persona y de cómo afrontaba las distintas o similares circunstancias a lo largo de su vida.

El primer apartado está destinado a comprender qué tipo de líder era Jacinto; esto, a través de la tipificación de Max Webber, quien señala que cuando se trata de líderes políticos, sólo hay de tres tipos de legitimación: la tradición, el carisma o la ley (Webber 2011). Identificar a Jacinto con alguno de estos tres tipos no resulta difícil, pues coincide con dos de las características más primordiales del líder carismático: ser líder de partido y ser un gran demagogo. Por lo que dentro de este mismo apartado, hago una breve descripción del discurso demagógico de nuestro biografiado.

Los siguientes dos apartados tratan sobre las relaciones de Jacinto, ya sea con los gobiernos federales y estatales, así como al interior de su grupo político, en el que están contenidos otros líderes agraristas y políticos. Este apartado es de particular importancia pues podemos comprender las razones y maneras con las que Jacinto se relacionaba y las complicaciones que tuvo a lo largo de su vida por coincidir con las políticas provenientes del centro del país.

Debido a que Jacinto vivió en un tiempo en el que la lucha agrarista caía constantemente en la disyuntiva violenta o no violenta, y debido a que los adversarios de Jacinto lo acusaban de promover la violencia y el desorden, consideré apropiado dedicar un apartado del tercer capítulo a la relación de Jacinto con la violencia, relación que también puede ayudar a conocer el carácter del biografiado. En este apartado podremos encontrar lo que Jacinto pensaba de la violencia, de qué se le acusaba, cuándo eran él o sus seguidores víctimas de ataques violentos o cuándo eran ellos los que los ocasionaban, y si sus acciones eran o no reflejo de lo que predicaba (sobre la vía violenta).

En el siguiente apartado analizamos la imagen de Jacinto ante sus contemporáneos. Como todos los líderes, Jacinto tenía una imagen que se fue construyendo en base a sus acciones y relaciones. Aquí es de particular importancia comprender las perspectivas que tenían ambos bandos, simpatizantes y contrincantes. En este apartado es de especial importancia el trabajo hemerográfico.

El último apartado es continuación del anterior, pues sigue tratando sobre la imagen de Jacinto, sólo que ahora el análisis se realiza para el periodo después de su muerte, -como propone Offenstadt- buscando conocer cuál es la memoria que de él se tiene y cómo su futuro –nuestro presente- la preserva, la transforma o la olvida.

El manejo de fuentes cambió de capítulo a capítulo. El primero (el capítulo del contexto) se realizó mayoritariamente con fuentes de segunda mano. Algunas de éstas continuaron citándose frecuentemente a lo largo de la tesis, como por ejemplo: los libros de

autores como Carlos Moncada o José Abraham Mendívil; la obra *Por el milagro de aferrarse* de Mayo Murrieta y María Eugenia Graf (Murrieta y Graf 1991); la *Historia General de Sonora* (1985) tomo V; y la biografía de Jacinto López escrita por Humberto Ochoa (Ochoa 1991).

Para el segundo y tercer capítulo fue de gran importancia el trabajo realizado en el *Archivo General de la Nación* (AGN), sobre todo la indagación en el fondo de la *Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales* (DIPS) abierto a partir del 2002, que nos permitió conocer documentación generada por el estado en la cual se investigaba, vigilaba e interpretaba la persona de Jacinto López así como su liderazgo. También fue de gran aporte el extenso material encontrado en el fondo de la *Secretaría de Gobernación* (también en el AGN), pues los documentos pertenecientes a cada sexenio nos dieron una idea clara del tipo de relación que llevó Jacinto con cada presidente en turno.

El material hemerográfico también fue un gran aporte, sobre todo en lo referente a la imagen que se tenía de Jacinto, las fotografías de su tiempo y la caricatura política. Los diarios consultados fueron en su mayoría obtenidos del AGN (*El Pueblo, Excelsior, Novedades, El Universal, El Regional, Heraldo del Yaqui*), la hemeroteca de la Universidad de Sonora permitió la revisión del diario *El Imparcial*, y las autoridades del *Diario del Yaqui* me permitieron acceder a sus acervos en Ciudad Obregón.

Las tres entrevistas realizadas (Gerardo Cornejo Murrieta, Carlos Moncada Ochoa y Ramón Íñiguez Franco) contribuyeron sobre todo en lo referente a la imagen que se tenía de Jacinto, pues estos tres personajes en algún momento de sus vidas vieron al biografiado

en actos públicos, lo trataron personalmente o conocieron a sus allegados. Son testimonios que sólo este tipo de historia, la historia moderna-reciente, nos permite rescatar.

Por último, no está de más mencionar que se buscó de manera extenuante toda fotografía o imagen útil para este trabajo que estuviera disponible en espacios cibernéticos (Internet), herramienta inherente a la modernidad. Cabe resaltar que los acervos más importantes obtenidos provienen de los espacios: [www.historiadehermosillo.com](http://www.historiadehermosillo.com), [www.obson.wordpress.com](http://www.obson.wordpress.com) y [www.ctmsonora.com](http://www.ctmsonora.com).



**EL COLEGIO**  
**DE SONORA**  
**B I B L I O T E C A**  
**GERARDO CORNEJO MURRIETA**

## INTRODUCCIÓN

Esta historia narra la vida del hombre que por más de treinta años portó el título de “enemigo político número uno de Sonora”. Jacinto López Moreno fue, la mayor parte de su vida, un abierto contrincante del partido hegemónico, del grupo en el poder y de los grandes propietarios de tierras. Pero lograr ser un enemigo político implica tener seguidores. Los de Jacinto eran los campesinos de la UGOCM apodados “*Los Pepinos*”, por su pertenencia o afinidad al Partido Popular<sup>1</sup> (PP).

Su carrera se desarrolló en un periodo pos revolucionario, por lo que tuvo que pasar por una constante reestructuración de grupos, partidos, alianzas e instituciones. Debido a lo anterior su liderazgo también fue cambiando: primero formó parte de los agraristas sonorenses que apoyaron el proyecto cardenista; después, se manifestó en contra del régimen de Miguel Alemán y al hacerlo, se definió como opositor al nuevo proyecto nacional, cambió de institución sindical (de la CTM a la UGOCM) y se afilió a un nuevo partido (el PP); luego, su participación en las elecciones de 1949 para gobernador de Sonora le valieron el reconocimiento de sus compañeros y fue nombrado Secretario General de la UGOCM; hasta el día de su muerte dicha institución y su nombre fueron sinónimos.

Como líder de la UGOCM sus acciones estuvieron siempre ligadas a la causa agraria: la repartición de tierras, la eliminación de la forma de explotación latifundista y la

---

<sup>1</sup> Partido Popular (PP): Organización fundada en junio de 1948 por Vicente Lombardo Toledano, Víctor Manuel Villaseñor, Antonio Betancourt Pérez, Enrique Ramírez y Ramírez, Diego Rivera, Alejandro Gómez Arias, Eulalia Guzmán, Jorge Cruickshank García, Indalecio Sáyago Herrera y otros políticos e intelectuales.

mejora en las condiciones de vida de los campesinos. Esas fueron las banderas de su lucha y sus medios eran las acciones directas: paros laborales, huelgas, manifestaciones, mítines e invasiones de tierras.

Su imagen y liderazgo se consolidó entre sus seguidores y fue visto como un hombre comprometido con sus objetivos; unos lo llamaban “*candidato legítimamente electo por el pueblo*”<sup>2</sup> y otros hablaban de él como “*un dirigente cuyo nombre ennoblece la causa campesina*”<sup>3</sup>. Lázaro Cárdenas una vez dijo que Jacinto era el tipo de hombre que las mujeres parían nomás una vez cada siglo. Adolfo López Mateos comentó que de tener a cinco Jacintos cambiaría para bien la fisonomía política y social de México (Ochoa 1991, 104).

Por otro lado, sus contrincantes tenían una visión muy distinta de él: lo llamaban “*agitador profesional*”, “*creador de descontento social*”, “*virus de disolución*” o “*rojillo*”<sup>4</sup>. Lo acusaron de promover la violencia, de ser drogadicto, de agredir a la población civil con armas de fuego, de engañar a sus contingentes y de reprimirlos<sup>5</sup>.

El retrato de Jacinto que hacemos en este trabajo, busca encontrar las características que hicieron posible su liderazgo, en qué circunstancias se produjo, cuáles fueron los momentos más importantes de su vida, las razones y justificaciones bajo las cuales sus

---

<sup>2</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 2 de septiembre de 1949.

<sup>3</sup> *El Imparcial*, miércoles 5 de mayo de 1971.

<sup>4</sup> Citas extraídas de telegramas de distintas personas y distinta índole enviados a la Presidencia. AGN, Presidentes: Manuel Ávila Camacho/Miguel Alemán Valdés/Adolfo Ruiz Cortines.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

contemporáneos crearon las distintas imágenes de él, la forma en la que se condujo dentro de la política de su tiempo y el cómo se relacionó con otros líderes.

Cabe añadir, por último, que con los objetivos mencionados en el párrafo anterior, se busca hacer un aporte historiográfico que rescate a un personaje de gran relevancia para Sonora en los años posteriores a la revolución, así como la memoria (aún movediza por lo reciente de esta historia) de un pueblo que fue dejado a un costado por la historia oficial, ¿Quiénes fueron Jacinto López y “*los pepinos*”?



**EL COLEGIO**  
**DE SONORA**  
**B I B L I O T E C A**  
**GERARDO CORNEJO MURRIETA**



## I. EL CONTEXTO

Todos somos producto de nuestro tiempo y Jacinto López Moreno y los *pepinos* no fueron la excepción. Su lucha, pensamiento, movilizaciones, objetivos, causas, justificaciones, acciones, alianzas, enemistades y en general condiciones de vida, estuvieron determinadas por los años que les precedieron y los que les tocaron vivir.

En este primer capítulo intentamos hacer un resumen de los años en los que vivió Jacinto López, contextualizando dos periodos: antes y después de 1928, debido a que consideramos este año clave en la vida de Jacinto y su primer punto de inflexión; es decir, el primer gran momento de su vida en el que después de ocurrido las cosas cambiaron para ya nunca volver a ser iguales.

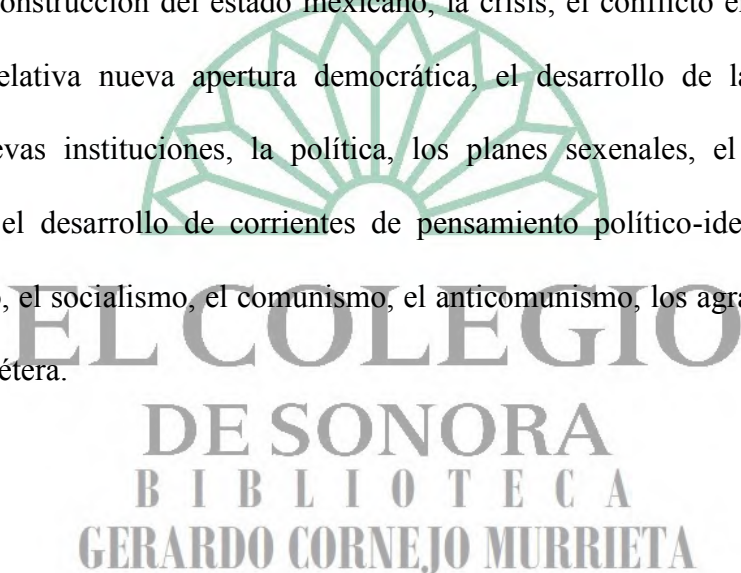
Este político y líder agrario nació en Banámichi, pueblo ubicado en las riberas del Río Sonora, el 3 de marzo de 1906. Podemos decir que inició su carrera política en 1928, cuando fue expulsado de Cananea por las autoridades debido a su participación en la organización de trabajadores; y por otro lado, el final de su carrera lo podemos fechar en 1971 año en que falleció en la Ciudad de México. Esto nos deja con 43 años de carrera, de constante actividad y trabajo interrumpido sólo en algunas ocasiones, ya sea por los periodos de encarcelamiento que vivió (riesgo que a fin de cuentas era uno más de los gajes del oficio en aquellos años y que en su caso fueron relativamente cortos<sup>6</sup>) o por los

---

<sup>6</sup> Recordemos que para los líderes sindicales, aquellos fueron años de gran acoso, hostigamiento y represión. Uno de los ejemplos más emblemáticos fue Demetrio Vallejo -quien fue amigo de Jacinto- líder de los ferrocarrileros que fue encerrado por el régimen en el tristemente célebre Palacio de Lecumberri por más de once años.

problemas de salud que padeció los últimos años de su vida, si bien esto no hizo que su influencia quedara fuera de la esfera política estatal y nacional.

¿Qué pasó durante esos 43 años de carrera? ¿Qué ocurrió durante los primeros 22 años de nuestro biografiado? Como ya mencioné, la carrera política de Jacinto comenzó hasta 1928, por lo que considero apropiado resumir de forma muy general lo que ocurrió durante los primeros 22 años de su vida y después pasaré a contextualizar los 43 años de su carrera desde una perspectiva más específica a los ámbitos relacionados con nuestro personaje: la reconstrucción del estado mexicano, la crisis, el conflicto en el campo y sus soluciones, la relativa nueva apertura democrática, el desarrollo de las elecciones, la creación de nuevas instituciones, la política, los planes sexenales, el sindicalismo, el corporativismo, el desarrollo de corrientes de pensamiento político-ideológico como el antiimperialismo, el socialismo, el comunismo, el anticomunismo, los agrarismos colectivo y parcelario, etcétera.



### **Los primeros 22 años (1906-1928)**

Sonará como un cliché, pero es la Revolución Mexicana el proceso más importante de estos años y el que definirá el rumbo de los siguientes. Jacinto tenía cuatro años cuando ocurrió el levantamiento armado dirigido por Francisco I. Madero. En el tiempo en el que nuestro biografiado vivió su infancia el país estaba en conflicto, con inestabilidad, destrucción y derramamiento de sangre; hubo pactos, rupturas y traiciones; se crearon ejércitos y diversos liderazgos aparecieron y desaparecieron. Los historiadores del siglo XX terminaron aceptando la idea de que la Revolución Mexicana no fue un movimiento

homogéneo, sino la unión de distintos grupos, constituidos de manera diferente y con propósitos particulares, pero todos con un enemigo en común: el régimen de Porfirio Díaz<sup>7</sup>. Sonora fue protagonista en este proceso. Pero antes de que todo estallara en 1910, la situación en Sonora seguía bajo los parámetros porfiristas.

Durante los últimos 15 años del porfiriato la población sonorense tuvo un incremento del 40%, por lo que a inicios de 1910 el total de pobladores del estado se estimaba en alrededor del cuarto de millón de habitantes (Guadarrama 1985, 223). Se crearon pequeños centros urbanos, las actividades productivas se orientaron al mercado y se desarrollaron pequeñas empresas, por lo que no se dieron las mismas características campesinas de los pueblos de las regiones centro y sur del país; sin embargo el sustento económico del estado dependía de la actividad agrícola<sup>8</sup> y la minería industrial.

El gobierno de Díaz otorgó concesiones a empresas extranjeras para que construyeran el ferrocarril, explotaran las minas y los valles, crearan obras de gran impacto, y establecieran diversas empresas industriales y de servicios:

*[...] una para la instalación de la fábrica de Whiskey y otra de velas esteáricas en la Capital del Estado; para una fundición de metales en los Distritos de Guaymas y Altar, más otra en el de Álamos; para una fábrica de fósforos y cerillos y otra de pastas alimenticias en Nogales; así como*

---

<sup>7</sup> Basta con leer el *Pancho Villa* de Friedrich Katz, *Zapata y la Revolución Mexicana* de John Womack, *La Frontera Nómada* de Héctor Aguilar Camín y *Francisco I. Madero* de Enrique Krauze, para comprender la idea de que no se trató de una sola revolución, sino de muchas.

<sup>8</sup> Actividad que años después sería la catapulta de los gobiernos callistas para sacar a Sonora de la crisis.

*para la construcción de diversas líneas telefónicas en distintas regiones del Estado.*

*La imponente mole de la Penitenciaría, que se levanta en la Capital al pie del Cerro de la Campana, fue construida también durante el mismo periodo [...] Por la misma manera la ganadería, durante ese periodo, recibió vigoroso impulso de parte de los criadores, [...] en la ciudad de Hermosillo fue instalado un depósito de maquinaria agrícola moderna, [...] con el que la agricultura recibió un gran impulso. Igualmente la minería, uno de los factores principales de la riqueza pública, iba en ascendente prosperidad. [Villa 1984, 410]*

En política Sonora fue el escenario del “triumvirato sonoreño”, conocido como el gobierno o control que llevaron a cabo Rafael Izábal, Luís Emeterio Torres y Ramón Corral. Los tres se pasaban la titularidad del ejecutivo estatal de mano en mano sin gran dificultad; pues no existía una oposición electoral fuerte, como lo señala la autora Esperanza Donjuan Espinoza: “no se perciben diferencias ideológicas importantes ni existen proyectos políticos diferentes que presenten una opción al electorado” (Donjuan 2006, 129-130). Esta mecánica cerró la entrada a nuevos grupos políticos y todavía para 1901 el movimiento conocido como Club Verde (formado por simpatizantes de Ramón Corral) sostenía el propósito de lograr “la “demora” de los mismos hombres en los puestos públicos” (Aguilar 1981, 102). Francisco I. Madero encabezó el movimiento de 1910 y representó a la ascendente clase media del país que buscaba participar en la toma de decisiones y en las acciones de gobierno. Pero este grupo no era el único que quería obtener la apertura del poder.

Prueba de la diversidad de grupos emergentes en busca de apertura política son los mismos líderes sonorenses que participaron en la Revolución Mexicana. Eran de distintos ámbitos y estratos. Cynthia Radding señala tres grupos sociales de gran relevancia (Radding 1985, 223): la burguesía establecida<sup>9</sup>, la clase media en ascenso<sup>10</sup>, y un tercer grupo constituido por trabajadores obreros e intelectuales<sup>11</sup>. Si esto fue para el caso de Sonora, en el panorama nacional la situación no fue muy diferente, por lo que podemos identificar grupos y caudillos muy distintos y una afluencia de revolucionarios muy heterogéneos.

Con respecto a las clases trabajadoras en vísperas a la revolución, Radding afirma (Ibíd., 228) que sus principales características eran el problema de desempleo creado por

---

<sup>9</sup> Entre este grupo los más célebres y representativos son: José María Maytorena, Benjamín Gil, los hermanos Ignacio y Roberto Pesqueira. Este tipo de revolucionarios eran ganaderos, mineros, comerciantes o hacendados que habían acumulado una relativa riqueza. En el caso de la familia Maytorena, cabe señalar que desde 1899 se manifestaron en oposición (vía procesos electorales) al régimen, encabezados por José María Maytorena, padre del que después participaría en el movimiento armado de 1910. Véase Laura Alarcón, *José María Maytorena*, 2008.

<sup>10</sup> Dentro de este grupo están los que se llevaron la mejor parte en la revolución. Álvaro Obregón, Adolfo De La Huerta, Plutarco Elías Calles, Abelardo L. Rodríguez, entre otros. Cynthia Radding incluye a Plutarco Elías Calles, lo que podría sonar extraño pues se trataba de un sonorenses que por la muerte de su madre y el abandono de su padre pudo haber crecido en la pobreza, pero no fue así. Al crecer decide dedicarse a la educación, y es su acercamiento a la actividad comercial lo que lo hizo escalar peldaños en la pirámide social, Francisco Almada también lo caracteriza así pues del *Jefe Máximo* menciona que “cuando estalló el movimiento revolucionario ya se había emancipado económicamente” (Almada 1990, 229). Leonardo Elías Calles (Calles 1981) expone los antecedentes de su familia y comprueba que, efectivamente, eran militares, funcionarios públicos y profesionistas, no tenían grandes riquezas, pero tampoco estaban en la pobreza. Álvaro Obregón es junto con Calles el personaje de mayor peso en este grupo ascendente, también creció en el seno de una familia que logró superarse y él, a diferencia de Calles, lo logró en el entorno rural, pues fue un hacendado exitoso y como lo señala José Rubén Romero: “*prosperó en todo: en su hacienda, en su crédito, en sus amistades*” (Romero 1984, 17).

<sup>11</sup> Entre los personajes que constituyen este grupo están los líderes de la Huelga de Cananea (que por cierto no eran sonorenses de nacimiento pero tuvieron gran presencia en el estado al igual que Salvador Alvarado), población minera en la que Jacinto López comenzó su carrera como político y activista, y también lugar en el que obtuvo uno de los logros más importantes de su trayectoria. Dudo que esta relación sea mera coincidencia, y prefiero creer que se debe al hecho de que Cananea era un cuna efervescente del pensamiento político e ideológico, más no de la revolución en sí como algunos afirman, (véanse por ejemplo los trabajos de Pedro Torúa), capaz de influir en cualquiera que lo viva dentro de su cotidianidad.

las crisis económicas de 1905 y 1909; los trabajadores mineros carecían de viviendas dignas y trabajaban en condiciones insalubres; la discriminación contra los trabajadores mexicanos crecía; y, por último, también se incrementó la migración de mano de obra mexicana a los Estados Unidos de Norteamérica.

El estado de Sonora ya estaba constituido de manera muy heterogénea, como lo ha estado desde siempre: un territorio de mucho movimiento poblacional en el que convergen muchos individuos, grupos sociales y pensamientos distintos. De éstos últimos, el nacionalismo creció, (para los años de Jacinto, ya se reflejaba en un discurso fuertemente antiimperialista). También, creció la idea de unir a los obreros con los trabajadores del campo, cosa que intentaron los sonorenses de la revolución.

El pensamiento nacionalista que sería característico de la época de Jacinto, en Sonora pudo haberse consolidado (entre otras cosas) por la inferioridad sufrida por los trabajadores mexicanos frente a los trabajadores extranjeros, sobre todo en las explotaciones mineras y en la industria ferrocarrilera. Jacinto vivió, trabajó y se desarrolló como político y persona en dos centros urbanos con gran afluencia extranjera: Cananea y Cajeme. La presencia de la *Cananea Consolidated Cooper Company* (C.C.C.C.) en Cananea<sup>12</sup> y la compañía *Richardson* en el sur de Sonora, reafirmó el sentimiento antiimperialista en los grupos a los que perteneció Jacinto.

---

<sup>12</sup> Escenario de la Huelga de 1906, donde precisamente una de las exigencias era la igualdad entre trabajadores mexicanos y extranjeros.



Además de la presencia de los extranjeros, Ignacio Almada (Almada 2000, 134) señala que otro de los motivos de gran descontento entre los pobladores sonorenses era el incremento de las tropas federales y fuerzas públicas. El *progreso* del porfiriato en Sonora se vio reflejado con la llegada del ferrocarril, la agricultura de exportación, el crecimiento de la población y otros indicadores ya mencionados. Mientras que el *orden*<sup>13</sup> consistió en la pacificación sangrienta de las tribus yaqui y seri; la censura de líderes intelectuales como los hermanos Flores Magón; la represión de líderes sindicales como los huelguistas de Cananea; e incluso el exilio de líderes religiosos, que fue el caso de Teresa Urrea, residente de Cabora, nombre que se hizo grito de guerra para los sublevados de Tomóchic en el Estado de Chihuahua<sup>14</sup>.

Todas estas circunstancias hicieron que el régimen de Porfirio Díaz le pusiera atención al estado de Sonora y lo mantuviera vigilado, haciendo notable el incremento de sus efectivos. Los resultados son trágicos: la muerte de los caudillos yaquis José María Leyva Pérez “*Cajeme*” y Juan Maldonado “*Tetabiate*” a manos del ejército mexicano; la deportación de los yaquis a Valle Nacional en Oaxaca y a los campos henequeneros de Yucatán; el casi exterminio de la etnia Seri; el encarcelamiento y exilio de los líderes de la huelga de Cananea; la represión violenta al resto de los trabajadores de dicha huelga; la entrada de tropas estadounidenses a territorio sonorense con el consentimiento del gobernador Rafael Izábal; así como el arresto y deportación de Teresa Urrea a Arizona. En

---

<sup>13</sup> Para los no enterados, la frase “*Orden y Progreso*” de Auguste Comte, se entendía como el crecimiento económico y modernización tecnológica, así como la tranquilidad, fijación y seguridad en la que debía encontrarse una sociedad para trabajar en el progreso. Fue una ideología característica de las dictaduras de finales del siglo XIX y principios del XX, y adoptada por los positivistas del porfiriato.

<sup>14</sup> Si bien Tomóchic era un poblado en territorio chihuahuense, su cercanía con la sierra sonorense posibilitaba la influencia. Además, como lo señala Paul J. Vanderwood, la influencia de “*La Santa de Cabora*” no conocía fronteras, pues tenía seguidores entre las poblaciones mayo del sur de Sonora, Guaymas y Hermosillo (Vanderwood 2003, 237).



el caso de Cananea, el gobierno se volvió impopular al defender a los trabajadores estadounidenses frente a los mexicanos, y perdió legitimidad cuando permitió a las tropas estadounidenses cruzar la frontera.

Estas acciones perjudicaron aún más la imagen del gobierno, pues los exiliados (voluntarios o forzosos) que terminaron en Estados Unidos, publicaron textos opositores al régimen. Uno de los casos más célebres son los hermanos Flores Magón y su periódico *Regeneración*, pero había otros hoy poco conocidos. Por ejemplo Lauro Aguirre, seguidor de La Santa de Cabora, quien entró en un litigio al acusar al alemán Luís Hüller de acaparar cerca de 7,500 acres en Álamos (Ibíd., 252). En su lucha en las cortes, por ser seguidor de Teresa Urrea los jueces no lo favorecieron, y la tensión de lo ocurrido lo obligó a refugiarse en los Estados Unidos, donde “*empezó a dar rienda suelta a su ira mediante su labor periodística comprometida con la caída del porfiriato*” (Ibíd.). Lázaro Gutiérrez de Lara es también un buen ejemplo de estas acciones contraproducentes; pues aunque fue reprimido en la Huelga de Cananea, a diferencia de otros de sus colegas logró escapar a los Estados Unidos, pero sólo para volver en un viaje como colaborador de John Kenneth Turner, en un recorrido por el país que dio como resultado la publicación del célebre texto crítico del porfiriato “*México Bárbaro*” (Turner 1985).

En los últimos años del régimen de Díaz, a pesar de los avances productivos y económicos que hubo en el estado, el descontento sonorenses con el dictador es innegable; para cuando Jacinto nace, el movimiento revolucionario que sentaría las bases para la

escena política en la que se desarrollaría estaba por comenzar. En 1910 él era apenas un infante de cuatro años que acababa de aprender a hablar y caminar<sup>15</sup>.

Francisco I. Madero pasó por Sonora y a pesar del acoso de las autoridades logró reunirse y hablar con sus partidarios. En varias poblaciones aparecieron movimientos de gran relevancia, y la revolución en el estado se llevó a cabo como en todo México: un movimiento no cohesionado.

Un primer episodio fue la conspiración de los miembros del Partido Liberal Mexicano de Cananea, quienes en anticipación al conflicto armado se estuvieron abasteciendo de armas. Para su mala fortuna fueron descubiertos y esto los obligó a refugiarse en los Estados Unidos.

Después de lanzado el plan de San Luís Potosí, el gobierno de Luís E. Torres se preparó para el levantamiento armado de dos formas: la primera fue armarse de parque y elementos, la segunda fue detener a los sospechosos de rebeldía. Entre los detenidos estuvieron algunos miembros del Partido Liberal Mexicano y de clubes anti reeleccionistas.

Finalmente el 3 de enero de 1911 se dio el levantamiento de Sahuaripa, encabezado por Alejandro Gandarilla. A pesar de que a los rebeldes se les unieron simpatizantes, esta cuadrilla fue derrotada a finales de ese mismo mes. La lucha armada maderista en Sonora

---

<sup>15</sup> Según Humberto Ochoa (Ochoa 1991), en pláticas con la madre de Jacinto, esta contaba que su hijo tardó en aprender a hablar y caminar debido a que los primeros años de su vida sufrió de una salud muy precaria.

se puede resumir en sucesos relativamente aislados el uno del otro en cuanto a su principio, desarrollo y final.

José María Maytorena parecía ser la figura central del maderismo en el estado e incluso había sido nombrado gobernador estatal por el mismo Francisco I. Madero<sup>16</sup>. Después de restablecerse el orden y de algunos gobernadores interinos, Maytorena tomó posesión del gobierno, dos meses antes de que Madero asumiera la presidencia. A pesar de que autores como Antonio G. Rivera aseguran que *“El gobierno de Maytorena se inició sin llevar un Programa definido ni plan para desarrollarlo”* (Rivera 1969, 249), otros opinan que no fue así. Por ejemplo Laura Alarcón (nótese que entre el trabajo de Rivera y Alarcón hay casi medio siglo de diferencia), quien dice: *“Maytorena tenía objetivos por los que deseaba luchar, aunque el proyecto lo fue conformando de acuerdo con los reclamos sociales”* (Alarcón 2008, 114); es decir, si había un objetivo, un plan, un programa, pero se conformó tomando como prioridades las exigencias más urgentes de la sociedad.

A pesar de que Antonio G. Rivera opina que Maytorena no estaba preparado o tenía plan alguno, lo más probable es que si lo tuviera, pero las condiciones en las que tomó el gobierno y las complicaciones políticas existentes y por venir, hicieron que su trabajo de gobierno fuera complicado y accidentado.

El gobierno maytorenista en Sonora encarnó la corriente cívico-liberal estadounidense, donde la bujía de la sociedad era el individuo, su capacidad de decidir sobre los cambios dentro de su región, tener independencia del poder central y poder para

---

<sup>16</sup> Nombramiento que Maytorena rechazó por serle fiel a los lineamientos del Plan de San Luís.

ejercer los derechos civiles y políticos. Para obtener esto Maytorena llevó a cabo reformas legislativas aplicadas a las estructuras jurídicas, electorales, educativas y fiscales. Se puso especial énfasis en la educación pública, pues a través de esta vía se iría formando a los infantes en el nuevo modelo de ciudadano que se buscaba. Además de lo anterior, el proyecto modernizador consistió en la reforma electoral, la autonomía de los poderes, la inversión extranjera, el fomento a la economía, y la regularización y efectividad de la recaudación de impuestos.

Tras el asesinato de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, y la toma del poder por parte de Victoriano Huerta, comienza una nueva etapa de la Revolución Mexicana donde las localidades y personajes de Sonora tomaron mayor importancia; es el punto de inflexión de un antes y un después en el posicionamiento del grupo sonorense como el triunfador de la revolución. El grupo liderado por Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Adolfo De La Huerta, Ignacio L. Pesqueira y Abelardo L. Rodríguez demostraron ser una fuerza a nivel nacional capaz de hacer eco en los años venideros, pues como lo apunta Héctor Aguilar Camín: *“La hegemonía sonorense en los años posrevolucionarios fue vasta y de efectos perdurables”* (Aguilar 1981, 9). Para la tercera década del siglo XX los sonorenses eran la fuerza que tomaba las decisiones sobre cómo dirigir a la nación, decisiones que sentarían las bases para el resto del siglo.

El primer paso fue desconocer el gobierno de Victoriano Huerta y enfrentarse a su ejército. Para esto, en Sonora se logró constituir un ejército alterno al de las tropas porfiristas. Álvaro Obregón y Juan G. Cabral fueron los encargados de dirigir las maniobras militares al norte del estado, mientras que Benjamín Hill comandó los ejércitos en el sur y

en algunos focos de población minera. Según Héctor Aguilar Camín (Ibíd., 17), uno de los grandes méritos de los sonorenses fue la creación de este ejército independiente, que a diferencia de otros estaba muy profesionalizado en cuanto a objetivos; el cuerpo fue bien entrenado y equipado, se había reclutado muy bien, tenía organizada la paga de salarios y una estructura jerárquica bien definida, y por último, una de las características de gran importancia que tuvo este ejército es que los líderes se encargaban de los resultados en los campos de batalla, no de la transformación social, económica o política de la región.

¿Cómo se financió y sostuvo económicamente este ejército? Susan McClymont Deeds (Deeds 1974, 141)<sup>17</sup> afirma que la agricultura de exportación fue fuente de financiamiento; pero en una perspectiva más amplia Juan Castro Castro (Castro 1996, 6-15) añade todo el movimiento comercial (tanto de productos agrícolas como de cualquier otro tipo) en la frontera norte y sus aduanas como una de las fuentes económicas más importantes. Lo anterior fue similar en toda la frontera norte del país; y así como Ciudad Juárez en Chihuahua y Piedras Negras en Coahuila fueron de gran importancia para la División del Norte, Nogales, Naco y Agua Prieta en Sonora fueron los puertos aduanales de mayor actividad e importancia para el Ejército del Noroeste.

Otras fuentes económicas que menciona Juan Castro Castro (Ibíd., 15-18) son los préstamos -voluntarios y forzosos- y la recaudación de impuestos. El gobierno de Ignacio L. Pesqueira le dio vigencia a una ley de 1906 de Expropiación por Causa de Utilidad Pública, lo que hizo que se expropiaran de un solo jalón 19,000 cabezas de ganado, lo que

---

<sup>17</sup> Deed, Susan McClymont, *José María Maytorena and the Revolution in Sonora, 1910-1915*, tesis de maestría, University of Nebraska, 1974, apud: *Historia general de Sonora, Sonora moderno 1880-1929*, 1985, p. 266.

se tradujo en más de \$228,000 pesos para la tesorería del gobierno (Ibíd., 67). Los blancos de las expropiaciones fueron los “enemigos” de la revolución, que en primera instancia eran los antiguos grupos porfiristas, y después maytorenistas.

El Estado, además de expropiar intervino y reguló negocios como haciendas, comercios y, más importante aún, los bancos. Esta intervención no sólo significó el financiamiento para un ejército, también la toma del control casi total sobre Sonora, pues ya se tenía el político y militar. Para Juan Castro Castro, la intervención de bienes fue una vía para que los revolucionarios se hicieran del control, igual de efectiva que la vía militar, pero con menos destrucción, violencia y costo humano: *“Sin llegar a escenificar las grandes batallas que hicieron célebre a Francisco Villa en Chihuahua, el norte de Sonora quedó en poco tiempo en poder de los revolucionarios”* (Ibíd., 72).

La profesionalización del ejército trajo como resultado la creación de una maquinaria militar que basó su éxito, entre otras cosas, en las condiciones para los soldados rasos: obtenían un sueldo digno, alimento y vestido para sus familias, por lo que podían dedicarse de tiempo completo a sus labores militares sin preocuparse por tener otra fuente de ingresos. Por lo mismo, tenían toda la disponibilidad para actuar cualquier día de la semana, a cualquier hora. Incluso podían marchar sobre lugares alejados de sus hogares con la seguridad de que la Proveduría General daría a sus familias su paga o parte de ella. En vista de que el ejército funcionó como profesión, no tuvo muchos problemas para



conseguir reclutas jóvenes. Y por último, la profesionalización y la disciplina crearon en el interior del cuerpo una red de lealtades que ayudó a su funcionamiento<sup>18</sup>.

La frontera norte era indudablemente la vía más importante para obtener armas. Agua Prieta creció durante este periodo y representó una plaza imprescindible para los ejércitos de la revolución, por eso fue tan bien resguardada y defendida por Calles ante la amenaza de las tropas de Villa. Nogales y Cananea ya desde antes de noviembre de 1910 habían tenido mucho desarrollo.

Otra cuestión de gran relevancia en la frontera fue la cooperación de empresas estadounidenses que buscaban protección, la simpatía que el gobierno de Estados Unidos tuvo por el constitucionalismo y las tácticas de Obregón para atacar sin causar daños a las poblaciones de los vecinos del norte (Radding 1985, 267-268).

Durante todo el movimiento revolucionario, muchos de los poblados tomaron una actitud negativa ante las fuerzas armadas foráneas, como fue frente los levantamientos antimaderistas que se generaron con posterioridad a la renuncia y exilio de Porfirio Díaz. El 26 de agosto de 1912 Joaquín Corella envió desde Cananea un telegrama al gobernador en turno informándole que:

*Muchas familias viniéronse de todos los pueblos temerosos extorsiones  
y ultrajes. Favor de hacer todo esfuerzo proporcionar toda clase de*

---

<sup>18</sup> La figura de Álvaro Obregón es sin duda la prueba más clara de esta estructura de lealtades, pues sin importar cual fuera el puesto oficial que estuviera desempeñando “El Manco de Celaya”, era siempre el jefe del ejército. La estructura oficial y administrativa era una cosa, pero la de lealtades otra.



*elementos boca y guerra y pronto conjuraremos revolución.  
Comerciantes y hacendados dispuestos proporcionar recursos cuenta  
gobierno y Pueblo entusiasta hacer defensa Estado*<sup>19</sup>.

En este telegrama podemos ver reflejada la preocupación de la población en general, lográndose la unión de los grupos de todos los estratos. Los vecinos de las distintas localidades de Sonora se unieron para la defensa de su patrimonio común (el pueblo, el municipio, el estado) en contra de la amenaza también común (las fuerzas armadas foráneas y desconocidas). Se crearon sistemas de pago para las milicias de voluntarios, se organizó un fondo de ayuda para los familiares de los caídos en combate, se gestionaron armas y ayuda económica, militar y alimenticia con las autoridades del gobierno estatal (Yescas 2001).

## EL COLEGIO

Además de los excesos de los cuerpos militares y el miedo a lo impredecible de las múltiples bandas armadas, el mensaje y lenguaje de los gobernantes contribuyó mucho al rechazo que presentaron los pueblos de Sonora ante la llegada de la revolución anti maderista. Un ejemplo es el mensaje enviado por Ignacio L. Pesqueira el 7 de febrero de 1913, a Joaquín Corella en Banámichi (pueblo en el que nació Jacinto):

*Los rebeldes de Los Ajos, no merecen la pena de darles siquiera ese nombre, pues es una pequeña partida de ladrones [...] ¿Se les puede dar a estos canallas el nombre de revolucionarios? Entiendo que no.*

---

<sup>19</sup> Telegrama de Joaquín Corella a el gobernador, Cananea 26 de Agosto de 1912. En: Yescas de Corella, Beatriz. *Banámichi, pedacito de sol*. Hermosillo, Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, 2001.

*Son pillos que a la sombra de la revuelta se aprovechan del desorden. Si las fuerzas del Gobierno arrojan a los Orozquistas de Chihuahua, es más que probable que se internen a nuestro Estado [...] debemos prepararnos para rechazarlos<sup>20</sup>*

El temor se manifestó no sólo contra las fuerzas armadas cercanas al Estado de Sonora, sino también contra las del centro y sur de México, e incluso las de Estados Unidos. En la misma carta el “*compadre Nacho*” (Ibíd.), continúa diciendo:

*[...] no será remoto el día menos pensado, Mr. Wilson amanezca de mal humor y con los vehementes deseos que tienen nuestros poderosos primos [los norteamericanos] de privarnos de alguna parte de nuestro suelo, no será remoto, repito, que las águilas americanas invadan el territorio nacional, y entonces, a pesar de nuestro cantado patriotismo, a pesar de nuestro ejército, tantas veces victorioso, los modernos acorazados americanos se apoderarán de nuestras costas tomando los Puertos y 50,000 soldados entrarán por la línea divisora del norte, y entre tanto los Orozco, los Zapata, los Rojas y demás canallas hacen su labor de destrucción y exterminio, destruyendo nuestras vías de comunicaciones, saqueando ciudades y rancherías [Ibíd.]*

Sonora también vivió el paso destructivo de la guerra. Como ya mencioné en párrafos anteriores, la producción agropecuaria se destinó a la exportación para cubrir los

---

<sup>20</sup> Respuesta de Ignacio L. Pesqueira a Joaquín Corella, Banámichi 7 de Febrero de 1913. Ibíd., p. 181-183.

gastos del ejército, lo que también contribuyó a una carencia de alimentos que afectó a todo tipo de población (rural, minera y urbana). Se dio un alza en los costos de los productos básicos, que conllevó protestas, agitación social, paros laborales y huelgas. Fueron abandonadas haciendas, minas y negocios. También aparecieron cuadrillas de ladrones y asaltantes. Los mismos ejércitos y las batallas dejaron su huella en la memoria de los sonorenses con episodios trágicos y crueles.

Los gobiernos constitucionalistas en Sonora comenzaron reformas políticas y legislativas. Benjamín Hill, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta llevaron a nivel estatal las políticas que después se proyectarían a nivel nacional.

La legislación en este periodo estuvo claramente influida por las necesidades y objetivos de los dos grupos representados en los gobernantes: la clase media en ascenso y la nueva burguesía agrícola. Tierra y educación fueron dos directrices que se trazó Plutarco Elías Calles, dos de los ámbitos más impulsados por estos gobiernos.

La política agraria estuvo orientada a la tenencia de la tierra por pequeños y medianos propietarios porque, entre otras razones, en esos años la tradición comunal en el norte de México y en Sonora no tenía fuerza (exceptuando a los Yaquis y algunas otras sociedades prehispánicas). Además, el Estado intervino con la propiedad privada perteneciente a todo grupo opositor (los ricos del régimen porfirista primero, y después partidarios de Maytorena y convencionalistas). Calles designó muchas de las tierras expropiadas para proyectos colonizadores y promulgó una ley agraria que fijaba los límites

de posesión. De La Huerta creó cooperativas agrícolas, que por su estructura y funcionamiento, tenían el propósito de asociar a pequeños y grandes propietarios.


A pesar de los cambios, Cynthia Radding afirma que las condiciones de la tenencia de la tierra no cambiaron mucho a las impuestas durante el porfiriato (Radding 1985, 274). Siguió habiendo grandes concentraciones terrenales y los contratos de arrendamiento continuaron igual, “*mediante los cuales los labradores obtenían acceso a la tierra para su cultivo a cambio de entregar a los propietarios una renta monetaria y un porcentaje de la cosecha*” (Ibíd.). La continuidad de estas condiciones llevaría al descontento de la sociedad campesina y consecuencia de ello fue el nacimiento de nuevos movimientos y la aparición de líderes como Jacinto López, Pascual Ayón, Maximiliano López, Bernabé Arana y muchos otros.

## EL COLEGIO

En el sector educativo se invirtió dinero y esfuerzo para mejorar el sistema en todos sus niveles. Cabe recordar que Calles había sido profesor por lo que desde antes de pertenecer al ejército tenía conciencia de la importancia de la educación. Creó bibliotecas públicas y fundó la Escuela Normal para Maestros. Fundó también el Hospicio y Escuela de Artes y Oficios Internado J. Cruz Gálvez para los huérfanos de la revolución, donde estuvieron inscritos los propios hijos de Calles y muchos otros jóvenes; algunos llegarían a ser importantes figuras en Sonora, por ejemplo José Abraham Mendivil, fundador de el diario *El Imparcial*, quién describió a la escuela como “*un criadero de gente exitosa,*

*interesada en la sociedad y la política*”<sup>21</sup> (Mendivil 1965, 4-12). Posteriormente, Adolfo De La Huerta decretaría la fundación de otra escuela: Escuela Regional de Agricultura, ubicada en Villa de Seris.

Otra labor educativa de gran importancia fue la creación y convocatoria al Congreso de Maestros de Educación Primaria, donde se plantearon nuevos proyectos educativos, programas de trabajo, así como modernas formas de enseñar en las escuelas técnicas y de artes. Fue un evento que tuvo eco a nivel nacional y puso a Sonora en la vanguardia del cambio educativo. Ricardo Aragón lo describió como:



*un esfuerzo sin precedente en la historia escolar de Sonora, el cual sumado al crecido número de escuelas, al empleo de profesores competentes y convenientemente retribuidos y el aumento del presupuesto educativo, pusieron muy en alto la gestión educativa del profesor y entonces Gobernador y Comandante Militar del Estado, general Plutarco Elías Calles. [Aragón 2000, 116].*

La revolución siguió su desarrollo: el constitucionalismo venció al convencionalismo, y posteriormente se dividieron al interior los constitucionalistas entre los conservadores (seguidores de Carranza) y los radicales (Obregón, De La Huerta, y Calles).

---

<sup>21</sup> En la actualidad, a pesar de los constantes intentos de los gobiernos contemporáneos por emplear su espacio para actividades de otra índole, la escuela J. Cruz Gálvez continúa brindando sus servicios a jóvenes de escasos recursos.

A partir de esta división, la facción sonorense daría a conocer tres textos que resumen bien el desarrollo y desenlace del último empujón sonorense por llegar a la presidencia: 1) el primero de junio de 1919, Álvaro Obregón lanzó su candidatura presidencial mediante su “Manifiesto a la Nación”, que no era un plan de trabajo, sino una candidatura en términos de una posición política; 2) el 13 de abril de 1920, Adolfo de la Huerta (en ese año gobernador del estado) presentó el texto “Al Pueblo de Sonora”, que fue una manifestación en contra de Venustiano Carranza, la represión a la campaña de Álvaro Obregón (quien por cierto fue acusado de participar en el levantamiento de Roberto Cejudo) y los fraudes en las elecciones de varios estados de la república; 3) por último, el 23 de abril los sonorenses firmaron el Plan de Agua Prieta, que desconoció el gobierno de Carranza y trazó la táctica para establecer uno provisional.

El triunfo del Plan de Agua Prieta se debió entre otras cosas a la adhesión de zapatistas y carrancistas inconformes, a la influencia de Álvaro Obregón al interior del ejército y al consenso nacional que logró la candidatura presidencial de dicho caudillo. Venustiano Carranza salió de la capital y fue asesinado en su viaje a Veracruz, Adolfo de la Huerta tomó la presidencia interina, y se pacificó a líderes aún en armas como Pancho Villa, Manuel Peláez y Esteban Cantú. El 5 de septiembre de 1920 Álvaro Obregón fue electo presidente de la república y comenzó el control sonorense del gobierno nacional. Jacinto tenía apenas 14 años, estaba saliendo de su niñez y la siguiente década, en la que maduró para convertirse en hombre, la vivió bajo la influencia de los seguidores obregonistas con presencia en las poblaciones rurales del sur del estado, y callistas con fuerte control en los puestos de gobierno.



Las presidencias de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles estuvieron influidas por la Constitución de 1917, encaminadas a reconstruir el Estado Mexicano e institucionalizarlo. Estos dos periodos de gobierno, convirtieron a la presidencia en el árbitro que dio el fallo final en las demandas y reivindicaciones exigidas en la revolución.

Obregón basó su consolidación en él mismo, en su figura como presidente, en su prestigio como militar y en las redes de alianzas que formó. Una de las primeras estrategias que se trazó para formar dichas redes, fue el reparto agrario, con el cual mataba dos pájaros de un tiro: *“consolidar su apoyo en las regiones que lo habían respaldado o para frustrar a sus enemigos en las zonas donde se le presentaba oposición”* (Radding y Ruíz 1985, 320).

Por lo anterior, los estados donde el reparto agrario obregonista fue más intenso fueron aquellos de mayor importancia estratégica: Chihuahua y Durango, donde continuaba latente la fuerza del villismo y con ella la posibilidad de un nuevo movimiento armado; Puebla, Morelos y Guerrero, donde residían las fuerzas zapatistas y con las cuales Obregón quedó comprometido por el apoyo que le dieron en la lucha contra Carranza.

En Sonora, por ser el estado natal de *“El napoleón de la revolución”* y donde estaba mejor consolidado, el reparto agrario no tuvo el mismo ritmo acelerado que en otros lugares. Sin embargo, la figura de Obregón no se vio afectada, pues no ignoró las crecientes demandas de los grupos campesinos. Como fue el caso de la invasión de La Escondida en 1923, conflicto en que jornaleros y la compañía propietaria (*Richardson*) no encontraban acuerdo:



*Intervino desde México Álvaro Obregón enviando un comisionado que pudiera acordar, pero con instrucciones de que el gobierno estatal adquiriera tierra comprada a la Richardson y fuera repartida, con la salvedad de que no fueran interrumpidos los trabajos de los inversionistas de la compañía; ellos debían seguir adelante con el plan de irrigación: el 30 de octubre de 1923 se decreta un pequeño reparto – que finalmente se resuelve el 3 de abril de 1924- en la congregación de Cajeme de 324 hectáreas. Esto vino a prender nuevas luchas. [Murrieta 1991, 57]*

El reparto agrario obregonista tuvo sus repercusiones en Sonora y dejó buenos ánimos entre los pobladores rurales. El Partido Nacional Agrarista fue prueba de esta ferviente idea y ganas de luchar por un reparto de tierras más grande.

Estos años y primeros repartos son también los que cambiaron las condiciones de lucha en el Valle del Yaqui, sobre todo las condiciones legales, pues con la nacionalización de la compañía *Richardson* la tierra ya no fue propiedad privada sino del Estado:

*Tierra y política, nacieron emanadas en el Valle como un designio: Política para olvidar con dignidad y tierra para dominar la pobreza, así lo dijo pasando años de lucha agraria que ahora revive de una sepultura ignorada por las historias que no se cuentan por odio, recelo y arrepentimiento. El término legal “exentas de afectación” fue abatido*

*por la nacionalización de la Compañía Richardson a iniciativa de Álvaro Obregón. La lucha por la tierra tenía divisa nueva: son terrenos propiedad de la Nación. [Ibíd., 59]*

Cabe señalar que el proceso de nacionalización de la compañía *Richardson* siempre fue relativo, y su cambio de empresa privada a estatal fue a través de un proceso gradual a lo largo de muchos años, pues como apunta Gustavo Lorenzana, ya desde 1905 el gobierno federal le había exigido a los directivos de la *Richardson*, que la misma debía organizarse como mexicana para poder trabajar en el país (Lorenzana 1991, 41).

Tanto Obregón como Calles pusieron empeño en la política obrera. Se creó la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), que poco a poco fue tomando fuerza para convertirse en el bastión mediante el cual el gobierno afilió al grueso de la representación obrera, controlando así la organización de trabajadores, los paros laborales y las huelgas.

La tarea de institucionalizar la revolución culminó con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que se hizo del control hegemónico sobre los partidos ya existentes como Partido Nacional Agrarista, Partido Liberal Constitucionalista, Partido Nacional Cooperativista y el Partido Laborista Mexicano. Todos fueron perdiendo fuerza a partir de 1920 y fueron incapaces de competir contra el partido oficial.

Para finales de 1928 la economía sonorense dependía en mayor medida de las compañías mineras y ganaderas, dejando en un segundo plano a la agricultura de los valles

Yaqui y Mayo. El modelo de exportación de metales, sobre todo el cobre, dio grandes dividendos, e hizo de las poblaciones dedicadas a este negocio el foco de atención en todo el estado. Eran las ciudades donde se movía el capital financiero, a donde migraron los pobladores rurales y por lo mismo donde comenzaron a sentirse las demandas campesinas y agrarias.

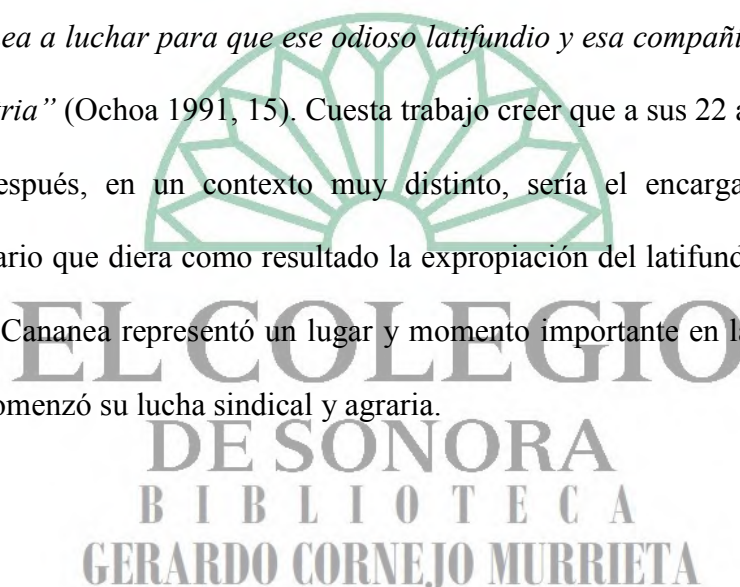
Después de la muerte de Obregón, llegó a Sonora una nueva clase de políticos que se enfocaron en la agricultura y desarrollaron los valles del sur, creando el llamado “granero de México”, que abasteció de trigo al resto de los mexicanos y desarrolló la economía estatal. La crisis de 1929 afectó a los centros mineros, y el gobierno se las tuvo que idear para sacar adelante la economía sonorenses; es donde entró la estrategia económica de los callistas.

La tercera década del siglo consistió en el restablecimiento del orden constitucional, el fin de los cuartelazos, la contienda por el territorio y espacio en términos reales y simbólicos, el ataque o supresión de grupos como los chinos, yaquis y clérigos, el impulso a la educación, la intervención del Estado en la economía y por último, el desarrollo de los valles del yaqui y mayo que sería tan importante para la década de los 30's y una de las regiones de mayor influencia para Jacinto y su grupo político.

Hasta los 18 años Jacinto vivió en su natal Banámichi, dedicándose a la venta de leña, queso y otros productos regionales que vendía ahí mismo o en Nacozari. Corría el año de 1924 cuando se aventuró a salir un poco más allá y llegó a Cananea. Aprendió y tomó la profesión de zapatero, se ambientó con los mineros, absorbió las creencias e ideas del

sindicalismo, aprendió de la organización de los trabajadores y cuatro años después de su llegada al mineral formó una cooperativa de zapateros que le trajo problemas y le valió su expulsión del municipio.

Humberto Ochoa afirma que este acontecimiento se debió a la intolerable situación económica, política y social que reinaba en la ciudad, y dejó en Jacinto un clavo enterrado en su persona que no pudo sacarse sino hasta 30 años después (cuando invadió el latifundio Green); pues según Ochoa al ser expulsado en 1928 dijo a las autoridades: *“Algún día volveré a Cananea a luchar para que ese odioso latifundio y esa compañía minera vuelvan al seno de la patria”* (Ochoa 1991, 15). Cuesta trabajo creer que a sus 22 años Jacinto sabía que 30 años después, en un contexto muy distinto, sería el encargado de liderar el movimiento agrario que diera como resultado la expropiación del latifundio Green. Lo que es claro, es que Cananea representó un lugar y momento importante en la vida de Jacinto, pues es donde comenzó su lucha sindical y agraria.



### **Los años de carrera política (1928-1971)**

En vísperas a la crisis del 29, los políticos encargados de hacerle frente fueron de una generación distinta, un nuevo tipo de político; ya no se trataba de ex militares, caudillos, hacendados o líderes que crecieron con el movimiento armado, sino hombres educados y desde jóvenes dedicados a otras actividades como el comercio, las finanzas o la educación.

Rodolfo Elías Calles fue el más emblemático de estos políticos. Toda su vida se dedicó a trabajar en compañías bancarias, mercantiles y agrícolas. Sus colaboradores eran del mismo perfil: Ramón Ramos, Rodolfo Tapia, Fernando Dworak y Fernando M. Ortiz. Cabe señalar que además del equipo de trabajo de Rodolfo Elías Calles, en otros ámbitos crecieron también nuevos líderes como el mismo Jacinto, Bernabé Arana, Rafael Contreras y otros más, provenientes de otro estrato social, con otra cultura política, otra idea de las prioridades de gobierno, etcétera.

Para los gobiernos callistas la región de más relevancia económica fueron los valles al sur del estado. Ante la crisis, Francisco S. Elías (1928-32) y Rodolfo Elías Calles (1932-35), apostaron por diversificar el mercado, lograr una economía más autónoma e intervenir en el estímulo de la agricultura por considerarla la fuente de riqueza preferente.

Se superaron los dos grandes problemas del campo: 1) el déficit heredado de los regímenes anteriores y; 2) la bastedad del territorio sonorenses, causa de constantes dificultades a lo largo de la historia y ahora combatida con la creación de caminos y vías ferroviarias. Otra estrategia del gobierno fue lograr la independencia agrícola del financiamiento minero. Para esto se aplicaron impuestos destinados a impulsar dicho sector. También se crearon leyes para la organización de los productores agrícolas y ganaderos. Resultado de estas leyes y organizaciones fueron las cámaras de comercio:

*Ese mismo mes [febrero de 1933], la Cámara [Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la región del Mayo, con sede en Navojoa] mandó instalar una oficina en el centro del país para*

*que se hiciera responsable de los contactos con los mercados extranjeros, buscando mejorar las condiciones del precio actual. Los resultados no se hicieron esperar y en julio de 1933 se acordó con los representantes de las casas españolas y norteamericanas, una nueva lista de precios que dejaban a los vendedores de Sonora y Sinaloa – organizados en común en marzo de 1933- en una posición más favorable [Ramírez et al. 1985, 71]*

Esta estrategia no sólo ayudó a que los productores vendieran mejor sus mercancías y así la economía estatal se vacunara contra los caprichosos cambios de precios del mercado externo, sino que también sentó precedentes de la ventaja que significaba la unión de productores y agricultores. Fue el principio de lo que el gobierno callista promovería después: la organización y unión de los trabajadores.

También se protegió al trabajador mexicano no sólo apoyando su organización, sino obligando con leyes a las compañías a cumplir con el mínimo de trabajadores mexicanos (80%) y pagar el salario mínimo establecido por la ley.

Se fomentó la industria y los talleres artesanales antes pertenecientes a los chinos pasaron a manos de sonorenses. Todo esto sin crear un desequilibrio en los pequeños negocios.



Las estrategias funcionaron hasta cierto grado. Si bien es cierto que se promovió la industria y las cámaras de comercio, por otro lado se reprimió a uno de los grupos que poseía gran cantidad de negocios y crédito: los chinos.

*Estos últimos eran dueños de la mayoría de los pequeños establecimientos comerciales (abarrotes, expendios y lavanderías) y de algunas pequeñas empresas agrícolas que a principios de siglo se diseminaron por los centros urbanos más importantes del Estado [...] Su presencia en el Estado no resultó demasiado conflictiva al principio. Pero con el tiempo las cosas cambiaron [...] se fue configurando un ambiente de animadversión que condujo a excesos cometidos en contra de los comerciantes chinos y sus familias previos a la expulsión definitiva en 1931. [Ibíd., 79]*

Al ser expulsados los chinos, todos sus fondos fueron retirados del Banco de Sonora lo que ocasionó una bancarota y desestabilización del sistema de crédito y finanzas. El desafortunado episodio de la expulsión de los chinos pasó a la memoria de los sonorenses como responsabilidad de Rodolfo Elías Calles; aunque autores como Manuel S. Corbalá señalan que la expulsión de los chinos fue realmente consecuencia de agitadores como José María Arana Almada y en cierta medida de Francisco S. Elías por permitir el acoso y los excesos contra el pueblo chino (Corbalá 1971, 138).

Otro de los grupos atacados por el estado fue el religioso. El gobierno callista propició el brote del radicalismo antirreligioso en la carrera por conquistar las mentes de los

futuros ciudadanos. La lucha entre el Estado Mexicano y la iglesia católica se debió a varias razones y no se puede explicar sólo con la actitud laica del *Jefe Máximo*:

[...] *se hace responsable del conflicto [Religioso] a Calles y sus partidarios, pero no dejaría de extrañar que otros actores como legisladores, gobernadores y líderes políticos, ajenos a los grupos callistas, estuvieran en cierta medida involucrados en las políticas contra la iglesia católica. Esto debido a que había un creciente sentimiento nacionalista, siendo callistas o no, muchos ex revolucionarios pertenecientes a otros grupos llegaron a sentir que la iglesia católica era una intrusión en la vida política nacional y en cierta medida una invasión extranjera, ya que la iglesia católica fue uno de los grandes obstáculos de las instituciones revolucionarias, tomó la imagen de una institución poderosa y mercantilista que se enriquecía a costa de la miseria del pueblo, y finalmente está el hecho de que recolectaba enormes cantidades de dinero que eran enviadas a un gobierno extranjero. Creyente o no, la iglesia representaba un obstáculo al gobierno y a la “era de las instituciones”, pues se trataba de la única institución capaz de competir con el gobierno [Grijalva 2009, 24-25]*

El estado laico no fue sólo un ataque ortodoxo e impulsivo contra el catolicismo, sino que tuvo sus razones más allá del carácter religioso y espiritual. El gobierno en su intento por institucionalizar la revolución, de crear un nuevo estado, una nueva identidad nacional, un nuevo consenso político e ideológico, tuvo que desplazar a la iglesia católica,

institución de gran presencia entre la población mexicana y la única con recursos y métodos suficientes para hacerle competencia.

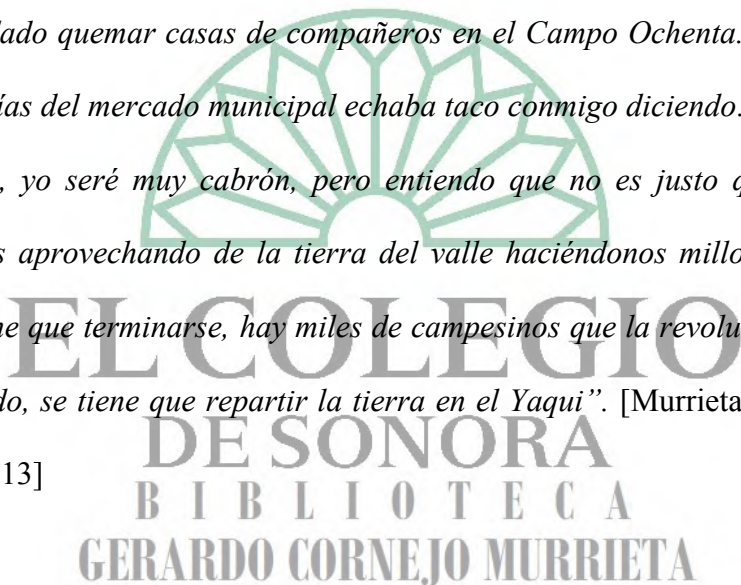
Para cuando se acercaba el fin del *Maximato*, el gobierno había logrado grandes avances: 1) institucionalización del movimiento revolucionario; 2) se pusieron los obstáculos legales y prácticos para terminar con los cuartelazos; 3) se tenía el control de la educación y a través de ella (y otras vías) se estaba atacando la influencia de la iglesia; 4) Se organizó a los trabajadores y se afiliaron al gobierno. En Sonora, además de estos avances se solucionó la deficiente economía con la creación de un mercado interno, dirigiendo a la agricultura local a ese mercado (es decir, menos exportación); aunque las condiciones de los campesinos no habían cambiado mucho.

A pesar del desarrollo en los valles del Yaqui y Mayo, la política agraria no mejoró las relaciones sociales existentes, sólo vino a regularlas. Hacia 1930 el 90% de los hombres dedicados a las labores del campo no tenía propiedad de ningún tipo. Mientras que 4,071 ejidatarios poseían el 0.4% del total de las tierras agrícolas, los otros 2,000 propietarios poseían el 99.6% (Guadarrama et al. 1985, 82-83). Estas condiciones no pudieron desembocar en otra cosa que no fuera la lucha por la expropiación.

En vísperas a la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia y el rompimiento con Plutarco Elías Calles, la posibilidad de solucionar las demandas de los campesinos era difícil, pues para brindar tierras productivas era ineludible tener que expropiarlas a los grandes propietarios sonorenses o a compañías norteamericanas. El gobierno callista, a pesar de que en ocasiones actuaba de forma conservadora, estaba consciente de que el

reparto agrario iba a tener que llevarse a cabo y era un tema pendiente en la agenda revolucionaria. Vicente Padilla cuenta que en una de sus conversaciones con Rodolfo Elías Calles, el gobernador de Sonora se lo expresó de esta manera:

*Por la calle No Reelección casi esquina con Veracruz, Rodolfo Elías Calles tenía un negocio de imprenta en el que recibía comisiones agrarias, no obstante haber expulsado hasta Nayarit a Matías Méndez, a Manuel H. Olivarría, a Rafael Contreras y otros líderes campesinos<sup>22</sup>, y mandado quemar casas de compañeros en el Campo Ochenta. En las petaterías del mercado municipal echaba taco conmigo diciendo: “Mira Padilla, yo seré muy cabrón, pero entiendo que no es justo que nos estemos aprovechando de la tierra del valle haciéndonos millonarios; eso tiene que terminarse, hay miles de campesinos que la revolución ha ignorado, se tiene que repartir la tierra en el Yaqui”. [Murrieta y Graf 1991, 113]*



Sin embargo, los gobiernos callistas trataron de resolver el problema agrario con base en el respeto y defensa de la propiedad privada. Utilizaron una retórica sistemática para demostrar que estaban comprometidos con el problema del campo, pero la aplicación del reparto de tierras en los valles del Yaqui y Mayo se circunscribió estrictamente a la decisión presidencial (Lorenzana 1991, 59).

---

<sup>22</sup> Aunque Vicente Padilla no lo menciona en este relato, Jacinto López Moreno también fue expulsado de Sonora por Rodolfo Elías Calles y fue a dar a Nayarit, donde se hizo compañero de otros activistas reprimidos.

La llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia terminó con el *Maximato*, y representó el control del ala política de izquierda en el partido oficial. Plutarco Elías Calles se exilió en San Diego; su hijo, Rodolfo, quien había dejado el gobierno de Sonora para recibir la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, renunció a su puesto, y en Sonora el proyecto agrícola callista basado en la gran propiedad quedó expuesto a la reforma agraria cardenista. Comenzó un sexenio de gran popularidad y fervor patrio.

El rompimiento con el callismo dejó al gobierno estatal debilitado, pero después de dos interinatos (Emiliano M. Corella y Jesús Ramos Almada, ambos en el año de 1935) Cárdenas designó a alguien de su confianza: Jesús Gutiérrez Cázares, con quien había participado en varias campañas militares. Con este gobernante las autoridades estatales colaboraron con el gobierno federal. Un primer síntoma de lo anterior fue la huelga del sindicato de mineros, en Cananea, donde a los días de tomar protesta Cázares, el paro laboral fue reconocido como legal y se obligó a las autoridades de la *Cananea Consolidated Cooper Company* a formalizar negociaciones, las que terminaron con un resultado positivo para los mineros.

Cárdenas tuvo dos caras, dos facetas: Por un lado apoyó la reforma agraria y laboral; por el otro, creó buenas relaciones con empresarios y propietarios para no perder su apoyo, pues los tenía contemplados para sacar a México de la depresión económica.

*Cárdenas tomó providencias desde un principio. En primer lugar se aseguró de no dañar a la agricultura privada con la expropiación y dispuso, conforme a la ley, que los agricultores afectados retiraran 100*

*hectáreas de sus posesiones originales [...] En segundo lugar, los gobiernos federal y estatal alentaron hasta donde fue posible las compensaciones a los expropiados [Ramírez 1997, 123]*

Fue a este gobierno al cual –paradójicamente- le tocó preparar el terreno para la llegada de un renovador: Román Yocupicio. En Sonora la población civil y algunos cuadros de gobierno –a los cuales representaba Yocupicio-, quedaron con un mal sabor de boca con las políticas callistas, sobre todo en lo referente a la persecución del clero. Por esta y otras razones el gobierno de Yocupicio se distinguió por rescatar la soberanía estatal, resistirse al cambio de lealtades, no ser antirreligioso y oponerse a las políticas provenientes del centro del país (Almada 2009, 485-486).

La franja lombardista del cardenismo y el gobierno yocupicista tuvieron grandes diferencias en lo referente al reparto agrario. Esto ocasionó que durante tres años la lucha obrero-campesina se viera impulsada por éstas dos influencias: la sonorenses conservadora del gobierno de Yocupicio, y la lombardista apoyada por Cárdenas. Estos fueron años difíciles para Jacinto, pues él perteneció a ese grupo lombardista que en repetidas ocasiones fue acosado por las autoridades estatales.

Poco se había afectado a la vieja estructura de la propiedad, los ejidos eran pocos y seguían existiendo latifundios y grandes proporciones de tierra en manos de compañías extranjeras. Por lo anterior, la reforma agraria en Sonora tomó particular importancia y ejemplo a nivel nacional.



Con excepción del régimen de Román Yocupicio (1937-1939), los gobiernos sonorenses promovieron la expansión agrícola con la creación de los ejidos. Lo anterior conllevó la organización de los campesinos y la aparición cada vez más sensible de instituciones nacidas desde los grupos sociales deseosos de dejar de ser jornaleros y convertirse en propietarios. Cárdenas llenó estas ilusiones con el reparto de las tierras del Yaqui, lo que lo convirtió en un héroe entre los pobladores del sur:

*Aquella entrega de tierras de Lázaro Cárdenas, nos legó también el orgullo de sabernos iguales en el trabajo. Mi niñez y juventud en el Valle vieron realizadas sus ilusiones, con encanto recuerdo siempre el orgullo con el que viví su despertar. Una vida alegre sin idealismos amargos que no pretendía cambiar su destino porque lo vislumbraba. Cárdenas es el ídolo que transformó la lucha por trabajo.* [Relata Marcelina Zaldívar Cabrales en: Murrieta y Graf 1991, 93]

La antes llamada Plaza 18 de Marzo en ciudad Obregón, hoy lleva por nombre Plaza Lázaro Cárdenas y en su centro reside una estatua del General de Jiquilpan; uno de los poblados cercanos a esa ciudad se llama “Cuauhtémoc” por que empezó como un ejido y sus pobladores decidieron nombrarlo como el hijo del General. Cárdenas se convirtió en el ídolo de los trabajadores, en la figura a seguir para los políticos y líderes, en *“el redentor de los Yaquis, a quien todavía lo nombran con veneración unos diez que veinte yaquis de los que todavía sobreviven”*<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Entrevista con Ramón Iñiguez Franco, Hermosillo, 17 de noviembre del 2010.

A partir del reparto de tierras, comenzó entre los mismos beneficiarios y promotores del agrarismo una disputa sobre cómo organizar el trabajo de la tierra: de forma colectiva o parcelada. En un principio, Cárdenas apoyó el proyecto del ejido colectivo, por lo que pronto tomó mucha popularidad y fuerza:

*El 21 de octubre de 1937 surgió en Sonora una nueva forma de propiedad que por sus características intrínsecas no tenía antecedentes reconocidos: el ejido colectivo [...] Fue en ese valle [del Yaqui] donde se resumió toda la fuerza de la medida colectiva, ya que alrededor del 75% (17,400 ha) del total de tierras de riego entregadas en dotación las absorbieron los 14 poblados creados formalmente el 12 de enero de 1938. [Ramírez 1997, 122]*

Pero con el pasar de los años, los cambios en el gobierno y la organización de diversos grupos campesinos, el ejido parcelado fue ganando terreno y el colectivo fue llenándose de obstáculos. Los colectivistas contaron con el apoyo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), por lo que los individualistas tuvieron que afiliarse a la Confederación Nacional Campesina (CNC). Estas dos organizaciones fueron las protagonistas en la disputa por la tierra; y posteriormente aparecería una tercera: la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM). Las ventajas y desventajas, triunfos y derrotas, fuerza y debilidad de cada una de estas tres organizaciones dependió de dos factores: su capacidad de organización y movilización de sus contingentes, y más importante aún, su relación con el gobierno.

Estos son años claves para Jacinto, pues es cuando se interna de lleno en la vida institucional y hace que su presencia sea de peso en las organizaciones a las que perteneció. También son los años en los que crea vínculos importantes con otros líderes a nivel nacional y con las autoridades del gobierno federal. Fruto de estas relaciones y vínculos fue su papel protagónico en la creación de la CTM en Sonora.

Comenzó la década de los 40's y con ella cambios desfavorables para el ejido colectivo. Luis Medina afirma que se ha dado un prejuicio en el análisis histórico del cambio de régimen entre Cárdenas y Ávila Camacho, prejuicio en el cual se ha etiquetado al periodo cardenista como el último gobierno revolucionario y al avilacamachista como el primero de los contra revolucionarios, reaccionario o conservador (Medina 1978). Sin embargo, Medina si admite que dentro del grupo político avilacamachista<sup>24</sup>, el cual logró imponerse al final del sexenio, quedaron mejor defendidas las posiciones de políticos de derecha que de izquierda (Ibíd., 136).

El autor también afirma que la visión maniquea ha desviado el análisis histórico objetivo y ocultado las continuidades que existieron entre ambos periodos (Ibíd., 5). Por ejemplo la presencia en el gobierno de Ávila Camacho del ala política de izquierda, heredera del cardenismo, constituida por directivos de la CTM y otras organizaciones. Un caso muy ilustrativo de lo anterior, es el puesto de diputado que Jacinto sostuvo durante tres años en el sexenio de Ávila Camacho.

---

<sup>24</sup> Este fue un grupo de ideas imprecisas, caracterizable más por una adhesión de tipo personalista que de compromiso por un proyecto nacional.

Por otro lado, Stephen R. Niblo resumió a esta nueva década en tres características: modernidad, política y corrupción (Niblo 1990). Uno de los primeros síntomas de la modernidad fue la campaña de alfabetización que se emprendió, que también ayudó al desarrollo de la industria formando jóvenes listos para las labores necesarias. La economía se vio beneficiada por la Segunda Guerra Mundial, haciendo de las materias primas agrícolas y minerales la principal aportación a la producción estadounidense de materiales bélicos. A cambio se recibió maquinaria, herramientas, capitales y créditos que activaron la industria, agricultura y ganadería.

La política de Ávila Camacho estuvo orientada hacia la unión nacional, el olvido del modelo socialista (impulsado en la educación cardenista) y la coordinación de esfuerzos por apoyar a los Estados Unidos en la guerra. El intento por lograr unidad hizo de los detractores blanco fácil. Niblo apunta que: *“The Cardenistas had been reduced to fewer than a third of the members of Congress, a number of zone commanders, and numerous officials in the army”* (Ibid., 164). Uno de los personajes que perdió gran influencia al interior del gobierno fue Vicente Lombardo Toledano, así como sus seguidores, entre ellos Jacinto. Al respecto, el autor antes citado menciona haber encontrado casos en los que funcionarios, como por ejemplo Alejandro Carrillo, Jefe de Gobierno en la Ciudad de México, admitían que aunque Vicente Lombardo Toledano tenía *“many posts which he has the right to fill... none of the people whom he has recommended have been given jobs”* (Ibid., 224).

Es en este sexenio cuando el grupo de Jacinto fue expulsado de la CTM por el grupo liderado por Fidel Velázquez. Jacinto y los demás disidentes, entre ellos Lombardo

Toledano, formaron en 1949 la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM). Al primer año de su fundación, se convocó a un Congreso Nacional en Los Mochis, Sinaloa, en el que se reconoció el liderazgo de Jacinto al elegirlo como el nuevo Secretario General: *Ya bien organizado Sonora y todo el noroeste del país (pues Jacinto se pasó todo el año recorriendo y organizando las Federaciones de todo el Noroeste) [...] se convoca a Congreso Nacional y Sonora asiste con numerosísimo contingente y eligen como Secretario General a Jacinto; todo el noroeste del país votó por él* (Ochoa 1991, 26-27). Ese mismo año se funda el Partido Popular (PP) con Vicente Lombardo Toledano como Presidente y Jorge Cruickshank García como Secretario General. Este partido dependía de la base social de la UGOCM y persiguió los mismos objetivos, sólo que desde una vía estrictamente electoral.

Uno de los asuntos a los que la UGOCM le dio prioridad, fueron los cambios que hizo el nuevo régimen en materia agraria al ampliar el número de hectáreas permitidas para los ejidos parcelados, dándoles a los individualistas una oportunidad para crecer. En Sonora la disputa por mantener el ejido colectivo poco a poco fue alcanzando tonos violentos.

*Me gustó la parcela individual y peleamos. En un acuerdo violento asaltaron oficinas y talleres del ejido armados con machetes, rifles y piedras (Pascual Ayón era protegido militarmente en las asambleas, los indios Moroyoqui cuidaban de sus espaldas. Pero el Chato Lencho le tiró unos mazorcazos y el teniente le molió el rostro con su hacha). El Yaqui invirtió su destino de alegre a violento, sus ruidos eran de gente*

*en protesta y enmudeció al saber la masacre de colectivos.* [Relata

Viviano Alatorre Valenzuela en: Murrieta y Graf 1991, 81]

Los campesinos antes fuertemente unidos por el objetivo de obtener tierras, pasaron a pelear entre ellos por el desacuerdo de cómo explotarlas, por la batalla ideológica existente entre ambos grupos, por la red de lealtades y liderazgos que se mantenían y por la influencia del gobierno.

Miguel Alemán Valdés llegó a la presidencia y aunque en una primera instancia los grupos de izquierda (antes cardenistas) lo apoyaron, pronto se dieron cuenta de que la política de Alemán era más bien contraria a la cardenista, que una continuación de dicho proyecto.

Si Stephen Niblo caracteriza a los 40's como una década de corrupción, es en gran parte por el sexenio de Alemán (Niblo 1990). Los funcionarios públicos se hicieron de una imagen muy negativa, el corporativismo y el sindicalismo charro tomaron fuerza, como también los compadrazgos y el clientelismo. El filme *La Ley de Herodes*, (Estrada 2000) del director Luís Estrada, muestra de manera muy clara, satírica y divertida, el contexto de esos años y los mecanismos de la corrupción, la política y el gobierno. La película tuvo tanto éxito y eco que el año de su estreno (más de medio siglo después del sexenio alemanista), el PRI intentó vetarla, irónicamente, muy al estilo de los años que retrata.

La llegada de Miguel Alemán Valdés a la presidencia sigue siendo, en la memoria de los mexicanos, el principio de un periodo de traición a la revolución y al cardenismo.



Sólo hace falta leer a Humberto Ochoa (Biógrafo de Jacinto López) para tener una visión maniquea y estigmatizada del régimen de Alemán (Ochoa 1991). A pesar de la imagen desventajosa con la que se interpreta el periodo alemanista, algunas visiones más analíticas han dejado nuevas interpretaciones, como es el caso de la obra de Tzvi Medin, que tiene como hipótesis central que el alemanismo fue una apuesta a un nuevo proyecto distinto al cardenista, pero no por eso con objetivos y propósitos desleales a los de la revolución (Medin 1990). Si bien estas nuevas posturas que rescatan al alemanismo son válidas, por otro lado es innegable que el régimen de Alemán desfavoreció de manera abierta y frontal al ala cardenista de la política mexicana.

En materia agraria, Miguel Alemán continuó otorgando mayor extensión para la propiedad individual, beneficiando también con eso a los grandes propietarios y promoviendo el ejido parcelado. Esto ocasionó que las pugnas entre los mismos ejidatarios se acrecentaran.

Fue también un sexenio donde se trató de dar un impulso a la industrialización y consolidación del capitalismo, por lo que hubo mucha creación de infraestructura y conciliación entre trabajadores y empresarios.

Como ya mencioné, se intensificó el ataque y acoso a los grupos cardenistas. Su exclusión de la política e instituciones continuó: *“Labor and left-wing PRI members were forced out, with [...] Almost at once, workers and labors leaders found that their unsolicited views on matters touching the economic life of the country were unwelcome.*

[...] Lombardo Toledano and his associates were denied a presidential audience, much less a job” (Niblo 1990, 177).

Durante la campaña presidencial la CTM apoyó a Miguel Alemán; el mismo Vicente Lombardo Toledano simpatizaba con él y en la asamblea de la central cuando lo postuló como candidato lo apodó “*El Cachorro de la Revolución*”. Según Ochoa, Jacinto nunca se confió del veracruzano y le advertía a Lombardo: “*Cuidado maestro con ese cachorro, no se le vaya a convertir en pantera*” (Ochoa 1991, 25). Y así sucedió. El ahora apodado “*Pantera de la Revolución*” pronto tomó iniciativas que lo divorciaron de los sectores obrero y campesino que representaba Jacinto.

El ala lombardista perdió el control de la CTM y fueron expulsados por el grupo de Fidel Velásquez. Esto para 1947. Por lo que a partir de ese año, se dio una lucha por la creación de nuevas instituciones independientes del régimen.

La división con los grupos de izquierda se volvió más frontal, se comenzó una guerra psicológica en su contra, donde todo lo de izquierda con algún parecido con el comunismo, socialismo u otra corriente por el estilo, era satanizado y atacado. La iglesia elogió esta actitud del gobierno alemanista y los Estados Unidos la apoyaban. Fueron años en los que el anticomunismo tomó fuerza.

Termina el gobierno de Alemán, ya es la década de los 50's y el nuevo presidente es Adolfo Ruiz Cortines. Debido al deterioro del nivel de vida de las clases trabajadoras, la devaluación del peso mexicano y el desprestigio que el régimen de Alemán heredó al poder

presidencial, uno de los objetivos del nuevo presidente fue el de proyectar una nueva imagen del gobierno, para lo cual se iniciaron campañas de austeridad y moralización.

A pesar de sus intentos por mejorar su imagen como líder del ejecutivo, Ruiz Cortines vivió conflictos sociopolíticos al interior del PRI, y entró en pugna con viejos líderes de la Revolución Mexicana como Miguel Enríquez Guzmán, Genovevo De La O y Francisco J. Mújica. El PRI se fraccionó y los opositores a Ruiz Cortines formaron el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM).

Los que llevaban años oponiéndose al partido oficial también suscitaron conflictos. En materia sindical creció el control estatal. Aparecen bien definidas las características del *Charrismo Sindical*. Es en este sexenio cuando ocurrió el asesinato de Maximiliano *El Machi* López, el encarcelamiento del líder de los maestros del SNTE Othón Salazar, la represión al movimiento de Rafael R. Contreras en Cajeme y al de Jacinto, líder en esos años del movimiento campesino que invadió el latifundio Green en Cananea.

El encarcelamiento de nuestro biografiado se debió a que este también fue el sexenio de las invasiones. El reparto agrario sufrió un retroceso, por lo que Jacinto y otros líderes coordinaron esfuerzos y ejecutaron invasiones por todo el noroeste:

*se denunció ahí la política anti agrarista del presidente Ruiz Cortines y se tomaron acuerdos para agilizar el reparto de tierras en los estados de Baja California, Sonora, Sinaloa y Nayarit. La resolución final fue la contenida en el ultimátum al gobierno estatal y federal, en el que se leía*

*que de no considerarse el acuerdo de reparto inmediato de los terrenos señalados en esas entidades al término de un año, la organización invadiría estos predios. No obstante el plazo concedido y la magnitud de la amenaza, la situación de las cosas no se modificó en lo más mínimo. De manera que tal y como se había acordado, la escalada de invasiones de la UGOCM se inició en el mismo febrero del 58 en Sinaloa, en el mes de abril en Nayarit, en la región lagunera en el mes de junio; y en Baja California y Sonora en el mes de julio. [Guadarrama 1985, 191]*

Adolfo López Mateos llegó a la presidencia y con él un nuevo esfuerzo por disciplinar y controlar a los trabajadores. Continúa el proyecto de la industrialización del país y la participación del capital privado, nacional y extranjero, protegido por el Estado. Para José Luis Reyna y Raúl Trejo, este también fue el sexenio de una política contradictoria hacia el movimiento obrero: por un lado se nacionaliza la industria eléctrica y el latifundio Green, pero en la otra cara de la moneda se reprimen los movimientos sindicales y se intenta organizar, reglamentar e institucionalizar las relaciones dentro del movimiento de los trabajadores (Reyna y Trejo 1981).

Con la llegada de Adolfo López Mateos a la presidencia también vino el reparto del latifundio Green y la liberación de Jacinto (arrestado durante la invasión de dicho latifundio). A pesar de este primer buen síntoma para los grupos sindicales y políticos de izquierda, el gobierno de López Mateos continuó la represión comenzada con Ruiz Cortines.

En 1959, un año después de ser liberado Jacinto, Demetrio Vallejo es encarcelado en el Palacio de Lecumberri, pues continuaba con el movimiento ferrocarrilero, lucha que terminó con líderes presos y despidos masivos. Debido a este conflicto y en solidaridad con Demetrio Vallejo, Jacinto rompió relaciones con López Mateos.

Si el asesinato de Maximiliano *El Machi* López durante el sexenio de Ruiz Cortines representó una tragedia para los campesinos, durante el sexenio de López Mateos ocurrió otro suceso violento que tuvo más eco y proporciones simbólicas. En el año de 1961, Rubén Jaramillo es acribillado junto a su familia en la pasividad de su casa, aún después de haber recibido en 1959 una amnistía por parte del mismo régimen.

El último sexenio que Jacinto vivió fue el de Gustavo Díaz Ordaz, quien siguió la misma línea de su predecesor. El nuevo presidente continuó enfrentándose con dureza a los movimientos sociales, siendo el de la matanza en Tlatelolco el dos de octubre de 1968 el más recordado. Son años en los que continuó la represión, el anti comunismo, se hizo más fuerte la intervención de la CIA en la política mexicana y se estableció un control estatal férreo sobre los medios de comunicación, que llegaba incluso hasta la vestimenta de los reporteros:

*"Le voy a contar una anécdota personal que refleja en gran medida el carácter de Díaz Ordaz, más que muchos libros o testimonios: el día 3 de octubre [de 1968] me llamó por teléfono. Fue la única vez que Díaz Ordaz me llamó por teléfono, aunque habíamos conversado en otras*

*ocasiones. Me habló para preguntarme por qué la víspera había yo aparecido en pantalla con corbata negra. Le dije: 'Señor presidente, yo uso corbata negra desde hace unos años. No tengo otra, más que negra'. Él estaba muy disgustado.” Zabłudovsky [Jacobo] recuerda la anécdota para mostrar de qué manera todos los medios fueron sometidos a una estricta vigilancia por parte de las autoridades. [García 1998]*

Son también años de relativo crecimiento económico; se llevan a cabo en México eventos de talla internacional como los Juegos Olímpicos en 1968 y el mundial de futbol en 1970. Se impulsa el plan agrario integral, se amplía la infraestructura hidráulica y se lanza el programa de desarrollo económico y social.

En los últimos años de su vida Jacinto se desempeñó como diputado federal de Sonora por el Partido Popular Socialista (PPS); y se alejó de su antiguo colega Vicente Lombardo Toledano, lo que ocasionó su salida de dicho instituto político. Por último, en 1968 formó su última institución: el Partido Obrero Agrario Mexicano (POAM), para lo cual se entrevistó con Gustavo Díaz Ordaz quien le dio facilidades para la creación del nuevo partido. Tres años después, en 1971, falleció en la Ciudad de México.

### **Las oportunidades en la vida de Jacinto**

Como mencioné, la vida de Jacinto López Moreno cuenta con un punto de inflexión: 1928, año en que comienza su carrera como político, líder y activista campesino.



Pero dentro de su carrera política, podemos apreciar que el punto de inflexión es el sexenio cardenista. Toda su carrera cuenta con condiciones muy distintas a partir de este gobierno. Antes de la llegada de Cárdenas a la presidencia, Jacinto y el grupo al que pertenecía lucharon en contra de autoridades de tipo conservador relativamente aliadas a gobiernos proclamados como revolucionarios.

Los gobiernos estatales callistas y el gobierno federal con Lázaro Cárdenas a la cabeza, concedieron muchas facilidades y apoyos para su lucha. Después del cardenismo, Jacinto y los suyos quedaron fichados por el régimen como un grupo político ajeno y al cual no había que dársele apertura. Los gobiernos de los 50's y 60's fueron cerrándole puertas y logrando que las uniones antes conseguidas se deshicieran: campesinos en lucha por la expropiación se dividen entre los afiliados a la CTM y los afiliados a la CNC, los ejidatarios se dividen en colectivos y parcelados, campesinos y obreros se separan entre la CTM y la UGOCM, luego la UGOCM y el PPS se parten con la creación del POAM.

La carrera política de nuestro biografiado es un claro ejemplo de la naturaleza de la reestructuración ocurrida al interior del grupo que ganó la revolución. También es ejemplo de cómo en México las identidades políticas poco a poco fueron diversificándose y encontrando formas de organización independientes.

El contexto en el que Jacinto se desarrolló fue uno en el que su grupo político alcanzó su mayor fuerza con Cárdenas y a partir de entonces, siguieron actuando bajo la misma línea; pero pasaron a ser un grupo en oposición al régimen en el poder, víctima de sus ataques y en constante lucha por sobrevivir sin tener que asimilarse al partido oficial.

Si a Jacinto le hubiera tocado participar en la Revolución Mexicana quizás nunca se hubiera podido reafirmar como líder de algún grupo, quizás su fragilidad física lo hubiera excluido de participar en enfrentamientos armados; tal vez su forma de hacer política, sus ideas o su carácter no hubieran tenido efecto de haberse presentado en otros años o lugares. Lo anterior es una forma de ilustrar lo importante de estar en el lugar y momento adecuado, así como de identificar las cartas con las que a todo personaje histórico le toca jugar.

A Jacinto le tocó jugar una baraja de cartas que incluían: la reconstrucción del estado mexicano, la institucionalización de la revolución, la apertura democrática y la creación de instituciones opositoras al régimen, el reparto agrario tanto apoyado por el gobierno federal como en su contra, la organización de los trabajadores y el sindicalismo charro, la persecución anticomunista, la represión violenta a los movimientos sociales y un creciente control cada vez más férreo del gobierno en todos los ámbitos de la vida nacional.

Su éxito dentro de la política (y cuando digo éxito lo digo en términos de haber logrado ser un líder de gran influencia entre sus seguidores y contrarios) se debió a que siempre contó con una visión muy clara de lo que era el juego dentro de la arena política, nunca perdió de vista sus objetivos principales y siempre reflejó seguridad, autenticidad. Su visión de la política fue maquiavélica; es decir, estuvo dispuesto a hacer uso de un discurso o una alianza que quizás era contraria a su ideología o moral, pero que en términos prácticos era de gran ayuda para la obtención de sus objetivos primordiales. Dichos objetivos fueron los que se formaban en consenso con su grupo de seguidores y sus bases

sociales, pues nunca anteponía objetivos personales o de otra naturaleza. Su autenticidad la reflejaba con su personalidad y discurso, y era ratificada con su modesta forma de vida.



**EL COLEGIO**  
**DE SONORA**  
**B I B L I O T E C A**  
**GERARDO CORNEJO MURRIETA**

## II. JACINTO LÓPEZ MORENO

Este capítulo está destinado a mostrar de manera lineal las acciones en la vida de Jacinto, durante los años que van de 1928 hasta el día de su muerte en 1971. Sin conocer el qué, cuándo y dónde, no sería posible preguntarnos el por qué; así que antes de entrar en un análisis sobre las motivaciones del personaje, necesitamos conocer sus acciones.

¿Quién era Jacinto López Moreno? En la actualidad la respuesta a esa pregunta podemos encontrarla en los libros de historia de Sonora, más no en la historia nacional. Quizás los dos momentos más importantes en la vida de Jacinto, como político y líder agrario, fueron su candidatura para el gobierno del Estado de Sonora (1949) y su liderazgo en las invasiones del latifundio Green en Cananea (1958). Por lo trascendental de esos sucesos y su papel en ellos, son la referencia más citada que podemos hallar del nombre Jacinto López Moreno.

Sin embargo, sólo una indagación más profunda nos puede brindar un mejor conocimiento de la vida de este personaje, encontrando así, que tuvo una trayectoria con múltiples sucesos significativos para su persona y para la formación de su carrera, la cual lo llevó a liderar los dos eventos antes mencionados y a crearse una base social de apoyo clara y comprometida con él.

Cómo la gran mayoría de los liderazgos políticos, el de Jacinto comenzó a crearse desde abajo, comenzando de joven en la organización obrera y campesina en la sierra y valles de Sonora.

## **Primeras acciones y expulsión a Nayarit**

Jacinto nació en Banámichi el seis de marzo de 1906. Fue el segundo hijo del matrimonio entre Miguel López Estrada y Carlota Moreno Tato (Ochoa 1991, 13). Desde nacido su madre cuenta que tuvo problemas de salud y un retraso en sus funciones motoras, para lo que se le administraron todo tipo de medicamentos y remedios caseros, finalmente alrededor de los cinco años comenzó a moverse y hablar con toda normalidad (Ibíd., 14).

Su padre trabajaba la tierra –no era propietario- y su madre ocasionalmente se dedicaba a hacer y vender productos gastronómicos. Jacinto estudió hasta el cuarto grado de primaria que era lo máximo que Banámichi le podía ofrecer. Sus padres no pudieron costearle su salida del pueblo para que continuara con sus estudios, lo único que le consiguieron fue un curso de contabilidad por correspondencia. Jacinto comenzó a trabajar desde muy joven vendiendo los productos que su madre preparaba, transportando –a lomo de burro- carne seca, queso, fruta horneada y otros, a poblaciones cercanas. Esto lo llevó a aventurarse y buscar oportunidades en Cananea (Ibíd.).

La llegada de Jacinto al mineral de Cananea (1924) fue un gran cambio en su vida. Para la tercer década del siglo XX la organización laboral en Cananea ya estaba consolidada y, según autores como Francisco Córdova Romero (Córdova 1980), se reflejaba en la actividad de dos grupos: “*Luz y Fuerza*” y “*Fraternidad Buenavista*” (Ibíd., 76).

Jacinto aprendió el oficio de zapatero en una zapatería de un señor de apellido Romo. Siendo las botas parte primordial de la vestimenta de los mineros, resulta

congruente pensar que su profesión lo relacionó con los trabajadores de la C.C.C.C., quienes como ya mencionamos, se estaban cultivando en el pensamiento y organización sindical. Aprendió del sindicalismo y la organización de los trabajadores, decidió crear una cooperativa de zapateros, lo que disgustó al señor Romo quien lo echó de la zapatería (Ochoa 1991, 14).

Además de los mineros, Humberto Ochoa también afirma que fue el profesor Ramón Oquita Montenegro fue de sus primeras influencias en lo referente a la lucha social. A través de este académico, Jacinto conoció los problemas que tenían los leñadores y gambusinos de Cananea que tomaban leña y oro dentro de la propiedad del latifundio Green. Con el tiempo, su inquietud y participación en la formación de focos sindicales (tanto de leñadores, gambusinos y zapateros) lo llevaron a ser hostigado por la C.C.C.C. sin obtener protección alguna de las autoridades, razón por la que en 1928 abandonó el mineral y se dirigió a Hermosillo (Ibíd.).

En la capital del estado, además de continuar con su profesión de zapatero, Jacinto llevó a cabo actividades sindicales de la misma naturaleza, creó un sindicato de albañiles y uno con los trabajadores de la Cervecería Sonora. Esto le rindió los mismos resultados: su expulsión de la ciudad. Terminó siendo enviado a Tepic, Nayarit, donde sufrió de precarias condiciones alimenticias y vivió al amparo de una señora que vendía tacos y pozole, quien lo alimentó sin cobrarle y lo dejó alojarse en el puesto donde se expedían estos alimentos. En menos de un mes, volvió a Sonora para instalarse en el Valle del Yaqui (Ibíd., 15).



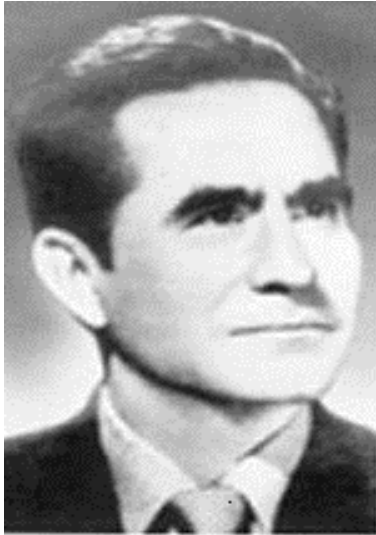
Esta primera etapa en la vida de Jacinto tiene muchas similitudes con lo que vivieron otros personajes de la época. Por ejemplo, José Abraham Mendívil<sup>25</sup>, quien también pasó por el mineral y tuvo contacto con el sindicalismo minero (Mendívil 1965, 14); Israel González, editor en jefe y dueño de *El Pueblo*, fue acosado por el gobierno callista y tuvo que refugiarse en Sinaloa (Moncada 1988, 41). Juan Navarrete y todo el cuerpo clerical de esos años fueron perseguidos (Acuña 1996, 32). Maximiliano *El Machi* López, el otro líder agrario del yaqui, también sufrió del exilio obligado cuando de joven fue hostigado por terratenientes y tuvo que esconderse un tiempo en Baja California (Escobar 2010, 36).

En la biografía de Jacinto escrita por Humberto Ochoa no se hace mención de si Jacinto fue expulsado con otros líderes sonorenses o si tuvo contacto con ellos estando en Nayarit; pero si se hace constar que creó una relación de amistad con Braulio Maldonado<sup>26</sup> (Ochoa 1991, 15), quien había sido expulsado de Baja California por “*ser líder inquieto como Jacinto*” y con quien tomó camino de regreso al norte yéndose de “trampas” en el tren (Ibíd.).

---

<sup>25</sup> José Abraham Mendívil: Periodista, escritor y político originario de Sinaloa. Fundador del diario *El Imparcial* y el Club El Guarache.

<sup>26</sup> Nació en San José del Cabo (B.C.S.) en 1903. Licenciado en derecho (hacia 1929) por la UNAM, fue diputado federal por el Territorio Sur Baja California (1946-1949) y por el Territorio Norte de esa entidad (1952-1953), en cuyo lapso intermedio organizó la Coalición Nacional Revolucionaria y se convirtió en un líder de los campesinos. Electo Gobernador Constitucional del Estado de Baja California, para el periodo 1953-1959. Posteriormente dirigió el Frente Popular Electoral, que trató de obstaculizar la campaña presidencial de Gustavo Díaz Ordaz, por cuya razón se ausentó del país en 1964. A su regreso fue asesor de la Central Campesina Independiente (1966), y del movimiento Coordinador Revolucionario de la República Mexicana. Finalmente se retiró a la vida privada. Fuente: [www.bajacalifornia.gob.mx](http://www.bajacalifornia.gob.mx)



**Braulio Maldonado**  
**Gobernador de Baja**  
**California**  
**1953-1959**

en la Universidad Nacional de México. Igual que Jacinto, participó en contiendas electorales, sólo que él sí logró ser gobernador por su natal Baja California.

Efectivamente Braulio Maldonado era también un líder agrario, pero a diferencia de Jacinto conocía un mundo más amplio que su terruño y estaba mejor preparado en el conocimiento de las leyes. Como lo afirma Gabriel Trujillo Muñoz (Maldonado 1993, 11), Braulio Maldonado era un “*vagabundo y pícaro*” conocedor de distintas realidades de los Estados Unidos y México. Antes de 1930 ya había recorrido gran parte del estado de California en los EUA, Chihuahua y otros lugares de México; ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria y después a la Facultad de Derecho en la Universidad Nacional de México. Igual que Jacinto, participó en contiendas electorales, sólo que él sí logró ser gobernador por su natal Baja California.

La corta narración biográfica que ofrece Gabriel Trujillo Muñoz (Ibíd.), no menciona el encuentro entre Jacinto y Maldonado, como tampoco la presencia de éste último en Nayarit; sin embargo, haya iniciado en Nayarit o no, la buena relación entre Jacinto y Maldonado fue evidente en años subsecuentes.

### **Jacinto se define como líder agrario**

Jacinto regresó a territorio sonorenses y se instaló en los valles del sur. Si Cananea se distinguía por su organización obrera, el Valle del Yaqui lo hacía por su movimiento agrario. Los autores de la *Historia General de Sonora* proponen que la organización de

trabajadores del campo tiene raíces en el sindicalismo minero, que migró a los valles al cerrar muchas minas durante la crisis de 1929 (Guadarrama et al. 1997, 142).

A pesar de lo anterior, Aurora Ayala de Ayón, esposa de Horacio Ayón (hijo de Pascual Ayón) afirma que el nacimiento del movimiento agrario en los valles comenzó a principios de los 20 y no al final:

*Jornaleros sin dirigencia habían invadido el sitio de La Escondida y plantado banderas rojinegras en otros terrenos de la Richardson y compañía –el cinco de mayo de 1923-, lanzado amenazas a los norteamericanos de paralizar las obras. H.A. Sibbet, el gerente, vociferaba contar con el apoyo del gobierno y en respuesta a los invasores enseñaba un oficio donde no se autorizaba ejidos para este Valle. Intervino desde México Álvaro Obregón enviando un comisionado [...] el 30 de octubre de 1923 se decreta un pequeño reparto –que finalmente se resuelve el 3 de abril de 1924- en la congregación de Cajeme de 324 hectáreas. Esto vino a prender nuevas luchas [...] Era el nacimiento de un liderazgo agrario en el Valle del Yaqui, sin yerros ni ambiciones, el afán sencillo de ser reconocidos como líderes. [Murrieta y Graf 1991, 57-58]*

Ese naciente liderazgo agrario fue concebido por el Partido Nacional Agrarista (PNA) y guiado por la figura de Pascual Ayón. Cinco años después de aquel reparto de 1924, el PNA desapareció con la creación del Partido Nacional Revolucionario, pero la

lucha de Pascual Ayón duró más de diez años. Fue un líder agrario pionero en Sonora, y orientaba a futuros líderes como Maximiliano *El Machi* López, Manuel R. Bobadilla, Rafael *El Buqui* Contreras, Vicente Padilla, Aureliano *El Negro* García y por supuesto Jacinto López. Empezando la década de los 30's, este grupo comenzó un proceso que culminó hasta el reparto concedido por Lázaro Cárdenas.

Se formaron agrupaciones, clubes, partidos y grupos al interior del valle que discutían sobre las leyes, la constitución, el gobierno, las elecciones y claro, el reparto de tierras y su derecho a ellas. Jacinto participó activamente en la creación de estas agrupaciones y consiguió el apoyo de otras, como fue el Club El Guarache, organización con sede en Hermosillo que nació cuando un grupo de ciudadanos pertenecientes al extinto Partido Civilista Sonorense continuó reuniéndose para hablar sobre política (Mendivil 1965, 23). La “G” en el nombre Guarache, se debe a que uno de los miembros del club mandó a hacer una serie de carteles con esta falta ortográfica.

El club tuvo varias etapas y perfiles ideológicos, pero en los años 30's se caracterizó por ser impulsor del sindicalismo y patrocinador de organizaciones obreras, razón por lo que no tardó en relacionarse con los campesinos del sur de Sonora. Incluso se llegó a crear una asamblea del club en los valles del Yaqui y Mayo, pero Mendivil afirma que su presencia en dichos lugares fue relativa, “*pues Jacinto López, fue el único de este grupo que participó en el sindicalismo del Yaqui*” (Ibíd., 25).

La tarea de Jacinto en estos años era lograr que los campesinos se adhirieran a la lucha por el reparto agrario. Recorría las poblaciones del Yaqui y Mayo organizando

mítines, hablando con jefes de familia, promoviendo el movimiento agrario y la organización de los campesinos. A mediados de la década, el movimiento había logrado la organización de un gran número de solicitantes de tierras: “[...] *las audiencias campesinas continuaban creciendo en fuerza y número, sobre todo en el Yaqui, donde más de 3 mil jefes de familia reclamaban 17,577 hectáreas que, según un estudio realizado en 1935 por el Departamento Agrario, resultaban afectables en la margen izquierda del río*” (Ramírez et al. 1985, 69).

Habiendo destacado en estas tareas por su arrastre, presencia y constante trabajo a favor de la reforma agraria, no resulta extraño que Jacinto fuera uno de los agraristas más relacionados con Lázaro Cárdenas, quien necesitaba alianzas con este tipo de liderazgos regionales.



## EL COLEGIO DE SONORA

### Jacinto y el cardenismo

Emilio Portes Gil escribió una vez: *“Al hablar del pueblo, no me quiero referir a la masa anónima que constituye la Nación. No; me refiero al sector numeroso, mayoritario, organizado, que verdaderamente toma parte en esta clase de asuntos, y que es el que resuelve –con su voto o con la fuerza de su organización- estos problemas”* (Portes 1941, 217). Bajo esta definición, los individuos como Jacinto López, dedicados a la organización, al activismo y la política, constituían al “pueblo” y eran ante los ojos de los gobernantes un grupo de especial interés.

Cárdenas vio que el problema de este “pueblo” era que no tenía experiencia para organizarse por sí sólo, además de ser vulnerable a los problemas ocasionados por las divisiones personales:

*La división de los trabajadores de la ciudad y la presencia en el desfile de una Liga Campesina de escasas ramificaciones en pugna con otras, comprueba una vez más la necesidad de que se ayude a los trabajadores a no ser factores de personas que están en pugna, haciéndose necesario en bien de la clase trabajadora, de su cultura y mejoramiento económico, la formación del frente único de trabajadores... [Cárdenas 1972, 222].*



Para cuando Cárdenas llegó al Valle del Yaqui durante su campaña presidencial (1934), Jacinto se había convertido en uno de los líderes más destacados del movimiento agrario; también en un individuo perteneciente a lo que Portes Gil llamaba “el pueblo”, pues no permanecía apático, sino que trabajaba por la resolución de los problemas de México: había creado, organizado o participado en sindicatos de campesinos, músicos, artesanos, albañiles, ladrilleros, cargadores y estibadores, trabajadores rurales y ciudadanos.

Además de lo anterior, fue de los principales creadores de la Federación de Trabajadores del Sur de Sonora (FTSS), lo que le valió la invitación de Lázaro Cárdenas para acompañarlo en su gira por los valles del sur del estado (Ochoa 1991, 16). Como mencionamos antes, el presidente necesitaba alianzas de líderes regionales para poder llevar a cabo sus políticas de gobierno. Necesitaba alianzas con hombres como Jacinto.



Durante estos años Jacinto afianzó su relación no sólo con Cárdenas, sino también con Vicente Lombardo Toledano y otros líderes cardenistas a nivel nacional, quienes preparaban un proyecto nuevo, que para Jacinto significó una nueva etapa en su vida: la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Vicente Lombardo Toledano, Fidel Velázquez, Jesús Yurén Aguilar y otros disidentes de la CROM gestionaron con Cárdenas la creación de la nueva organización sindical, la que tendría como propósito principal la unión de las distintas y desorganizadas fuerzas sindicales de México:

[...] desde la campaña electoral [de Lázaro Cárdenas], el nuevo gobierno venía manejando la idea de favorecer un frente único de las clases laborantes. En ese contexto, los acontecimientos que a todo mundo involucraron en 1935 y febrero de 1936, no hicieron otra cosa que confirmar la necesidad de una organización capaz de dar renovada unidad y fuerza a tendencias, hasta entonces dispersas, del sindicalismo mexicano. [Yáñez 1984, 77]

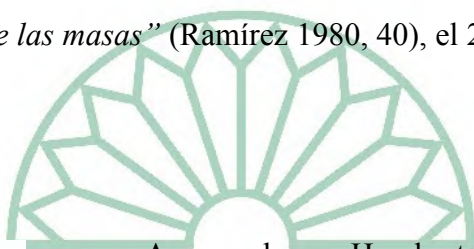
Plutarco Elías Calles dijo (el 12 de junio de 1935), que le atribuía a la labor personal de los dirigentes obreros el estallido de los movimientos de huelga otorgándoles la responsabilidad absoluta en los conflictos obrero-patronales y, además, consideraba que las ventajas obtenidas por las organizaciones obreras eran producto de las concesiones gubernamentales. Después de esas declaraciones el movimiento obrero entró en disputa con el *Jefe Máximo*, argumentando que fue la constante lucha de los trabajadores lo que les había permitido obtener ventajas en la vida laboral. Cárdenas dio a conocer su desacuerdo con las

declaraciones de Calles y acto seguido diversas agrupaciones manifestaron que Cárdenas sí reconocía la lucha obrera y que por dicha razón estaban dispuestos a agruparse en torno a él. Así nació el Comité Nacional de Defensa Proletaria (Lara 1990, 40-41).

Esta agrupación, antecedente directo de la CTM, tenía fines muy concretos: poner a salvo los derechos obreros, apoyar a Cárdenas y realizar trabajos de unificación; y en este sentido se planeaba la creación de una central única de trabajadores (Ibíd.). Después de reuniones para crear reglas y estatutos, entre acusaciones de ser un instrumento o “*vía de la manipulación cardenista de las masas*” (Ramírez 1980, 40), el 22 de febrero de 1936 nace la CTM.



**Jacinto López**  
**Secretario General**  
**de la CTM Sonora**  
**1937-1941**



A pesar de que Humberto Ochoa afirma que la CTM-Sonora fue integrada el mismo año en que nació a nivel nacional<sup>27</sup> (Ochoa 1991, 19), Javier Parra señala que el congreso en el que se constituyó la CTM-Sonora fue en junio de 1937, y que la sede fue el Teatro Royal de Ciudad Obregón “*en virtud de los obstáculos implementados por el General Yocupicio para que se realizara en Hermosillo*” (Parra 1983, 34). Las colaboradoras de la *Historia General de Sonora*, Rocío Guadarrama, Cristina Martínez y Lourdes Martínez, coinciden con la fecha de 1937 como el año en que

<sup>27</sup> Según Ochoa, la CTM-Sonora fue creada en 1936, en un congreso realizado en Hermosillo, en las instalaciones de lo que fue el Cine Noriega.

se constituye oficialmente la CTM estatal (Guadarrama et al. 1985, 137). A través de una votación entre los asistentes a la asamblea, se nombró a Jacinto primer Secretario General<sup>28</sup>. Después de la ceremonia, el grupo pasó a dar inicio a los festejos. Vicente Padilla recuerda aquel día:

*Una muchedumbre campesina los recibió [a los cetemistas del centro del país] con vivas y sombrerazos en la pista de tierra de Cajeme; “¡Arriba Lombardo!”, fue el grito celoso de la masa rural que escucharíamos veinte años en el sur de Sonora. La multitud se detuvo en el recinto del Sindicato Industrial Progresista, la calle Sonora ondeaba emblemas y leyendas. Aposentados al interior iniciamos las sesiones [...] Los gritos y sombrerazos al aire fueron contenidos, la formalidad de la toma de protesta a Jacinto López fue silenciosa y emotiva [...] Al Campo Cinco fuimos a celebrar con barbacoa y tambora [Murrieta y Graf 1991, 113]*

No todo fue barbacoas y tambora para Jacinto. Pocos días después de ser nombrado Secretario General fue arrestado en Hermosillo (Ibíd.). Javier Parra afirma que el gobierno estatal tenía una “*actitud coaccionadora*” (Parra 1983, 35) y que no sólo encarceló a Jacinto sino a otros representantes de la CTM: Manuel S. Corbalá; Nicolás Mariscal y Jesús Barrancas delegados de Los Mochis; Hermenegildo Peña y José Félix Nausen, de

---

<sup>28</sup> El resto del Comité Ejecutivo quedó integrado de la siguiente manera: Saturnino A. Saldívar, Secretario de Trabajos y Conflictos; Manuel Leyva Parra, Secretario de Organización y Propaganda; Manuel R. Bobadilla, Secretario de Acción Campesina; Antonio Parada Cano, Secretario de Educación y Propaganda Culturales; Práxides Gastélum G., Secretario de Asuntos Técnicos y Previsión Social y; Arturo Medil Esquer, Secretario de Finanzas y Estadística.

Hermosillo; María De Los Ángeles Covarrubias, del Sindicato Femenil de Costureras; Manuel Leyva Parra, de Nogales; Manuel R. Bobadilla, Manuel Alatorre, Miguel Quintero y Pedro Rocha, de Ciudad Obregón. También fue encarcelado Rodolfo Piña Soria, delegado de la Ciudad de México (Ibíd.). Manuel Ávila Camacho, en ese momento Secretario de Defensa, viajó a Sonora para combatir a los supuestos grupos rebeldes, pero no encontró tales cuadros subversivos, y terminó declarando que el problema era “*political, not military*” (Sanderson 1981, 117).

Tanto Fidel Velázquez en su informe del 26 al 28 de abril de 1937 (Parra 1983, 35), como Vicente Padilla (Murrieta y Graf 1991, 113) hacen mención de un secuestro ocurrido sobre la persona de Enrique Flores Calderón, delegado de la CTM. Al parecer esto ocurrió unos días antes del congreso constituyente, día para el cual el secuestrado ya había sido liberado, aunque no acudió al evento para no volver a poner en riesgo su seguridad.

El gobierno justificó su forma de actuar acusando a los arrestados de ser agitadores, elementos en busca de la división de la clase trabajadora sonorenses y promotores de una política subversiva en contra del gobernador (Guadarrama et al. 1985, 137). Yocupicio envió un mensaje a Cárdenas (fechado el 13 de junio) explicando que sus acciones fueron necesarias pues se estaban introduciendo “*políticas extrañas*” en el congreso de la CTM, además de constantes ataques verbales, insultos y burlas hacia las autoridades<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Telegrama de Román Yocupicio (Gobernador del Estado de Sonora), dirigido a Lázaro Cárdenas (Presidente de la República) fechado el 13 de junio de 1937. AGN, Exp. 433/205.

La tarea de Jacinto como Secretario General de la CTM no varió mucho de lo que hacía con antelación: recorrer las poblaciones de Sonora, sobre todo las del sur, para obtener el apoyo de los ciudadanos para organizar a los trabajadores y promover el recién creado ejido colectivo.

Nacido en 1937 y sin ningún antecedente reconocido en Sonora, el ejido colectivo fue de una gran importancia y peso estratégico para el plan agrícola de Cárdenas en Sonora, debido a que los terrenos aptos para el cultivo llegaron a ser 25,500 hectáreas; es decir, el 40% de la zona de riego en el Valle del Yaqui y cerca de la cuarta parte del área dedicada a la cosecha de cereales (Ramírez et al. 1985, 116-117). Los ejidos del Yaqui, junto a los de La Laguna y los de Apatzingán, eran los mejores ejemplos que Cárdenas podía dar para legitimar la expropiación y por ello debían funcionar y producir en igual cantidad que cuando no eran ejidos.

Los agraristas sonorenses vieron realizado un gran logro el día en que Cárdenas volvió al Valle del Yaqui, esta vez para llevar a cabo el tan prometido reparto agrario. Una vez más, Jacinto fue uno de los personajes más cercanos al presidente durante su estancia en Sonora.

*Abordó un sedán [El Presidente Cárdenas] acompañado de El Machi, Jacinto y Rafael [Contreras], con rumbo a Pueblo Yaqui. El gentío empezó a agitarse brindando sonrisas, niños, pañuelos rojos, sombreros, agradeciendo la histórica visita. Cárdenas emocionado baja del auto y aborda uno de carga para comunicarse mejor con su pueblo.*



*Arriba del estrado me llamaba, no quería hacer bulto a mis compañeros dirigentes, pero el señor Presidente me jaló a su lado. Los dirigentes de cada comité agrario iban desfilando a la entrega de sus papeles; iban desapareciendo para convertirse en comisarios ejidales [...] A cada resolución presidencial gritaban “¡Viva Cárdenas!” y “¡Uno, dos y tres Yocupicio es una res! [Relata Vicente Padilla en: Murrieta y Graf 1991, 115]*

En el anterior relato, además de ver reflejado el júbilo y alegría de los agraristas, podemos ver también que continuaba el resentimiento, burla y ataque a la figura de Yocupicio. La tarea de Jacinto como Secretario General de la CTM en Sonora siguió exponiéndolo como blanco político ante las autoridades; y su compromiso con dicho cargo hizo que continuara su tarea de gestor, activista y movilizador social. La lucha entre el grupo de Jacinto y el de Yocupicio no sólo obedecía al objetivo del reparto agrario, sino que tenía un trasfondo político que, por sí fuera poco, por muchos años se caracterizó por la polarización de ambos bandos.

La producción de los ejidos ayudada por las herramientas proporcionadas por Cárdenas –como el Banco Ejidal-, hizo que el proyecto rindiera frutos, pues ciclo tras ciclo, la producción alcanzaba las cantidades esperadas y a veces más. Pero el mayor triunfo de este proyecto fue político, pues con el ejido colectivo se había beneficiado a más de 2,160 campesinos y se había dado un duro golpe a la concentración de tierras: de los 85 propietarios que había en el Valle del Yaqui en 1937, pasaron a ser más de 800 en los tres años siguientes (Ibíd., 119).





Porfirio Valencia  
Secretario General de la CTS

El ejido colectivo resultaba un éxito, y Jacinto como secretario de la CTM trabajaba en promoverlo e impulsarlo. Pero la CTM no era la única en la tarea de afiliar trabajadores. Yocupicio decidió contrarrestar su fuerza con la creación de otra institución sindical. Con la ayuda de José Abraham Mendivil y otros miembros del ya mencionado Club El Guarache, en mayo de 1937 se fundó la Confederación de Trabajadores de Sonora (CTS), con Porfirio Valencia como Secretario General. La CTS se caracterizaba por declararse en abierta competencia contra la CTM, por estar apoyada por el gobierno estatal, ser apegada a la política local y enemiga de la participación de sindicatos nacionales, estar creada al amparo de las autoridades laborales, por estar comprometida con los gobernadores y realizar un sindicalismo de gestión y conciliación con los patrones (Guadarrama et al. 1985, 143); prefería llegar al convenio y no ejercer el derecho de huelga. Era una organización evidentemente más conservadora que la CTM. Con el tiempo, la CTS redirigiría sus objetivos hacia la lucha electoral, dejando en segundo término la lucha sindical contra la CTM.

En septiembre de 1938, Cárdenas comenzó a recibir mensajes y cartas de parte de cetemistas sonorenses y del mismo Lombardo Toledano, quienes protestaban por el arresto de Jacinto<sup>30</sup>. La lucha por el poder en Ciudad Obregón había adquirido tintes peligrosos.

---

<sup>30</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Lázaro Cárdenas Del Río. López Jacinto, 544.5/973, Protestan por su arresto, C. Obregón, Son., 3-32-38, 18351, mt.

Habían ocurrido sucesos violentos, lo que parece haber sido la causa por la cual Yocupicio mandó arrestar a Jacinto y otros cuatro miembros de la Federación de Trabajadores de Sonora.

Según Adrian A. Bantjes, días antes del arresto de Jacinto, Yocupicio declaró haber encontrado pruebas de fraude y contrabando por lo que arrestó a Matías Méndez y a *El Machi* López. Estos dos arrestos desencadenaron un enfrentamiento entre protestantes agraristas y las autoridades, riña durante la cual José Moreno Almada, quien por cierto era compadre de Yocupicio, terminó siendo asesinado. Días después hubo un intento de asesinato sobre *El Machi* López, quien salió herido y su casa fue sitiada por las autoridades. Yocupicio justificó todos los sucesos ante las autoridades federales diciendo que se trataba de riñas personales (Bantjes 1998, 188-189).

Jacinto no había cometido falta alguna cuando fue arrestado el 21 de marzo. Pero las calles se encontraban calientes y los sucesos ocurridos levantaron tanto sospechas como miedos; por lo que Yocupicio arrestó a Jacinto y otros líderes y los mantuvo bajo custodia sin aparente motivo legal. El simple hecho de que Jacinto fuera puesto tras las rejas demuestra el respeto, miedo o consciencia de las autoridades hacia su liderazgo. Lo que ocurrió después lo ratifica: cerca de 200 campesinos armados provenientes de los suburbios de Obregón invadieron la ciudad, desarmaron a los policías, liberaron a Jacinto y detuvieron a los miembros del Ayuntamiento (Ibíd.). La intervención del ejército hizo que las cosas se tranquilizaran y todo volviera a la normalidad. Jacinto y los demás detenidos quedaron en libertad. Cárdenas continuó recibiendo correspondencia pidiendo garantías para los

cetemistas sonorenses. Jacinto ya había construido un liderazgo fuerte, lo que lo llevó a la siguiente etapa de su vida: la lucha electoral y el gobierno.

### **Diputado Jacinto López Moreno**

En 1940 comenzó la campaña presidencial para elegir al sucesor de Cárdenas. En Sonora, Jacinto se adhirió al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y se lanzó como candidato a diputado federal por el periodo de 1940-1943. El prestigio y la base social con las que ya contaba, así como su activa gira electoral, lo llevaron a ganar la elección. Fue durante esta gira cuando conoció a su futura esposa Evangelina Ochoa, durante una comida que le organizaron en Altar en la casa de la susodicha (Ochoa 1991, 22).

Los siguientes tres años en la vida de Jacinto se caracterizaron por ser de intenso trabajo, un ir y venir entre entidades tanto municipales como estatales, mucha gestión y una estrecha relación con la presidencia. Jacinto informaba de todo al Presidente. Siempre lo mantenía al tanto de los lugares que visitaba, las cosas que ahí hacía, los lugares donde se hospedaba e incluso donde desayunaba. Se manifestó a favor de la política de conciliación de Manuel Ávila Camacho y en sus correos siempre se refería a él como *“Muy estimado y fino amigo”*<sup>31</sup>.

Siendo diputado continuó los trabajos a favor de los campesinos y pobladores rurales y luchó por conseguir mejoras para el movimiento obrero. Recorrió el estado de norte a sur,

---

<sup>31</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto, 703.2/355, Carlos Aguilar Francisco D. – Lic. 2-19-34 Exp. Rel., 5704-mm.

se interesó en mejoras educativas de nivel básico, gestionó comunicaciones y obras públicas; pero sobre todo, fue una vía efectiva de comunicación entre el primer mandatario y la población civil. Intervenia ante el Presidente para darle a conocer los problemas y demandas de los ciudadanos y viceversa.

Una de sus primeras acciones (20 de diciembre de 1940) en lo que él pensaba era por el bienestar del movimiento agrario, fue interceder por el ingeniero Gabriel Serrano, Agente de Agricultura de Hermosillo, quien iba a ser removido del cargo, acción que según Jacinto era un error pues Serrano era un “*elemento eficiente*”<sup>32</sup>. Por otro lado, en 1942 hacía lo contrario por Francisco Lizárraga: lo acusaba de atentar contra el Banco de Crédito Ejidal y de intentar disolver las asociaciones agrícolas, cosa que lo convertía en un enemigo de la sociedad<sup>33</sup>.

En su cruzada por mejorar a las sociedades agrícolas, no sólo intercedió a su favor y en contra de individuos, sino que trató de ayudar a la administración ejidal. Advirtió a los ejidos de la posible crisis que traería la posguerra, para lo cual propuso hacer un constante ahorro del 20% de las ganancias<sup>34</sup>; agilizó las peticiones de los campesinos del Yaqui ante el Banco Agrícola<sup>35</sup>; negoció con el Presidente la expropiación del rancho de Cibuta, en

---

<sup>32</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 703/30, Ciudad-Recomendación Serrano Gabriel, 12-21-40- ER, 4281.- cd.

<sup>33</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 565.4/626, Refacciones Son – Estado, 4-28-42 Exp. Rel., 15778.- cd.

<sup>34</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 565.4/16, Refacciones – Sonora – Yaqui – Arroceros, 3-2-43 Exp. Rel., 6995 mg.

<sup>35</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 565.4/16, Refacciones – Sonora – Yaqui – Arroceros, 3-2-43 Exp. Rel., 6995 mg.

Nogales, para ser repartido entre los trabajadores, petición que Ávila Camacho concedió<sup>36</sup>; y gestionó la creación de los poblados Quechhueca y Cuauhtémoc<sup>37</sup>.

No se limitó a actuar sólo en el estado de Sonora. Se involucró en el caso de la *United Sugar Company S. A.*, en Los Mochis, Sinaloa. Como era de esperarse, su postura estuvo a favor de los trabajadores de la sociedad de interés colectivo ejidal “Emancipación Proletaria”, proponiendo la resolución de sus problemas con alguna de las siguientes medidas: 1) que se estableciera un precio fijo para el azúcar; 2) que se proporcionara a los ejidatarios el azúcar que les correspondía para que ellos la vendieran por su propia cuenta; 3) incrementar el valor de la caña de acuerdo con el valor del azúcar; 4) de no ser posible o funcional alguna de las anteriores medidas, proponía la expropiación de la *United Sugar Company*<sup>38</sup>.

En cierta perspectiva, de lo anterior se puede notar que Jacinto no cumplía con esa característica de “líder de acciones radicales” de la que se le acusaba, pues proponía varias soluciones económicas y laborales para la resolución de los problemas de los trabajadores, dejando como última opción la expropiación de la compañía en conflicto. Aunque, desde otra perspectiva, su postura política si pudo haber sido radical, pues aunque sus medios eran pacíficos e institucionales, siempre fue parte del ala política que no hacía concesión alguna al defender los derechos laborales y el del usufructo de la tierra.

---

<sup>36</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 404.1/1614, Ejidos Sonora – Cibuta, 10-6-41 – Exp. Rel., 54034 – mn.

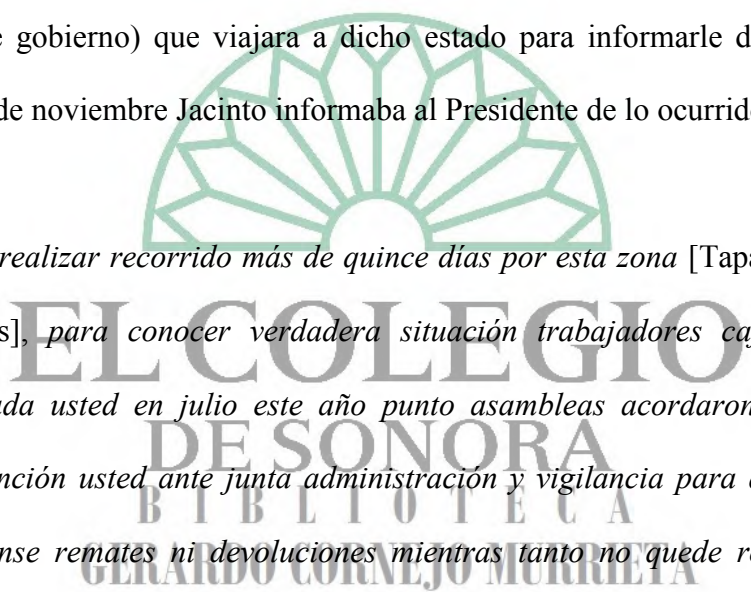
<sup>37</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 506.1/11, Creación poblaciones Sonora-Valle Yaqui, 10-18-41- Exp. Rel., Min-59115-mm.

<sup>38</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López, Jacinto 532.1/2, Caña Azúcar Sinaloa Mochis-Precio, 4-12-43 Exp. Rel., 10946.-Cd.



También estuvo en contacto con la sociedad de campesinos de Valsequillo, en el estado de Puebla (de donde era originario Ávila Camacho), actuando como intermediario con dicha sociedad<sup>39</sup>.

La labor que hizo con grupos campesinos debió de haber dejado buena impresión. Muestra de ello es que en 1945, después de que Ávila Camacho se enterara de los problemas que vivían los trabajadores del café en Tapachula, pidió a Jacinto (quién ya no ocupaba ningún cargo de gobierno) que viajara a dicho estado para informarle de la situación ahí existente. El 17 de noviembre Jacinto informaba al Presidente de lo ocurrido en Tapachula:



*Acabo realizar recorrido más de quince días por esta zona [Tapachula, Chiapas], para conocer verdadera situación trabajadores cafeteros planteada usted en julio este año punto asambleas acordaron pedir intervención usted ante junta administración y vigilancia para que no efectúense remates ni devoluciones mientras tanto no quede resuelto problema planteado por sindicato único trabajadores del café punto mi llegada próxima semana presentaremos proyectos colonización al Ing. Marte R. Gómez de acuerdo indicaciones usted punto saludolo respetuosamente<sup>40</sup>.*

---

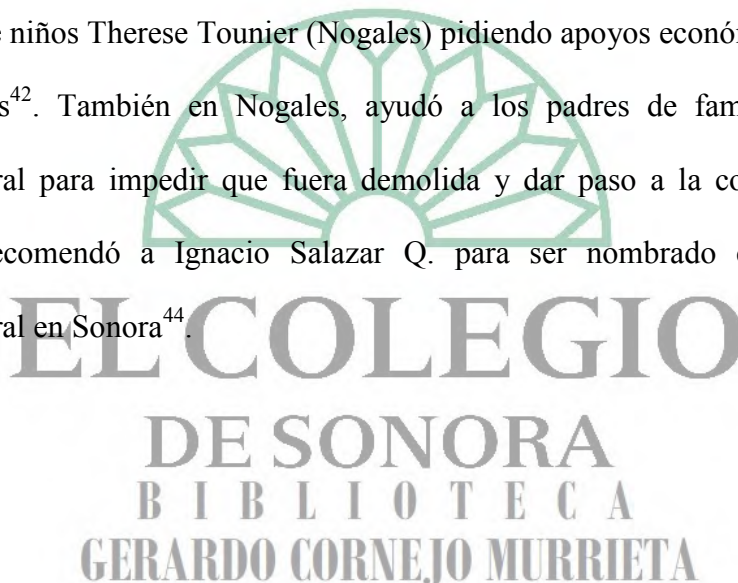
<sup>39</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto 508.1/28, Audiencia Valsequillo Puebla, 9-12-44 Expediente Relativo, 23794. Jcp.

<sup>40</sup> Telegrama de Jacinto López Moreno enviado a Ávila Camacho, desde Tapachula, fechado el 19 de noviembre 1945. AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López, Jacinto 111.1/119, Ciudad. (Audiencia), 3-4-41 Solicitud, bd.



El viaje de Jacinto a Chiapas ayudó a la presidencia a tener mejor conocimiento de las condiciones de los miembros del Sindicato Único de Trabajadores del Café. Trabajó en el proyecto de colonización y preparó reuniones entre el sindicato y el Presidente (Ibíd.).

Siendo todavía diputado, también ayudó al desarrollo educativo: pidió la creación de la plaza de Director de Escuelas Secundarias Federales Foráneas, para intensificar el desarrollo de la enseñanza secundaria<sup>41</sup>; dio a conocer un informe ante el titular de la Secretaría de Asistencia Pública (Gustavo Baz), describiendo las precarias condiciones de la escuela jardín de niños Therese Tounier (Nogales) pidiendo apoyos económicos para mejorar sus instalaciones<sup>42</sup>. También en Nogales, ayudó a los padres de familia de la escuela secundaria federal para impedir que fuera demolida y dar paso a la construcción de una cervecería<sup>43</sup>. Recomendó a Ignacio Salazar Q. para ser nombrado como Director de Educación Federal en Sonora<sup>44</sup>.



---

<sup>41</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 568.2/6, Escuelas secundarias – Aumento plazas, 3-15-41 Solicitud, 21775 – mm.

<sup>42</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 534/109, Escuelas Son.- Nogales – “Therese Tournier”, 12-9-41 Petición ayuda, 63544.- cd.

<sup>43</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 534.3/50, Ciudad-Esc.-Son-Nogales, 1-21-41 – Exp. Rel., Min 85821 mm.

<sup>44</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 534.6/237, Nombramiento Dir. Educación Son., 1-29-42 Er., 4006.- Cd.



En su informe enviado a la Secretaría de Asistencia Pública el día 2 de diciembre de 1941, Jacinto López anexó una serie de fotografías (tomadas por él mismo) para ilustrar mejor las condiciones de la escuela jardín de niños Therese Tounier, en Nogales Sonora. En esta, podemos ver un aula de clase abarrotada donde la mitad de los niños tiene que trabajar en el suelo.

## EL COLEGIO

En el sector de comunicaciones y obras públicas, hizo un análisis de las ventajas y desventajas de la construcción del entronque ferrocarrilero de la Ciudad de Mexicali con La Noria o El Llano, concluyendo que era más conveniente hacerlo con la ciudad de Santa Ana<sup>45</sup>. Siguiendo esta línea de comunicación de Sonora con Baja California, solicitó presupuesto para el arreglo de la carretera entre Santa Ana y Sonoita<sup>46</sup>. Gestionó la compra de terrenos para la edificación de la CTM en Sonora<sup>47</sup> y la solución a otro tipo de

<sup>45</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 110.1/7, Ferrocarril Fuentes Brotantes P. Peñasco, 11-12-41 Exp. Rel.

<sup>46</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto 515.1/337, Carreteras Sonora Sta. Ana Sonoita, 4-30-43 Exp. Rel., Min-12864mg.

<sup>47</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 705.1/60, Propositiones compra terrenos Sonora – Hermosillo Fed. Trab., 7-23-42- ER, Min – 28288mm.

necesidades para esta organización<sup>48</sup>. Consiguió crédito para llevar a cabo la introducción del servicio de agua potable en la población de Santa Ana<sup>49</sup>. Ayudó a que fuera posible instalar plantas eléctricas en las poblaciones de Banámichi<sup>50</sup> y Caborca<sup>51</sup>. Negoció con el Presidente la construcción de las presas de El Oviáchic sobre el río Yaqui y Santa Teresa en Átil, sobre el río Altar (Ochoa 1991, 24).

También actuó mucho en asuntos referentes a la organización obrera. En un telegrama fechado el 20 de enero de 1943<sup>52</sup>, informaba al Presidente que su trabajo como mediador en el conflicto entre la Compañía Arrocera Río Yaqui y el Sindicato Industrial Progresista Sonorense dio una resolución favorable para ambos bandos. También gestionó un nuevo contrato de trabajo para la Sociedad Cooperativa de Transportes “Norte de Sonora”<sup>53</sup>. Después del litigio entre trabajadores y dueños de la mina “La Sabina”, los trabajadores ganaron la posesión del mineral, pero se quedaron sin presupuesto para echarlo a andar; Jacinto los asesoró y les proporcionó los medios e instancias para que los trabajadores obtuvieran un préstamo de \$100,000 pesos para seguir trabajando la mina<sup>54</sup>.

---

<sup>48</sup> Estas necesidades en general consistían en el transporte, ya sea para los delegados de la CTM dentro del estado de Sonora, así como viajes al centro de la república. AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 136.3/807, Obsequios solicitados Son – camionetas, 5-28-42 E R, Mm. / AGN, López Jacinto (Dip.) 121.1/363, Pasajes Expedición Son (Diversas personas), 8-17-46 Exp. Rel., Min 23139 mg.

<sup>49</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 609/317, Servicio Agua Sonora – Santa Ana, 10-18-41 Exp. Rel., Min – 59141 – mm.

<sup>50</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 523.4/80, Energía Eléctrica Son.- Banámichi, 10-18-41 Exp. Rel., Min-59117-mm.

<sup>51</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 523.4/33, Energía Eléctrica Sonora Caborca, 4-24-43 Exp. Rel., Min-12450 mg.

<sup>52</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 432/489, Conflictos Obreros Río Yaqui-Cía. Arrocera, 1-20-43. Exp. Rel., ICP.

<sup>53</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 705.2/215, Cooperativa Son-Santa Ana-Transportes “Norte Sonora”, 8-9.43 Exp. Rel., Jcp.

<sup>54</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 564.1/871, Impuestos Sonora – Sabina Cooperativa Mineros, 5-2-43 Exp. Rel., 12811 – mm.

A pesar de que siempre se manifestó comprometido con la causa obrera, esto no lo excluyó de relacionarse y trabajar con propietarios, empresarios y hombres de negocios. Como lo manifestó en una carta dirigida al Presidente, fechada el 29 de abril de 1942, en la que afirma ponerse al servicio de las Cámaras de Comercio e Industria del Estado de Sonora con el propósito de ayudar a los hombres de negocios sonorenses, sobre todo a los dueños de grandes industrias exportadoras<sup>55</sup>. Otro ejemplo fue lo ocurrido en noviembre de ese año: cuando varios ganaderos de Altar encontraron dificultades para llevar a cabo una exportación de más de 2,000 cabezas de ganado, acudieron a Jacinto para que los ayudara a obtener los permisos. A pesar de que algunos compañeros de Jacinto (Bernabé Arana entre ellos) estaban en contra de la transacción<sup>56</sup>, él no la juzgó perjudicial y ayudó a los ganaderos gestionando los permisos ante Marte R. Gómez (Secretario de Economía Nacional)<sup>57</sup>.



**EL COLEGIO  
DE SONORA  
BIBLIOTECA  
GERARDO CORNEJO MURRIETA**

**Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM)**

En periodos de construcción y reestructuración posteriores a los grandes movimientos sociales (que para nuestro caso es la Revolución Mexicana), la formación y disolución de

---

<sup>55</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López, Jacinto (Dip.) 564.2/74, Certificados Necesidad Son-Edo., 4-29-42- Exp. Rel., 15926-mm.

<sup>56</sup> Las opiniones en contra de la exportación de ganado se basaban en la creencia de que los ganaderos no deberían poder vender el producto al exterior sin antes distribuirlo al máximo por el estado de Sonora. Se creía en la exportación como una forma de encarecer la alimentación de los sonorenses a cambio del lucro.

<sup>57</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. Jacinto López (Dip.) 521/5, Ciudad (Exportación Ganado Sonora), 11-11-43- Exp. Rel., 33837.- cd.

instituciones, grupos y alianzas es constante. En estos años Jacinto López, como muchos otros, en repetidas ocasiones se vio obligado a tomar decisiones que o lo reafirmaron como integrante de un grupo o lo hicieron declinar a favor de otro; eso explica la bastedad de personajes pos revolucionarios que no tuvieron una carrera dentro de una sola línea política. En la disputa de Vicente Lombardo Toledano contra “*los cinco lobitos*”<sup>58</sup>, por su identidad cardenista e integridad sindical Jacinto optó por seguir al lado de Lombardo.

El rompimiento de Lombardo con Fidel Velázquez y su consecuente salida de la CTM, no se puede explicar sólo como una rivalidad política o de liderazgos al interior de la institución, sino como un síntoma general de lo que ocurría en todo México.

Los gobiernos posteriores al de Cárdenas comenzaron una contrarreforma (entendida esta como una serie de políticas o medidas opuestas a las promovidas por el gobierno anterior) que llevaron a minimizar la actividad de los políticos fieles al cardenismo.

Comenzando con Ávila Camacho, los esfuerzos cardenistas se vieron reducidos más no extinguidos ni nulificados por completo. Aunque fue notablemente más lento, Ávila Camacho no detuvo el reparto de tierras, razón quizás por la cual muchos políticos de izquierda y cardenistas no se manifestaron del todo en su contra o rompieron relaciones con él, como fue el caso de Jacinto.

---

<sup>58</sup> Grupo de dirigentes sindicales creado desde la CROM. Se constituía por Alfonso Sánchez Madariaga, Jesús Yurén Aguilar, Fernando Amilpa Rivera, Rafael Quintero y Fidel Velázquez Sánchez, siendo éste último el de mayor peso jerárquico.



Por otro lado, el gobierno de Miguel Alemán Valdez si representó un ataque más directo a la propuesta cardenista y sus seguidores, sobre todo en materia agraria: *“La política agraria alemanista consistió esencialmente –y aun podríamos decir: cínicamente- en reforzar al sector privado capitalista de la agricultura. En este sentido, las medidas tomadas en detrimento del sector ejidal pueden considerarse una verdadera contrarreforma agraria en comparación con la “vía campesina”, definitivamente abandonada”* (Gutelman 1983, 114).

El alemanismo comenzó a cerrar los campos de acción de los políticos aún fieles al cardenismo. Ninguno fue nombrado para algún cargo importante, los privilegios y apoyos económicos concedidos a los proyectos de Lombardo (publicaciones, escuelas, eventos, etc.) fueron reducidos o anulados, se excluyó su participación dentro del PRI (Niblo 1990, 164) y como era de esperarse, su liderazgo dentro de la CTM fue sustituido por el de Fidel Velázquez. La pugna entre ambos líderes comenzó cuando Velázquez decidió prolongar su cargo como Secretario General:

*[...] tomando como pretexto las circunstancias extraordinarias impuestas por la guerra, empezó a tomar forma la idea de prolongar la permanencia de Fidel Velázquez al frente del comité nacional [...] se puso a discusión la iniciativa, disfrazándola –para evitar el obstáculo de la reelección- como una prórroga del periodo de dos a cuatro años [...] ante la posibilidad de reformar los estatutos por el congreso nacional, los esfuerzos se encaminaban a determinar el mecanismo que habría de predominar: o bien la fuerza de los líderes, o bien la consulta*



*democrática a la base. Pero lo grave era que la desunión interna empezó a definirse sobre bases ideológicas y a presentar la disputa de los grupos como una disyuntiva entre la moderación y el radicalismo, entre Velázquez y Lombardo Toledano. [Medina 1978, 175-177]*

Las divisiones entre moderados y radicales comenzaron a brotar en toda la república. Los métodos de la CTM cambiaron, pues “*si bien se mantuvo dentro de la nueva constitución la “acción directa” como forma de lucha, que incluía la asociación sindical, la huelga, el boicot, la suspensión transitoria de labores, las manifestaciones públicas y los mítines, ahora existía una modalidad: La unidad nacional*” (Mussot y González 1990, 202). La nueva táctica de lucha promovía más una política de abierta conciliación y colaboración de clases, avalada por los documentos fundamentales. El nuevo proyecto sindical era totalmente colaboracionista y permaneció la depuración como prerrogativa de unidad, y la reestructuración como garantía del fortalecimiento interno de la organización. Ante estos cambios Jacinto optó por seguir la línea de Lombardo.

Fidel Velázquez tomó el control de la CTM, resultado que agradó al gobierno de Alemán y a los grupos conservadores, pues Velázquez, según la inteligencia británica, era un líder “*less fanatical*” (Niblo 1990, 99) pero también “*less of a visionary*” (Ibíd.) que Lombardo. Además de ser “menos fanático” y “menos visionario”, Velázquez se caracterizó por explotar hasta más no poder el recurso de la reelección y se mantuvo en la Secretaría General de la CTM hasta el día de su muerte, acumulando más de 50 años en el cargo.

Después de su salida de la CTM, para canalizar sus inquietudes Jacinto, Lombardo, Agustín Guzmán y otros líderes se reagruparon y en 1948 formaron la Alianza de Obreros y Campesinos (AOC), creada mayoritariamente con bases sindicales veracruzanas; de ahí que su primer secretario fuera Vidal Díaz Muñoz, originario de dicho estado. Ese mismo año, con la base de la AOC, el 20 de julio se fundó el Partido Popular (PP): *“Así nace, como el pueblo de México es, perseguido y pobre, pero resuelto a limpiar la patria y liberarla. Así han nacido las grandes causas de la historia”* (Discurso de Vicente Lombardo Toledano)<sup>59</sup>.

El nuevo partido ya se había planteado desde que Lombardo y sus seguidores estaban en la CTM y su antecedente fue la Mesa Redonda de los Marxistas<sup>60</sup> celebrada en 1947. El mismo año de su creación el PP obtuvo el registro electoral, se propuso luchar contra el imperialismo y a favor de una política de nacionalizaciones, por la igualdad del hombre y la mujer y la educación popular. Su declaración de principios establecía que era necesario impulsar los valores de la revolución mexicana a través de una sociedad socialista, en cuyo gobierno participaran trabajadores, campesinos, intelectuales y burgueses nacionalistas, dirigidos por la clase obrera (Musacchio 1990, 1492).

Según Stephen Niblo, este nuevo partido nació entre dos nuevos mundos existentes: por un lado simpatizantes del cardenismo y la política de izquierda que desarrollaron visiones más radicales; y por el otro, el nuevo gobierno alemanista. El PP representó una

---

<sup>59</sup> <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/6/20061948.html>.

<sup>60</sup> *La Mesa Redonda de los Marxistas*, fue el nombre simplificado que se le dio a la Conferencia de Mesa Redonda sobre el tema “Objetivos y Táctica del Proletariado y del Sector Revolucionario de México en la Actual Etapa de la Evolución Histórica del País”, que fue convocada por Vicente Lombardo Toledano y celebrada del 13 al 22 de enero de 1947 en la Sala de Conferencias del Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México, y a la cual asistieron conferencistas y representantes de la CTM, la Universidad Obrera, el Partido Comunista Mexicano, Acción Socialista Unificada de México y la Sociedad Francisco Javier Mina (Musacchio 1990, 1218).

tercera opción para todos aquellos políticos que sentían que el PRI evolucionaba muy rápido a un perfil de derecha y que dejaba atrás mucho del programa social de la Revolución Mexicana (Niblo 1990, 228).

Al siguiente año (1949) todos los disidentes de la CTM se alinearon a la AOC, se formalizó su creación y se cambió el nombre a Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), siendo el líder minero Agustín Guzmán su primer Secretario General<sup>61</sup>.

Al igual que el PP, la UGOCM es resultado del desplazamiento que tuvieron los políticos de izquierda en el régimen alemanista. Estaba en contra del corporativismo y politización de las instituciones sindicales, por lo que fue creada al margen de los partidos; sin embargo, este último propósito no fue logrado al hacerse estrecha la relación con el PP (Grammont 1989, 222-223). Se constituyó por tres grandes grupos de obreros, de los cuales dos eran escisiones de la CTM: la Alianza de Obreros y Campesinos de México, creada por Lombardo, y la Central Única de Trabajadores integrada por los ferrocarrileros, telefonistas, electricistas, tranviarios, trabajadores de la dinamita, trabajadores de Productos de Maíz y Similares y trabajadores de aviación; el tercer grupo era conformado por los sindicatos nacionales que no se habían integrado a ninguna de las dos alternativas anteriores: el sindicato minero y el sindicato petrolero (Ibíd., 223-224).

### **Primera candidatura al Gobierno de Sonora**

La candidatura de Jacinto y la fuerza que alcanzó en las elecciones para gobernador en 1949, fue una relativa sorpresa para todos: el gobierno de Horacio Sobarzo Díaz,

---

<sup>61</sup> <http://ugocm-jl.mx/iquienes-somos/historia>.

Abelardo L. Rodríguez, el PRI Sonora y la prensa local; pues se creía que el PP no estaba bien organizado, no se tenía claro con cuantos seguidores contaba, además de que sus trámites y preparativos para lanzar la candidatura eran tardados y atrasados, y según algunos, *“el “gallo” que presentan los “pepinos” [Jacinto López] no tiene la menor personalidad para enfrentársele al “amarrado” del PRI [Ignacio Soto]”*<sup>62</sup>.



**Ignacio Soto Martínez**  
**Gobernador de Sonora**  
**1949-1955**

Por otro lado, los agentes de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), encargados de notificar a las autoridades del centro de la república el cómo se desenvolvían los sucesos en las elecciones, pintaban un panorama completamente distinto:

---

<sup>62</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, “Prensa. Enero 19 de 1949”.

*Por cuando a Jacinto López, precandidato del P.P. a Gobernador, se encuentra en esta ciudad [Nogales] dedicado a la organización de sus comités municipales, a la afiliación de sus socios que consideran llegarán a cincuenta mil y conseguir, a su tiempo, el registro estatal. Se nos informa que pronto iniciarán una serie de actos públicos en los que darán orientaciones en pro de su organización y en contra de los gubernistas[sic] <sup>63</sup>.*

Conforme transcurría la campaña, los agentes de la DIPS no sólo informaban que el PP mostraba mucha actividad, sino también que el PRI cometía muchos errores: su organización era deficiente, su mecanismo de elecciones internas estaba “*plagado de vicios*”<sup>64</sup>, dejando “*muy mal parado su prestigio*”<sup>65</sup> y ocasionando el descontento entre las masas populares.

Además de los problemas del PRI, los agentes de la DIPS también informaban que la campaña de Jacinto tomaba fuerza debido a tácticas políticas efectivas y de mucho impacto popular. Como por ejemplo el aprovechar el descontento de algunos priistas ante la imposición de Soto<sup>66</sup>, un gran esfuerzo de organización interna y “*cuidadosa selección de*

---

<sup>63</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, Telegrama que enviado por Rodríguez Vadillo el 17 de enero.

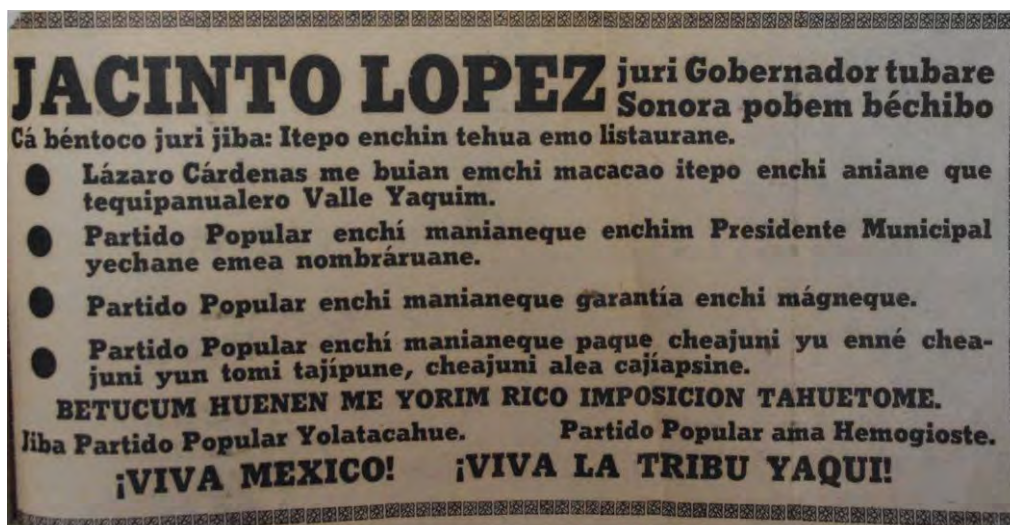
<sup>64</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, Relación veintisiete de Rodríguez Vadillo, marzo 5 de 1949.

<sup>65</sup> *Ibíd.*

<sup>66</sup> *Ibíd.*



los valores morales”<sup>67</sup>, además de estrategias propagandísticas ingeniosas como distribuir volantes en dialecto yaqui.



Propaganda política de Jacinto López para las elecciones a gobernador de 1949 <sup>68</sup>

La autoridad trató de contrarrestar la fuerza de Jacinto a toda costa. Al momento de organizar sus mítines ocasionalmente ocurrían sucesos que los interrumpían: en Guaymas hubo una “falla” eléctrica que impidió se efectuara el evento<sup>69</sup>; en Nogales un grupo de personas (al parecer en estado de ebriedad) llegaron a interrumpir el discurso de Jacinto; en las poblaciones de Santa Ana y Magdalena se acusó a Jacinto de perturbar el orden público y se intentó arrestarlo; lo mismo ocurrió en Nacozari de García, dónde se le prohibió hacer su mitin debido a que la mina cerraría dos días después y se prohibía todo tipo de “disturbio”<sup>70</sup>; y en Empalme se presentó en el mitin un intento de asesinato sobre la vida de Jacinto,

<sup>67</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, Informe que se presentan Romualdo Vadillo y Joaquín Rodríguez a Lamberto Ortega Peregrina, Dir. Gral. IPS, 8 de marzo 1949.

<sup>68</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, Propaganda política de Jacinto López en Yaqui.

<sup>69</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, Telegrama de Joaquín Ibáñez Solís del día 24 de mayo, dirigido a Lamberto Ortega Peregrina, Director General de la DIPS.

<sup>70</sup> *Diario del Yaqui*, 3 de junio de 1949.



perpetuado por un grupo de hombres (también al parecer en estado de ebriedad) identificados por los presentes como priistas de la ciudad, quienes al ocasionar un apagón dirigieron un disparo de arma de fuego hacia el templete donde se encontraba Jacinto<sup>71 72</sup>.

A pesar de dichas contingencias la campaña de Jacinto tomó fuerza. El éxito se debió, entre otras cosas, a que el PP enfatizó la alianza obrero-campesino, oponiéndose a lo que hacía el partido oficial y con esto se adecuaron a la situación sonorenses en la que los asalariados de los campos constituían la parte medular del proletariado (Ramírez et al. 1985, 190). Jacinto resultó un candidato ideal pues tenía un estrecho contacto con los sindicatos pioneros en el sur de Sonora.

A lo anterior podemos sumarle la efectiva organización del grupo de Jacinto que, según J. N. Márquez, agente de la DIPS, se debía a la experiencia en la participación de instituciones como la CTM<sup>73</sup>.

Pero el PRI era el partido hegemónico y como dice Adrian Bantjes: “*a non-Priista labor governor was unthinkable*” (Bantjes 1998, 211). La popularidad de los candidatos no importó mucho, la elección del siguiente gobernador consistió en el fallo del General Abelardo L. Rodríguez, a quien se consideraba el factor más decisivo, incluso más poderoso

---

<sup>71</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 804, Expediente 8, “Atentado contra Jacinto López Moreno”, *El Popular*, primero de julio de 1949.

<sup>72</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 804, Expediente 8, Texto enviado al Presidente de la República de parte de Jacinto López Moreno, el 2 de julio de 1949.

<sup>73</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe de J. N. Márquez, fechado el 30 de junio.

que el Presidente de la República<sup>74</sup>. El día de la votación hubo tres candidatos: Ignacio Soto por el PRI, Armando Velderrain por el Partido Liberal Independiente<sup>75</sup> y Jacinto por el PP. Los tres se declararon ganadores.

### **Candidato legítimamente electo por el pueblo**

Como ha ocurrido en muchas de las contiendas electorales de México, la de 1949 para gobernador del estado de Sonora estuvo plagada de irregularidades, inconformidades, acusaciones y manifestaciones en contra de su validez.

¿Quién obtuvo el triunfo? ¿Quién llenó más urnas con votos a su favor de manera legítima? Carlos Moncada dice que es imposible saber<sup>76</sup>, pero historiadores como Steven E. Sanderson afirman que el triunfo fue para Jacinto (Sanderson 1981, 139). Ambos, tanto Jacinto como Soto, tenían fuertes bases sociales; Jacinto en el sur del estado, Soto en el centro y norte. Jacinto era apoyado por los campesinos y obreros, Soto tenía fuertes simpatías entre los trabajadores industriales de algunas compañías (a las cuales Soto estaba relacionado por ser amigo de los propietarios), así como entre los trabajadores de gobierno y académicos.

El debate sobre quién ganó queda abierto. Lo que a mí me queda claro, es que el proceso electoral estuvo plagado de manipulaciones e irregularidades, suficientes como para

---

<sup>74</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, informe que se presentan Romualdo Vadillo y Joaquín Rodríguez a Lamberto Ortega Peregrina, Dir. Gral. IPS, 8 de marzo 1949.

<sup>75</sup> La candidatura de Armando Velderrain fue consecuencia directa del descontento priista, pues se trataba de un grupo político perteneciente al PRI que quedó inconforme con la imposición de Soto al interior del partido y decidió separarse para competir con su propio candidato.

<sup>76</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

declarar nula la elección. Los informes de Manuel Mayoral García (DIPS) dan muestra de ello:

4 de julio: En Bacobampo un grupo de 300 hombres intentaron apoderarse de las casillas.

4 de julio: En Navojoa se protesta por inflación de padrones velderrainistas. También por el robo de una urna por parte del PRI.

4 de julio: En Obregón velderrainistas tomaron una urna, el PP ganó 5 de las 9 casillas. Se informa de irregularidades cometidas por el PRI: no consultar el padrón, atemorizar votantes, introducir votos falsos y levantar casillas a deshoras.

4 de julio: En Cananea el PRI toma cuatro casillas, otros partidos se unen para tomar las otras 4.

13 de julio: Se informa el cómputo final según el PRI. Ignacio Soto con 44,672 votos; Jacinto con 7,781; y en tercero Velderrain con 6.812.<sup>77</sup>

A diferencia de lo anterior, en un informe sin firmar enviado al presidente, probablemente redactado por Lamberto Ortega (en ese momento Secretario General de la DIPS), se informa que la situación en Sonora era tranquila, que *“en general se acepta que el triunfo fue de Ignacio Soto”*, y se mencionan unos intentos *“aunque débiles”*, de Armando Velderrain por reclamar injusticias en la elección<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez. López Jacinto 544.2/25, Elecciones Gobernador Sonora, 7-4-49, 15123mg.

<sup>78</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Resultado de las elecciones, 4 de julio (DIPS).



El PP publicó -el mismo día- una nota donde se afirma que el triunfo de Jacinto fue arrollador, al igual que el de sus candidatos a presidentes municipales. Dos días después se publicó más información sobre el triunfo de Jacinto y los atropellos del PRI. De hecho, desde el día 2 de julio, *El Popular* ya había publicado que el triunfo era indiscutiblemente de Jacinto, debido a que de los 80,000 empadronados que tenía el estado de Sonora, la mitad eran afiliados al PP<sup>79</sup>.

Armando Velderrain Almada tampoco se quedó callado. En un desplegado publicado en *Excélsior* el 6 de julio afirmaba que había triunfado obteniendo 49,902 votos, contra 15,570 de Jacinto y 8,771 de Soto<sup>80</sup>. Dos días después Ignacio Soto publicó un desplegado en ese mismo diario, con un resultado totalmente distinto: 44,636 votos para Soto, 7,781 para Jacinto y 6,812 para Velderrain<sup>81</sup>. La gran diferencia en los distintos cómputos es otra muestra de lo irregular y accidentado del proceso de elección.

Armando Velderrain se manifestaba fuertemente, pero sólo lo hacía a través de la prensa, dónde pedía justicia electoral y acusaba a Soto de instalar “*el régimen del*

<sup>79</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 2 de julio.

<sup>80</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Excélsior* 6 de julio.

<sup>81</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Excélsior* 8 de julio.

*pelelismo*”<sup>82</sup>. Por otro lado, Jacinto fue más allá con sus protestas y comenzó un movimiento que consistía en movilizar contingentes para hacer marchas, mítines y constantes reuniones multitudinarias del PP y la UGOCM, fue cuando comenzaron a llamarlos coloquialmente como “*Los Pepinos*”, apodo que asimilaron con gusto y manifestaban con orgullo.

Según Lamberto Ortega<sup>83</sup>, Jacinto se reunió con el General Miguel Orrico De Los Llanos (jefe de las fuerzas armadas en la región) para expresarle que iba a organizar una protesta general e iba a dirigirse a la ciudad de México para informarle al Presidente de sus intenciones.

Para el 27 de agosto, Jacinto ya se encontraba de vuelta en Sonora organizando a sus seguidores, aseguraba que había informado a Adolfo Ruiz Cortines (en ese momento Secretario de Gobernación) de lo que planeaba hacer y que había recibido su aprobación.

También afirmaba haber recibido la promesa del presidente de que se investigaría bien el caso de las elecciones y de ser encontradas las pruebas se haría justicia<sup>84</sup>. Para el día en que Ignacio Soto tomó protesta, las exigencias de *los pepinos* no habían sido escuchadas, por lo que Jacinto y su grupo decidieron hacer una asamblea permanente, la Asamblea del Pueblo.

---

<sup>82</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Velderrain ataca a Soto en la prensa.

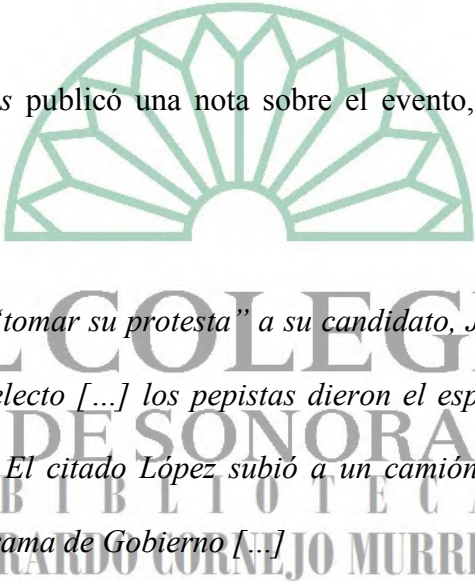
<sup>83</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe de Lamberto Ortega a Ruíz Cortines, 9 de julio.

<sup>84</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe de Lamberto Ortega a Ruíz Cortines, 29 de agosto.



El primero de septiembre agentes de la DIPS informaron a Ruiz Cortines que Soto llevó a cabo su toma de protesta desarrollándose el acto dentro del mayor orden. A su vez, el PP sesionó en su local dónde se acordó desconocer el decreto de la legislatura que declaró gobernador a Soto y se nombró a Jacinto gobernador electo. Por la noche se volvió a sesionar, esta vez al aire libre en el parque Francisco I. Madero en lo que llamaron La Asamblea del Pueblo, dónde se llevó a cabo una ceremonia de toma de protesta más formal e intentaron manifestarse por las calles, sin obtener el permiso de las autoridades que los vigilaban<sup>85</sup>.

El diario *Novedades* publicó una nota sobre el evento, dónde su desaprobación se hace evidente:



*con el objeto de “tomar su protesta” a su candidato, Jacinto López, diz que gobernador electo [...] los pepistas dieron el espectáculo ridículo que se esperaba. El citado López subió a un camión y desde allí dio lectura a su programa de Gobierno [...] Como se sospecha que buscaban crear un problema, no al gobierno de Sonora, sino al gobierno del Presidente Alemán, el jefe de la zona militar ordenó que algunas fuerzas patrullaran el lugar, especialmente para proteger a los mismos “pepistas”, pues el público trataba de lanzarse contra ellos para dar por terminada la pantomima.<sup>86</sup>*

---

<sup>85</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe de Lamberto Ortega a Ruíz Cortines, 1 de septiembre.

<sup>86</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Novedades*, 2 de septiembre de 1949.



En contra opinión, *El Popular* publicó en repetidas ocasiones que la toma de protesta de Jacinto era más legítima que la de Soto, y reflejaba una causa justa a favor del bien mexicano:

*La asamblea ante la cual rindió protesta el gobernador López no tiene precedentes en Sonora, por su amplia composición la integraron no solamente los miles de miembros del Partido Popular que se trasladaron a Hermosillo para demandar el respeto a su voluntad, sino también los representantes de todos los sectores sociales del Estado, incluyendo la mayoría de los miembros con que andaban el PRI y otros núcleos de organizaciones políticas locales liberales e independientes.*<sup>87</sup>

Ambos diarios exageraban en algunas cosas: *Novedades* afirmaba que el grupo de asistentes a la Asamblea del Pueblo no rebasaba las trescientas personas, que el objetivo no era atacar al gobierno estatal sino al federal y que el cuerpo militar tuvo que protegerlos de los ataques de la sociedad civil que quería impedir el acto. *El Popular* decía que eran 10 mil asistentes y que la mayoría de los priistas se habían arrepentido de votar por Soto por lo que se unieron a la Asamblea del Pueblo.

Jacinto y sus seguidores permanecieron en el parque Francisco I. Madero en su permanente asamblea. *Pepinos* de todo el estado acudían o enviaban apoyos económicos y

---

<sup>87</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular*, 3 de septiembre de 1949.

alimenticios. Jacinto y su equipo comenzaron a decretar leyes y planes de trabajo. También pidieron a la sociedad que los impuestos fueran remitidos a ellos y no al gobierno de Soto. Algunos pobladores de Hermosillo apoyaban el movimiento, otros lo desaprobaban e incluso le temían. La lucha continuaba a través de la prensa y esporádicas manifestaciones por las calles de la capital. Cuerpos militares y policíacos los vigilaban permanentemente, hubo algunos choques peligrosos que desencadenaron eventos violentos y lamentables.

Con el pasar de los días los miembros de la asamblea se fueron cansando y el fuego animoso encendido entre ellos se fue apaciguando. Muchos eran foráneos, por lo que se les dificultó seguir en Hermosillo y tuvieron que regresar a sus poblaciones. El gobierno hizo evidente que no cumpliría las demandas y sin darle fin de forma represiva y directa, esperó a que se les agotaran las energías y se dispusieran a pactar su rendición, cosa que ya había comenzado a hacer Lombardo desde la Ciudad de México. En vista del inevitable final del movimiento de Jacinto, como medida diplomática el Gobierno Federal envió a Ruiz Cortines a las negociaciones.

En un documento de la DIPS, se informa que se llevó a cabo una reunión entre Jacinto, Rafael Carrillo (dirigente del PP), el Gral. Orrico e Ignacio Soto, para negociar la disolución del movimiento<sup>88</sup>. Según el citado informe, Jacinto pidió tres condiciones para acceder a dar fin a la Asamblea del Pueblo: 1) Para que los miembros de la asamblea comenzaran a marcharse, primero debía retirarse todo cuerpo armado que los estuvo vigilando; 2) Que fueran puestos en libertad todos los detenidos, que según una nota del 15

---

<sup>88</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe disolución del movimiento del PP.

de septiembre del diario *El Popular*, ascendían a más de 150<sup>89</sup>; 3) Que se les devolvieran sus posesiones incautadas (sobre todo los automóviles) y que se concedieran facilidades a los foráneos para volver a sus poblaciones de origen.

Así terminaron las elecciones de 1949 y el movimiento cívico de la Asamblea del Pueblo (que duró poco más de quince días). Parecería que Jacinto y sus seguidores recibieron un duro golpe anímico, pero los años venideros demostraron que aún tenían cuerda para luchar por sus ideales.



Jacinto López y sus seguidores en la Asamblea del Pueblo  
Parque Francisco I. Madero, Hermosillo, Sonora, 1 de septiembre de 1949

---

<sup>89</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Diario *El Popular*, 15 de septiembre de 1949.



Orador en el templete de la Asamblea del Pueblo



Jacinto López tomando protesta como Gobernador "Legítimo" de Sonora  
Al fondo, las banderas de México y el Partido Popular sostenidas sobre una imagen de Benito Juárez





*Juerga federal se pone en marcha de*

**Confrontación entre manifestantes del Partido Popular y fuerzas del ejército  
Centro de Hermosillo, septiembre 1949**



*Juerga Sob*

**Sitio del Parque Francisco I. Madero  
Campesinos impiden el paso a las autoridades**



Sitio del Parque Francisco I. Madero  
Campesinos impiden el paso a las autoridades

# EL COLEGIO DE SONORA BIBLIOTECA GERARDO CORNEJO MURRIETA

## Jacinto se consolida como líder de la UGOCM

Después de su movimiento popular en el parque Francisco I. Madero, Jacinto fue derrotado en la batalla por obtener el cargo oficial de gobernador; pero, por otro lado, obtuvo una victoria importante: ganarse el reconocimiento de las bases de la UGCOM como un hombre de acciones y comprometido con la causa campesina. Su trabajo durante los siguientes diez años lo consolidarían como líder de dicha organización.



En 1950, a tan sólo un año de ser formada, la UGOCM sufrió una dura pérdida: dos de sus filiales más fuertes, las uniones mineras y obreras a las que pertenecía Agustín Guzmán (Secretario General) fueron recuperadas por la CTM:

*La unión General de Obreros y Campesinos de México, que fue organizada por lombardistas, se está desintegrando porque los sindicatos fuertes con que contaba se han separado de ella.*

*Hace unos cuantos días los mineros hicieron declaración pública de retirarse de la UGOCM, y ahora el Sindicato de Trabajadores de Obras de Irrigación, Caminos, Construcciones Federales y conexos de la R. M., acordó en su primera Convención Nacional haber dispuesto a su comité directivo Nacional, separarse de la UGOCM.*

*También el Sindicato de Trabajadores de Irrigación decidió separarse de la UGOCM y adherirse a la CTM<sup>90</sup>.*



Las especulaciones de si la UGCOM desaparecería duraron cuatro meses, hasta que el 29 de octubre los diarios dieron la noticia de su reestructuración y nueva plantilla<sup>91</sup>. Las deserciones ocurridas fueron de organizaciones obreras, permaneciendo las filiales de trabajadores rurales; por lo que la UGOCM pasó a ser una unión constituida mayoritariamente por campesinos, identidad y carácter que se vería reflejado en sus acciones.

---

<sup>90</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 19, Expediente 18, *Excélsior* 24 de mayo de 1950.

<sup>91</sup> *Ibíd.*

La división entre los trabajadores obreros y rurales era un síntoma que se venía dando desde el sexenio de Cárdenas, de ahí el fracaso de la unión de estos dos contingentes en la CTM. Yáñez Reyes propone que la división entre trabajadores del campo y la ciudad se debió básicamente a tres causas: 1) El gobierno requería de la sumisión de los campesinos para aplicar la reforma agraria hasta donde lo creyera suficiente; 2) Era imprescindible controlar a las masas para evitar conflictos laborales una vez que el gobierno asumiera el papel de depositario de la propiedad agrícola y organizador del sector productivo; y 3) Era necesario asegurar que las masas no llegaran a un extremo donde el propio gobierno perdiera el control sobre ellas (Yáñez 1984, 140-141).



**Jacinto López Moreno**  
**Secretario General de la**  
**UGOCM (1950-1971)**

Jacinto no sólo acababa de liderar un movimiento fuerte y popular, sino también apoyado mayoritariamente por campesinos, lo que lo hizo el candidato idóneo para ser el nuevo Secretario General de la UGOCM. A partir de entonces sus acciones se apoyarían en esta institución durante casi el resto de su vida.

A pesar de ya haber manifestado desacuerdos con el presidente Miguel Alemán, como líder de la UGCOM Jacinto no podía darse el lujo de romper relaciones con el primer mandatario, por lo que comenzó a comunicarse con él por telegrama y a menudo pidiendo tiempo para entrevistas en persona. De hecho, desde marzo de 1950, aun cómo líder de la

Asamblea del Pueblo y sin ser todavía Secretario General de la UGOCM, Jacinto ya se encontraba solicitando una reunión con el presidente para presentarle un reporte de los problemas que acaecían a Sonora<sup>92</sup>.

Como ya lo mencionamos, el gobierno de Miguel Alemán se distinguió (entre otras cosas) por cerrarle las puertas a los políticos provenientes de la misma línea de la que provenía Jacinto: la izquierda, el cardenismo, el comunismo, el socialismo, etc. Los siguientes tres años en la vida de Jacinto los dedicó a realizar gestiones y reclamos a favor de los campesinos y su organización, una tarea parecida a la que realizó durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho, pero ahora sus condiciones eran distintas, pues pertenecía al bloque político opositor y así tenía pocas posibilidades de ser escuchado y atendido por la clase gobernante.



En 1952 Jacinto lanzó su candidatura para senador por el Estado de Sonora. La base de su campaña electoral se centró en los problemas que afectaban a campesinos y trabajadores: crédito y demás facilidades para los ejidos colectivos, mejoras en las condiciones laborales y salarios de los trabajadores. Además de lo anterior, comenzó a atacar al latifundio

<sup>92</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez. López Jacinto, 544.2/25. Elecciones Gobernador Sonora. 7-4-49, 15123mg.

Green en Cananea, exigiendo su disolución y reparto. A partir de esta campaña, el latifundio Green se convertiría en el principal objetivo de Jacinto y la UGOCM: *“La Unión [UGOCM] y Jacinto en particular habían hecho del latifundio de Cananea [...] su bandera de lucha. Habían presentado ya al Departamento Agrario un amplio expediente que no sólo denunciaba con detalles las tierras acaparadas sino que describía los métodos ilegales y a menudo sangrientos utilizados por los norteamericanos para construir el latifundio”* (Braniff et al. 1981, 230).

Al igual que en los resultados de la campaña de 1949, Jacinto fue declarado derrotado en la contienda electoral. Sin embargo, una vez más consiguió obtener algo positivo de su derrota: dio a conocer al pueblo de Sonora el caso del latifundio Green y consiguió la promesa del futuro Presidente de que esa propiedad sería expropiada y repartida.

La tarea de Jacinto como Secretario General de la UGOCM continuó, así como sus demandas por destruir y repartir el latifundio Green. Lamentablemente para él y sus seguidores, al tomar la presidencia Adolfo Ruiz Cortines comenzaron una serie de problemas que impedían el desarrollo del movimiento agrario. El gobierno les dio largas, el Banco Ejidal trabajaba de manera lenta y con muchas trabas, los líderes charros comenzaron a desarrollarse y tomar el control de los sindicatos, dejando fuera o reprimiendo por completo a quienes se opusieran. El 26 de noviembre de 1953, se dio un acontecimiento que más que ser una dificultad, resultó una tragedia para los campesinos:

*[...] la corrupción, que suele atribuirse con exclusividad a los funcionarios, inundó los comisariados ejidales y las organizaciones*

*campesinas, hasta que desembocó en un asesinato que estremeció a todo el mundo: el del limpio dirigente Maximiliano R. López, el Machi, acribillado a balazos a las puertas de su casa, en Ciudad Obregón, [...]*  
*La dimensión moral del líder, las circunstancias en que fue cometido el crimen (una noche extrañamente neblinosa) y el hecho de que nunca se aclarara por completo la identidad de los autores intelectuales incrementaron la zozobra en el campo [Moncada 1997, 68]*

El caso del asesinato de *El Machi* López quedó incierto. El célebre detective mexicano Valente Quintana<sup>93</sup> trató de resolverlo y dio con Salomón Guadarrama Osuna quien cumplió una condena por el crimen (Gassos 1995, 135). A pesar de lo anterior, la opinión popular en Ciudad Obregón es que Salomón Guadarrama Osuna era sólo un chivo expiatorio y los verdaderos culpables no habían sido llevados ante la ley.

Todavía hasta el 2012 se cree en la teoría del chivo expiatorio y las versiones sobre quiénes fueron los autores intelectuales y materiales del crimen son varias. Ramón Iñiguez Franco asegura que el verdadero responsable de dicho crimen fue Jesús Nieblas Ortiz, pues en una entrevista que le hizo a Adalberto Rosas en 1992 “*mencionaba que él había visto descender de la camioneta a Chuy [Jesús] Nieblas Ortiz, él lo acusaba directamente de haber sido el ejecutor de la muerte del Machi López*”<sup>94</sup>. Entre los telegramas enviados al Presidente el mismo Salomón Guadarrama (quien ya se encontraba preso en el Estado de

---

<sup>93</sup> Detective. Fue policía desde 1918 y llegó a jefe de las Comisiones de Seguridad del Distrito Federal. Participó en la investigación sobre los asesinatos de Álvaro Obregón y Julio Antonio Mella. Se convirtió en investigador privado y abrió una escuela de detectives. Se hizo una película sobre su trabajo detectivesco (Musacchio 1990, 1659).

<sup>94</sup> Entrevista con Ramón Iñiguez Franco. Hermosillo, Sonora, miércoles 23 de marzo del 2011.



México) acusó también al General Brigadier Arturo Sicaïros Iturbide y pedía la pena de fusilamiento como castigo por el delito<sup>95</sup>.

Al ocurrir el asesinato de *El Machi*, Jacinto viajó de la Ciudad de México a Obregón para encabezar la marcha fúnebre<sup>96</sup>. Ante la presidencia de la república, actuó como lo hacía cada vez que se enteraba de atropellos, agresiones o abusos en contra de los campesinos de cualquier lugar de México: pidiendo justicia ante el presidente o mediante telegramas.

*Anoche veintitrés horas fue cobardemente asesinado en su propio domicilio el compañero Maximiliano R. López dirigente sociedades colectivas crédito ejidal del yaqui [...] abrigamos seguridad autoridades locales estado de Sonora no impartirán justicia en el caso dolorosísimo del asesinato de la persona distinguidísimo compañero Maximiliano R. López por lo que pedimos la intervención directa usted hasta localizar autores materiales e intelectuales este monstruoso y proditorio crimen y se imparta justicia<sup>97</sup>.*

---

<sup>95</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Gustavo Díaz Ordaz. Volumen 82. Año 1954-1965. Asunto: Sonora, peticiones, saludos, informes, felicitaciones, adhesiones, agradecimientos, propuestas políticas. Observaciones: 721.57/1-6.

<sup>96</sup> *Diario del Yaqui*, 29 de noviembre de 1953.

<sup>97</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Maximiliano R., 541/442. Homicidios Sonora, Maximiliano R. López. 12-10-53, 46567, 1gg.





**Funeral de Maximiliano "El Machi" López  
Obregón, Noviembre de 1953**

El siguiente año, la situación en el campo empeoró. Galo Álvarez Castillo, representante de la Casa del Agrarista "Sor Juana Inés De La Cruz" (en México), informaba que las dotaciones de tierras estaban paralizadas por completo, incluso las que eran de terrenos baldíos; el papeleo burocrático del Banco Agrícola era más lento que nunca y toda la institución se encontraba controlada por una mafia; que las dependencias del Departamento Agrario habían dejado de apoyar a la Casa del Agrarista y le proporcionaba alimentación "*propia para cerdos*"<sup>98</sup>.

---

<sup>98</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 404.1/505. Código Agrario República.- Solicitud reforma. 4-26-57, Min. 8112 mam.

Además de estos y otros problemas, Jacinto y Lázaro Rubio Félix (Secretario de Asuntos Campesinos de la UGOCM) constantemente estuvieron quejándose con el presidente de abusos cometidos contra la integridad física de los campesinos de todos los rincones de México, hostigados y reprimidos por toda clase de fuerzas.

Debido a la emergente crisis en el campo, la UGOCM estuvo intentando impulsar una nueva reforma agraria, una que consistía básicamente en revocar las reformas hechas por el régimen anterior, sobre todo en lo referente a la ampliación de la pequeña propiedad inafectable, las concesiones de inafectabilidad ganadera y el derecho de amparo de los presuntos afectados<sup>99</sup>. Con todo y todo, los problemas del campo, la represión estatal y de particulares, además de dos derrotas consecutivas en contiendas electorales, Jacinto tomó la decisión de lanzarse una vez más como candidato al gobierno de Sonora.

En 1955 terminaba el gobierno de Ignacio Soto y los nuevos candidatos se preparaban para la sucesión. Álvaro Obregón Tapia era el candidato oficial, el candidato a vencer. Su primer contrincante fuerte fue Manuel Cubillas, quien a pesar de la gran cantidad de simpatizantes que tenía y el repudio que expresaban contra la candidatura de Álvaro Obregón Tapia, no pudieron evitar la imposición del hijo de “*El Manco de Celaya*”, lo que ocasionó que Cubillas desistiera de sus pretensiones. Ante tal panorama, Jacinto López se presentó como candidato de último momento:

*No había enemigo al frente de Obregón [después de que los otros candidatos desistieron], excepto Jacinto López, que a última hora había*

---

<sup>99</sup> *Ibíd.*

*sido nominado por el Partido Popular, en asamblea del 16 de abril. Tenía menos arrastre que seis años atrás y no ganó las elecciones, claro, pero si la constante persecución del gobierno obregonista durante los siguientes años [Moncada 1988, 102].*

Por todos los problemas que atravesaba la gente del campo, la imposición del partido oficial y la colaboración de los medios de comunicación (sobre todo los diarios) con Álvaro Obregón Tapia, la segunda postulación de Jacinto para gobernador no estuvo ni siquiera cerca de tener el mismo arrastre que tuvo en 1949. Los pocos órganos que le brindaron su apoyo antes, en su segunda campaña le dieron la espalda. El ejemplo más ilustrativo es el *Diario del Yaqui* que en 1949 se manifestó a favor de Jacinto pero en 1955 lo descalificó por completo. La derrota de Jacinto realmente no fue un reflejo de su debilidad como líder, sino un síntoma de los problemas que acaecían a los campesinos.

En 1956 Jacinto insistía con reformar las políticas de inafectabilidad<sup>100</sup>, intervino a favor de los campesinos de Coapa -estado de Chiapas-, para que se les otorgara la posesión de las tierras que habían venido trabajando<sup>101</sup>, pidió autorización para que a la colonia Miguel Alemán (Municipio de Hermosillo) se le permitiera la perforación de seis pozos acuíferos<sup>102</sup> e intervino a favor de la colonia “Centenario” (de la UGOCM) en la pugna que

---

<sup>100</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 404.1/2627. Certificados inafectabilidad agrícola república protesta expedición. 4-13-57, Min. 7484 cm.

<sup>101</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 404.1/206. Ejidos Chiapas Emiliano Zapata, 12-13-54, 33997ev.

<sup>102</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 508.1/758. Pozos artesanos costa de Hermosillo, 4-5-465577cm.

libraron por la posesión de tierras contra la colonia “Venustiano Carranza” (CNC), esto en el Estado de Durango<sup>103</sup>.

Este mismo año (1956), el 29 de julio nació la única hija que tuvieron Jacinto y Evangelina: Martha Evangelina López Ochoa. A pesar de que todo el día se encontraba fuera del hogar, al llegar por las noches Jacinto rápido se lanzaba al suelo para jugar con su “chachita” (así apodaban a la niña). En aquellos tiempos la familia vivía en la Ciudad de México –en la colonia Beatriz Navarrete-, y a pesar de que entre semana Jacinto estaba muy ocupado, siempre sacaba a pasera a su familia los fines de semana. Le gustaba ir a Xochimilco y ocasionalmente visitar lugares aledaños a la capital, como Puebla, Cuernavaca y Veracruz (Ochoa 1991, 50). Fue un hombre de mucha convivencia y siempre dedicó un tiempo a su esposa e hija, pues como Ochoa recuerda: *“era muy familiar y se le olvidaba el mundo con su chachita”* (Ibíd.).

El siguiente año, 1957, resultó muy importante para Jacinto, la UGOCM y todos los campesinos del noroeste de México, pues se llevó a cabo el Congreso General de Solicitantes de Nuevos Centros de Población Agrícola del Noroeste de la República, celebrado en la ciudad de Los Mochis los días 30 y 31 de marzo, dónde:

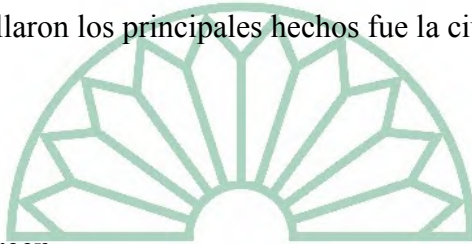
*[...] se denunció ahí la política anti agrarista del presidente Ruiz Cortines y se tomaron acuerdos para agilizar el reparto de tierras en los estados de Baja California, Sonora, Sinaloa y Nayarit. La resolución*

---

<sup>103</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 503.11/154. Colonias agrícolas Durango, colonia Centenario. 10-17-56, Min-24459-ape.

*final fue la contenida en el ultimátum al gobierno estatal y federal, en el que se leía que de no considerarse el acuerdo de reparto inmediato de los terrenos señalados en esas entidades al término de un año, la organización invadiría estos predios [Ramírez et al. 1985, 191]*

Este congreso preparó a los contingentes de la UGOCM para el movimiento campesino de 1958, además alertó a la sociedad y autoridades de lo que se veía venir. La experiencia y resultado del movimiento del 58 varió de estado a estado. En Sonora, el escenario dónde se desarrollaron los principales hechos fue la ciudad de Cananea.



### **Invasión del latifundio Green**

Por el desarrollo de su carrera, su participación en el gobierno y su institucionalización, podría pensarse que Jacinto no volvería a ser un líder de movimientos populares como lo fue en la Asamblea del Pueblo en 1949. Pero su integridad como agrarista, su determinación para obtener los resultados por los que peleaba y el hecho de seguir contando con el apoyo de las bases campesinas, lo llevaron a liderar una vez más un movimiento popular que lo pondría de nuevo en la primera plana de los diarios estatales y nacionales.

Como ya se mencionó, desde principios de los 50's Jacinto había tomado la bandera de la expropiación y reparto del latifundio Green, pero cabe mencionar, que además de Jacinto y la UGOCM, otras fuerzas apoyaban la causa. Desde 1953, la presidencia de la república recibió telegramas de campesinos, líderes de colonias agrícolas y ejidatarios

(todos ajenos a la UGOCM) exigiendo la disolución del latifundio<sup>104</sup>. Incluso Lorenzo Azua Torres, líder de la CNC en Cananea, exigía al Presidente la reivindicación de dichos terrenos<sup>105</sup>.

Por si fuera poco, el latifundio se encontraba muy mal parado legalmente. Desde 1954 Erasmo Lozano Rocha, representante legal de la señora Rosina Cotter Cavazos de Green en el juicio de divorcio contra su esposo William C. Green (hijo), informaba al presidente de cómo el latifundio otorgaba tierras para ser arrendadas por compañías ganaderas, que debajo del agua, resultaban ser un presta nombres para evitar que el latifundio violara el artículo 27 de la constitución. A lo anterior se le suma la condición de encontrarse dentro de la franja de los últimos 100 kilómetros antes de la frontera norteamericana, área terrenal en la que no está permitido a los extranjeros poseer propiedades grandes.

Según el mismo señor Lozano, el divorcio entre la señora Rosina Cotter y William Green, que acarreó toda una campaña mediática, la construcción de la carretera Cananea-Ímuris-Agua Prieta, así como la intervención de Jacinto, fueron los tres factores que provocaron la destrucción del latifundio Green. De no haberse presentado éstos, dice Erasmo Lozano, el latifundio hubiera continuado al menos veinte años más (Lozano 1991, 438).

---

<sup>104</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 562.11/8, Detenciones Sonora Cananea (Gambusinos), 9-18-54, mg.

<sup>105</sup> Ibid.



La presión común por parte de las fuerzas campesinas y la ilegalidad del latifundio no fueron suficientes para que Ruiz Cortines lo expropiara, por lo que Jacinto y la UGOCM ejecutaron su famoso “Día X”.

En materia militar, el “Día D” es un nombre genéricamente utilizado por los militares para secretamente referirse al día en que se ejecutará un ataque u operación de combate sin tener que develar la fecha exacta. Históricamente, “Día D” es un término utilizado para referirse a la fecha 6 de junio de 1944, día en que las tropas aliadas desembarcaron en la bahía de Normandía. La UGOCM tuvo su versión del “Día D”, sólo que lo llamaron “Día X”<sup>106</sup>.


Después de prórrogas y prórrogas, Jacinto tuvo una entrevista con el Presidente para plantearle los problemas del campo en el noroeste. Recién llegado de México, expresó a sus compañeros que había tomado la decisión de invadir las tierras, a pesar de la contra orden de Adolfo Ruiz Cortines. Humberto Ochoa recuerda que, en una junta con Francisco Figueroa Mendoza y otros compañeros de la UGOCM, Jacinto insistió en la necesidad de correr los riesgos e invadir las tierras, hizo constantes recordatorios de los ideales del cardenismo y la enorme necesidad de México por tener a *“otro general Cárdenas en el poder”* (Ochoa 1991, 59).

En dicha junta, Jacinto también manifestó que Sonora era el estado que más le preocupaba, pues era donde se libraría la batalla más difícil ya que se encontraba gobernado

---

<sup>106</sup> La “X” utilizada como en las matemáticas para simbolizar la incógnita. Para el caso práctico del movimiento de la UGOCM en Cananea, se le llamó “Día X”, para mantener en secreto el mayor tiempo posible la fecha exacta en que comenzarían las invasiones.

por terratenientes (Ibíd.). En Sinaloa el gobernador era Gabriel Leyva Velázquez, a quien si bien no se le identificaba como abierto simpatizante agrarista, tampoco se le hacía como terrateniente o secuaz de estas fuerzas; además, su carácter de hombre noble y generoso, aunado al hecho de ser hijo del maestro rural Gabriel Leyva Solano (protomártir de la revolución) inspiró confianza en Jacinto. Baja California era el estado que lo tenía sin cuidado; allá el gobierno lo encabezaba Braulio Maldonado, hombre con quien sostenía una buena relación desde que se conocieron en Nayarit en la década de los 20's, con quien coincidía ideológicamente y de quien no dudaba a la hora de mostrar su férreo patriotismo cardenista.



Las primeras invasiones se llevaron a cabo en Culiacán en el predio “El Venadillo”, donde el coordinador del movimiento fue Joaquín Salgado, secretario general de la UGOCM de la localidad. Jacinto hizo acto de presencia y actuó como el mediador entre los campesinos y las autoridades de gobierno. Después de pláticas, verificaciones de títulos de propiedad y consultas telefónicas con el presidente, se llegó a un acuerdo y se procedió al reparto del valle de Culiacán. El 2 de junio, en un acto oficial, Gilberto Flores Muñoz (titular de la Secretaría de Agricultura y Ganadería), entregaba a Jacinto el 50% del predio “El Venadillo” para ser repartido entre los campesinos de la UGOCM (Ibíd.).

A la semana siguiente los pepinos comenzaron a concentrarse en Cananea. El 11 de junio de 1958 Jacinto envió al presidente la última advertencia, un ultimátum para el primer mandatario a quien Jacinto explicaba que tanto él como sus seguidores habían estado esperándolo todo un sexenio para que resolviera el problema del latifundio, cómo lo había prometido en su gira presidencial. Esta era la última vez que se lo pedía, e informaba que

de no cumplirse sus demandas movilizaría a sus seguidores campesinos para invadir las tierras<sup>107</sup>. El presidente pasó por alto todas las advertencias y amenazas de invasión.

Un año atrás, en 1957, el pueblo de Cuitaca, constituido por campesinos y gambusinos, fue desalojado por estar invadiendo territorios del latifundio Green y sus pobladores fueron confinados a vivir en el interior de un estadio en la ciudad de Cananea; pasaron ahí aproximadamente un año (Ochoa 1991, 69). La injusticia de estos hechos, la disponibilidad de los pobladores de Cuitaca para participar en la invasión y la magnitud simbólica de recuperar el pueblo arrebatado por el latifundio, hizo de este grupo de campesinos el ideal para movilizar.

Jacinto y los pobladores de Cuitaca tomaron posesión de la tierra que les habían arrebatado. Humberto Ochoa estuvo presente en la invasión; recuerda que los campamentos eran residencias al aire libre: sillas, comedores, camas, sillones, estufas de gas y petróleo, hogares sin paredes que los rodearan y protegieran de la intemperie (Ibíd., 70). La “residencia” de Jacinto incluía algunos objetos particulares como máquina de escribir, papel membretado, tintas y artículos para redactar oficios y telegramas que enviaba al presidente, al gobernador de Sonora y a Cárdenas para mantenerlos informados. De la cotidianidad del campamento, Ochoa recuerda que era alegre y entusiasta: *“pasábamos veladas muy a gusto contando chistes, tomando café y bacanora [...] todos estaban felices, alegres y la chamacada y también los adultos, juntando bellotas”* (Ibíd., 71).

---

<sup>107</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. Detenciones Sonora Cananea (Gambusinos), 9-18-54, mg.

No pasó ni una semana para que las autoridades sitiaron los campamentos, y Jacinto comenzó su labor como negociador. El resultado fue totalmente distinto a lo ocurrido en Culiacán: Jacinto y otros cinco pepinos fueron detenidos y encarcelados<sup>108</sup>. La prensa desaprobó el movimiento llamando a los campesinos “agitadores” y “comunistoides”<sup>109</sup>. Las protestas por el encarcelamiento no se hicieron esperar y de todos los rincones de México distintas agrupaciones enviaron telegramas a la presidencia pidiendo justicia: Comité de Campesinos de Tlacoahuaya y de Trinidad de las Huertas (ambos del estado de Oaxaca), uniones campesinas de Aljojuca y de Tecamachalco (Puebla), el SNTE Sinaloa, vecinos de Pátzcuaro (Michoacán), Sindicato de Electricistas (Ciudad de México), Liga Revolucionaria de Obreros y Campesinos de Jalisco y por supuesto todas las delegaciones de la UGOCM estatales<sup>110</sup>.

Después de que los campesinos de Cananea se juntaron para protestar frente a la prisión de Cananea, las autoridades creyeron prudente trasladar a los detenidos a Hermosillo. Desde ahí Jacinto enviaba telegramas al presidente, al gobernador de Sonora, al jefe del ejército y al General Cárdenas, explicando la situación y sus demandas. Estando en prisión, el caso tomaba revuelo y la figura de Jacinto crecía día a día. Recibía constantes visitas de reporteros, compañeros campesinos y una que otra personalidad de mayor jerarquía o importancia, como por ejemplo Francisco Guerrero, enviado por Cárdenas para brindarle su apoyo, o Demetrio Vallejo, en esos momentos Secretario General de los ferrocarrileros de México (Moncada 1997, 100).

---

<sup>108</sup> Los otros detenidos fueron: Francisco Saavedra León, Antonio Parada Cano, Martín Calvo, Ismael Valenzuela y Enrique Amador.

<sup>109</sup> *Diario del Yaqui*, 13 de julio de 1958.

<sup>110</sup> AGN, Presidente: 562.11/8. Detenciones Sonora Cananea (Gambusinos), 9-18-54, mg.

A quince días del arresto, el presidente anunció la expropiación del latifundio Green. Los encarcelados se alegraron por la inesperada noticia (Ochoa 1991, 86). Jacinto envió al presidente un telegrama desde la penitenciaría felicitándolo por su intervención y calificándolo como patriota mexicano:

*Embargados aún por la emoción más sincera y con profundo sentido patriótico expresamos a usted gratitud por el revolucionario y patriótico decreto de expropiación que publica hoy la prensa nacional haciendo justicia plena al pueblo de Cananea y glorifica a los trabajadores asesinados en 1906, desde interior de la penitenciaría saludámoslo muy respetuosamente y felicitámoslo por colocarse en la fila de los grandes patriotas de nuestra historia<sup>111</sup>.*

A pesar de la expropiación del latifundio, Jacinto y los otros detenidos permanecieron en prisión medio año. Fueron liberados hasta que tomó posesión Adolfo López Mateos. Jacinto hizo una gira por las poblaciones más importantes de Sonora para organizar a los pepinos, pues el latifundio había pasado a posesión del estado mexicano, más no a las manos de los campesinos. El 17 de diciembre, envió un telegrama al presidente informándole que se encontraba en la Ciudad de México después de recorrer Cananea, Empalme, Cajeme, Navojoa, Los Mochis, Culiacán y Mazatlán, y solicitaba una

---

<sup>111</sup> *Ibíd.*, mensaje enviado el 21 de agosto por Jacinto López desde la penitenciaría de Hermosillo dirigido al Presidente Ruiz Cortines en la Ciudad de México.

entrevista con el primer mandatario para platicar sobre cómo repartir el recién expropiado latifundio<sup>112</sup>.

Lamentablemente para los *pepinos*, los principales beneficiados con la expropiación no fueron las familias que invadieron las tierras y vivieron a la intemperie: “*The CNC, always looking for new adherents, submitted its own list of petitioners, wich was considered the oficial ejidal census, preempting the UGOCM’s list wich dated from 1953. Once again, the CNC “carpetbagged” at the expense of the UGOCM*” (Sanderson 1981, 157).

Esta exclusión hizo que el movimiento campesino no resultara un éxito del todo. Pero el objetivo principal se había logrado: el enorme latifundio antes perteneciente a una familia acaudalada y extranjera, ahora estaba en manos de campesinos mexicanos (aunque la mayoría fueron de la CNC). Poco después del acto simbólico de la entrega de tierras, Jacinto volvería a la Ciudad de México a ejercer sus actividades como Secretario General. Era el principio de los 60’s, tenía ya 54 años.

### **La última década**

Después del movimiento agrario de Cananea, la reputación de Jacinto entre los líderes nacionales se afianzó y su lugar en la UGOCM y el PP era irremplazable. Parecería

---

<sup>112</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo López Mateos. López Jacinto, 549.44/7, Detenciones Sonora Navojoa, 12-19-58, Min1131, Er.



que esta condición lo ayudaría profesional y personalmente. Lamentablemente para él, no fue así.

Un primer problema con el que lidió fue su rompimiento con Adolfo López Mateos, con quien comenzó con el pie derecho, pues fue quien lo liberó de prisión e hizo la entrega del latifundio Green. Ahora, en 1959, el régimen de López Mateos había aprisionado al líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo (quien visitó a Jacinto en prisión y con quien simpatizaba mucho desde entonces). Jacinto le devolvió el favor a Vallejo: lo visitó en prisión y pidió una cita con López Mateos para pedirle la libertad del líder ferrocarrilero. Aquella reunión terminó con una fuerte discusión entre el presidente y Jacinto, lo que los distanció complicando sus relaciones el resto del sexenio (Ochoa 1991, 103).

En 1962 recibió una mala noticia: se le diagnosticó enfisema pulmonar, que según algunos de sus compañeros de la UGOCM, fue el resultado de los meses en que vivió en la húmeda prisión de la cárcel de Hermosillo (Ochoa 1991, 110)<sup>113</sup>. Este duro golpe a su salud no hizo que perdiera los ánimos y en noviembre de ese mismo año organizó una pequeña invasión de predios en el Valle del Yaqui, lo que dio como resultado las negociaciones y acuerdos entre el gobierno y la UGOCM para realizar un pequeño reparto de tierras en la zona (Moncada 1997, 130). Ya en esos años el gobierno de Sonora estaba a cargo de Luis Encinas Johnson, viejo conocido de Jacinto y con quien sostenía una buena relación.

---

<sup>113</sup> A pesar de lo anterior, cabe señalar que en las calles de Ciudad Obregón, a oídas, la gente que afirma saber que era un fumador empedernido, y que fue este vicio la verdadera causa de su enfisema pulmonar.

En 1963, las complicaciones que le ocasionaban su estado de salud hicieron que Jacinto comenzara a reservarse, actuando de manera más cautelosa y empezó a perder ese espíritu inquieto que lo caracterizaba. Quizá por esta razón Carlos Moncada afirma que éste es el año en el que los políticos de izquierda sonorenses comenzaron a sacudirse la tutela de Jacinto (Moncada 1976, 168).

Debido a que era un líder consolidado dentro de la UGOCM y el PP, y en vista de que su salud no le permitía seguir dedicándose a invadir tierras y recorrer las poblaciones campesinas, en 1964 fue elegido por los miembros de su partido para representarlos como diputado en la XLVI Legislatura. Ya había sido diputado pero por el partido oficial, ahora entraba en la Cámara de Diputados como representante del PP. Fue de los primeros diputados plurinominales, junto a sus compañeros de partido Roberto Chávez Silva (Michoacán), Jorge Cruickshank García (Oaxaca), Rafael Estrada Villa (Distrito Federal), Roberto Guajardo Tamez (Distrito Federal), Francisco Ortiz Mendoza (Distrito Federal), Ramón Rocha Garfías (Veracruz), Joaquín Salgado Medrano (Sinaloa), Vicente Lombardo Toledano (Puebla) y Jesús Orta Guerrero (Guanajuato)<sup>114</sup>.

El nuevo cargo de diputado de Jacinto le dio las llaves para abrir las puertas del Departamento Agrario, así como las oficinas de muchos funcionarios y hombres influyentes dispuestos a escucharlo, razones por lo que las invasiones de tierra fueron un recurso al que no había necesidad de llegar y dichos movimientos se redujeron en número y frecuencia (Moncada 1997, 130). Haciendo uso de sus contactos e influencias, negoció la dotación

---

<sup>114</sup> Archivo electrónico: diputados.gob.mx. Legislatura 46. Descargado el día 7 de septiembre del 2011.

para campesinos del predio El Ranchito en Álamos<sup>115</sup>, y la resolución a los problemas de los campesinos del poblado Benjamín Hill<sup>116</sup>.

En 1967 su estado de salud era ya notablemente grave: tomaba varios tipos de medicamentos, se le habían restringido algunas actividades (como por ejemplo fumar), se agotaba con facilidad, y su capacidad de respiración había bajado mucho al grado de tener que estar usando un equipo de oxígeno al cual él apodaba “*el freno*” (Ochoa 1991, 110). Para su mejoría, los médicos le recomendaron salir de la Ciudad de México e irse a vivir a un lugar a nivel del mar, por lo que regresó a Sonora.

Al año siguiente participó en su última pugna política: el control sobre el PPS (se le había añadido el nombre “Socialista” al PP) y la UGOCM. Después de varias juntas e intentos inútiles por arreglar las luchas internas entre ambas organizaciones, la UGOCM optó por separarse del PPS y crear un nuevo partido: Partido Obrero Agrario Mexicano. En julio de 1968 fueron terminados todos los estatutos y reglamentos, y el 17 de marzo de 1969 *Excélsior* publicó un comunicado a nivel nacional:

*El Partido Obrero Agrario Mexicano declara: Todo principio de vida, dimana de la naturaleza, siendo el ser humano la expresión máxima y perfeccionada de la misma. Condena la guerra; luchará en defensa de la paz. No tiene nexos, ni está supeditado, no está inspirado ni orientado en*

---

<sup>115</sup> AGN, Presidentes: Gustavo Díaz Ordaz. Volumen 82, año 19-64-1965. Asunto: Sonora, peticiones, saludos, informes, felicitaciones, adhesiones, agradecimientos, propuestas políticas. Observaciones: 721.57/1-6.

<sup>116</sup> *Ibid.*

*gobierno, regímenes o partidos extranjeros. Aspira al poder por las vías pacíficas, utilizando los medios legales que establece la Constitución General de la República promulgada el 5 de febrero de 1917 en Querétaro, con la unidad de los obreros y los campesinos, adoptando como filosofía el socialismo científico, aplicándolo en México conforme a la fisionomía propia del país y a la idiosincrasia del pueblo mexicano, pero siempre inspirados en los anhelos de nuestros próceres, caudillos y dirigentes mexicanos que nos dieron, legaron y engrandecieron nuestra patria mexicana<sup>117</sup>.*

La división del PPS y la UGOCM afectó las relaciones de Jacinto con muchos de sus antiguos colegas, sobre todo con Lombardo, pero también con un tercer grupo que se radicalizó y optó por la vía armada; entre ellos se encontraba Lázaro Rubio Félix, Secretario de Acción Campesina de la UGOCM con quien Jacinto trabajó durante la mayor parte de su periodo como Secretario General.

Cuando esta ruptura ocurrió, la salud de Jacinto ya era muy mala. Una vez arreglada la creación del POAM, regresó a Sonora y prácticamente se retiró a la vida privada. Poco después, a duras penas se reunió en Banámichi con el candidato a la presidencia Luis Echeverría a quien le tenía buena fe y estima. Un año después recayó gravemente de salud. Su carrera como líder agrario y enemigo político del régimen priista lo dejaron en malas condiciones económicas y no era derechohabiente de ningún sistema de salud. Fue enviado

---

<sup>117</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Gustavo Díaz Ordaz. Excélsior 17 de marzo de 1969, Ciudad de México.

a la Ciudad de México, internado y tratado médicamente mediante una carta de P.O.S., es decir, “por orden superior”; Echeverría autorizó todo tratamiento médico que necesitara (Ochoa 1991, 122).

En 1970 recibió un duro golpe anímico: murió el General Lázaro Cárdenas. Los años habían cambiado, los movimientos sociales eran ahora encabezados por otro grupo de personas, el relevo biológico se estaba desarrollando. La mayoría de sus colegas en el Club del Guarache se habían separado de él para afiliarse al PRI (Manuel S. Corbalá y José Abraham Mendivil por ejemplo); Pascual Ayón (otro de sus mentores) había muerto de tuberculosis en 1943; *El Machi* López, el otro gran líder del Valle del Yaqui había



**Jacinto López Moreno y su esposa  
Aeropuerto de Hermosillo  
Diario del Yaqui, 4 de mayo de 1971**

sido asesinado en la puerta de su hogar en 1953; aunque seguía manteniendo una relación afectiva con algunos elementos de la CTM., (como por ejemplo Manuel R. Bobadilla o Ramiro Valdés Fontes), su posición como miembros de dicha institución los alejó de Jacinto; de la misma forma se alejó de Lombardo quien murió poco después (1968) y con quien no tuvo la oportunidad de hacer las paces; también se alejaron de él los seguidores de Lombardo que continuaron activos en la política, como por ejemplo Alejandro Carrillo Marcor, con quien trabajó durante la diputación de 1964; lo mismo ocurre con el grupo que

opta por dejar las instituciones e irse por la vía armada (Salvador Castañeda, Roberto Chávez, por mencionar unos).

El camino de Jacinto ya estaba recorrido. Los amigos que le quedaban lo ayudaron en sus últimos días. Finalmente el enfisema pulmonar le causó la muerte el día 3 de mayo de 1971 encontrándose en la Ciudad de México. A su funeral atendieron personalidades de todos los grupos de la esfera política mexicana, así como familiares, amigos y simpatizantes de todos los estratos y niveles sociales. Los servicios funerarios también se llevaron a cabo por orden superior.



**Diario del Yaqui  
4 de mayo de 1971**

EL COLEGIO  
DE SONORA  
BIBLIOTECA  
GERARDO CORNEJO MURRIETA



### III. UN LÍDER CARISMÁTICO

Conocer las acciones de los individuos ya no nos es suficiente para explicarnos nuestro pasado, ahora es necesario conocer también el porqué de esas acciones. Para entender las motivaciones de nuestro biografiado, este tercer y último capítulo pretende develar el carácter, pensamiento, ideología y personalidad de Jacinto López. Lo anterior, se intenta conociendo el tipo de líder que era Jacinto, cuál era su relación con otros líderes y autoridades, cuál era su relación con la violencia o los movimientos pacíficos y cuál era la imagen que de él tenían sus contemporáneos y las futuras generaciones.



#### **Un líder político carismático**

José Abraham Mendivil se preguntó una vez: *¿Qué es un líder?* Para su época (que es la misma que la de Jacinto), el líder sindical, obrero-campesino no contaba con garantías; estaba en una lucha independiente apoyado sólo por los sectores campesinos y obreros más pobres y no existía protección del gobierno, por el contrario, en ocasiones éste era el agresor. Por estas razones, el autor concluía que en esos años no era negocio ser líder, se necesitaba madera de apóstol y/o mártir (Mendivil 1965, 14). En su intento por definir las cualidades del líder de su época, Mendivil escribió un poema de nombre homónimo:

#### ***EL LÍDER***

*No es líder el mortal que se acomoda, a cualquier situación que le conviene,*

*y a la voz de algún ser que lo sostiene, baila al son de la música de moda.*

*Ni el que presume de mayor pujanza, haciendo resaltar su intransigencia;*

*agitando a la gente, sin conciencia, tan sólo porque así llena la panza.*

*Líder es el que afronta situaciones, por un ideal, que siente y que profesa*  
*y que por él cae, cuando tropieza... y sigue, tras de muchos tropezones.*

*Líder es el que va frente a su clase, dispuesto a la batalla dondequiera*  
*y tras una victoria pasajera, no se engolfa, ni abdica, se rehace.*

*Líder es el que se hunde satisfecho si no pudo salvar su carabela;*  
*el que inyecta valor, el que consuela; el que da de su pan y de su techo.*

*El que lucha valiente y abnegado, sin cometer traiciones ni bajezas,*  
*y ante la tentación de las riquezas, sigue tranquilo su camino honrado.*

*Ese es un líder. Respetad su nombre. No lo apliquéis, jamás a los ladrones,*  
*que viven explotando en sus pregones al pueblo, a la nación, a Dios y al hombre. [Ibíd., 4]*

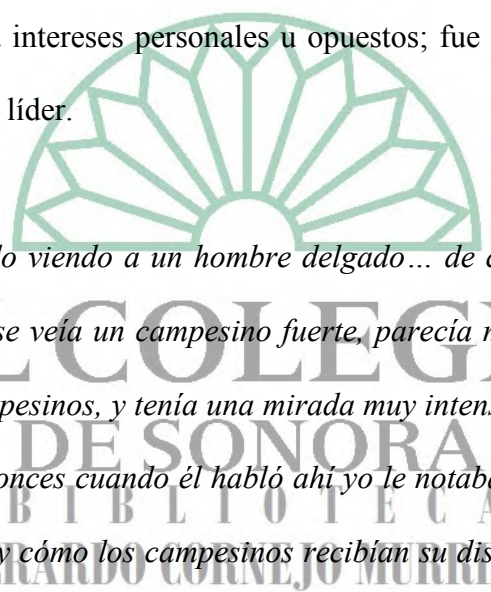


¿Era Jacinto este tipo de líder? Comparando las cualidades de Jacinto con las del líder de Mendivil podemos encontrar algunas semejanzas: no bailó al son de la música de moda, por el contrario, se mantuvo firme en sus creencias; continuó su lucha a pesar de los múltiples tropiezos; no movió a sus seguidores por causas huecas o sólo por hacerlo; nunca se le subió a la cabeza su calidad de líder, siempre permaneció humilde, sin caer tampoco en la tentación del beneficio económico; compartía cuanto podía con sus compañeros.

A pesar de lo apasionado de la prosa de Mendivil y lo bello de la poesía, para encontrar una definición más acertada del tipo de líder que era Jacinto, es necesario hacer un análisis más sociológico que poético.

En su ensayo *“El político y el científico”* (Webber 2011), Max Webber menciona que existen o han existido tres tipos de caudillos políticos, aunque yo considero más apropiado llamarlos “líderes”: 1) El líder “tradicional”, consagrado por la costumbre, por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su respeto; este tipo de líderes son los creados por la tradición, como por ejemplo la realeza. 2) El líder carismático, es el que se crea su autoridad a través de la gracia, el heroísmo, la facilidad de reflejar confianza y entrega; a este tipo de líderes pertenecen los jefes de guerras, gobernadores plebiscitarios, los grandes demagogos o jefes de partidos políticos. 3) Finalmente está el líder político basado en la legalidad, son el resultado de procesos reglamentados de elección, su liderazgo se sostiene de la obediencia y las obligaciones legalmente establecidas; este tipo de líderes son los servidores públicos y todo cargo titular que se asemeje al poder (Ibíd., 3).

Tomando como punto de partida la tipificación anterior, podríamos decir que Jacinto era un líder político carismático, pues su figura fue creciendo a través de los años a base de sus acciones, discursos, personalidad y relaciones. Su liderazgo no fue heredado y a pesar de que si fungió como servidor público (como diputado en 1940 y 1964), independientemente de que desde dicho puesto la población civil en general tenía que asumir sus decisiones, siempre contó con un contingente, un grupo, una base social que lo apoyaba sin importar el cargo que sostuviera o su posición socioeconómica. Esa base social lo seguía porque su carisma los convencía de que estaba comprometido con ellos, que era genuino, que no perseguía intereses personales u opuestos; fue su carisma pues, lo que lo fue estableciendo como un líder.



*Y quedé fascinado viendo a un hombre delgado... de complexión más o menos débil, no se veía un campesino fuerte, parecía más un intelectual metido entre campesinos, y tenía una mirada muy intensa, era un hombre muy intenso. Entonces cuando él habló ahí yo le notaba casi los nervios, cómo transmitía y cómo los campesinos recibían su discurso; y claro, su discurso era siempre defender los derechos de los trabajadores de la tierra. Básicamente él era telúrico, puedo decir<sup>118</sup>.*

A pesar de ser un líder carismático, Jacinto también se distinguió por ser un líder analítico, astuto y cauteloso. Lo anterior se debió en gran medida a que compartió el liderazgo agrario en Sonora con Maximiliano *El Machi* López, quien se distinguió precisamente por ser más impulsivo, ser un hombre “de armas tomar”.

---

<sup>118</sup> Entrevista con Gerardo Cornejo Murrieta. Hermosillo, Sonora, 18 de febrero del 2011.

*El Machi era mucho más agresivo, era mucho más... más activo físicamente; entonces... tenía mucho más arrastre, más o menos físico que intelectual como el otro [Jacinto], que era más tranquilo, más... pensaba más las cosas. Machi era más... ¿cómo te dijera?... no, no es agresivo... sino más... era más... actuaba más contra la acción, ¡Más de acción que de pensamiento! [...] Yo creo que Jacinto López era el más o menos cerebro, Machi era más el ejecutor. Yo los veo así a los dos. Jacinto era el pensador, por lo tanto era el guía, por eso lo seguían tanto; no tanto por los hechos que organizaba y esto y lo otro... yo lo identifico a uno como el guía y el otro como el ejecutor. Los dos tenían de los dos pero eso los caracteriza más o menos. Luego Jacinto era un poco la planeación, la calma, el cuidado, el otro era más la acción, más o menos<sup>119</sup>.*

Ciertamente *El Machi* se caracterizaba más por su personalidad agresiva, agresivo entendido como fuerte, impulsivo, y no necesariamente como propenso a la violencia. Pero a pesar de lo que Gerardo Cornejo dice, los campesinos que seguían a Jacinto lo hacían en gran medida por las acciones que realizaba. Jacinto era un hombre de acción, a pesar de que junto a la figura de *El Machi* parece más tranquilo, más apaciguado; la realidad es que organizaba movimientos campesinos aquí y allá.

---

<sup>119</sup> Ibid.



Volviendo a la tipificación de Webber, menciona que el político carismático se distingue por una condición única e indispensable: [...] *cómo se produce la selección del caudillo* [carismático]. *Primeramente, ¿cuáles son las facultades que cuentan? Además de las cualidades de la voluntad, decisivas siempre, lo que aquí cuenta es, en especial, la fuerza del discurso demagógico* (Webber 2011, 22). La demagogia, entendida en su definición más elemental, resulta ser el ejercicio o la práctica política que consiste en hacer concesiones a los sentimientos elementales de los ciudadanos a los que se dirige, para tratar de conseguir o mantener el liderato político, el poder o el favor popular<sup>120</sup>.

En la película *The King's Speech* (Tom Hooper 2010), podemos ver la historia de Jorge VI, Rey de Inglaterra, quien a lo largo de la trama se ve obligado a mejorar su dicción, pues era tartamudo y su posición como Rey le exigía dirigirse a sus gobernados y transmitirles con éxito sus mensajes. Jorge VI era un líder debido a que nació dentro de la familia real y no por su capacidad de convencimiento; se vio forzado a ser un mejor orador porque era Rey y no al contrario; era un líder independientemente de su capacidad de discurso, lo que Webber llama el “caudillo tradicional” (Webber 2011, 3).

Curiosamente en la misma época, al otro lado del mundo, en circunstancias y contextos completamente distintos, Jacinto como líder carismático experimentó el proceso opuesto: llegó a ser líder porque su demagogia era buena. Gerardo Cornejo ya nos

---

<sup>120</sup> Definición obtenida de: Real Academia Española. Edición virtual: [www.rae.es](http://www.rae.es). En su origen etimológico, la palabra “demagogia” viene del griego *demos* (pueblo) y *ágo* (conducir); es decir, guiar o conducir al pueblo. No tendría que ser obligatoriamente el discurso engañoso de quienes sólo buscan halagar al pueblo para obtener sus favores y beneficiarse personalmente; podría pensarse que personajes famosos como Cristo, Mahoma y Gandhi, para no citar más, fueron excelentes demagogos en cuanto procuraron guiar y educar a la población (su pueblo) con los mejores propósitos. Entonces la demagogia sería buena o mala, dependiendo de las intenciones del demagogo (Tomado de <http://etimologias.dechile.net>).



mencionaba en párrafos anteriores que quedó fascinado al ver cómo el discurso de Jacinto llegaba a los campesinos, fascinación que también podemos ver reflejada en su novela *La sierra y el viento*:

*“Obregón ya no es sino el monstruo recolector del esfuerzo de todos los pueblos del valle”, agregaba Jacinto López, “el más típico repartidor de desigualdades. Por eso ya son los funcionarios e ingenieros del Plan Yaqui dueños de miles de hectáreas sin esfuerzo alguno, y las familias de allí ensanchan sus haciendas y amasan enormes fortunas concentrando un poder económico que les ha hecho desarrollar la mentalidad más ferozmente reaccionaria del país. Así se cierra el nuevo círculo de crédito-avio-cosecha, que asegura toda la producción para los dueños del capital y todo el trabajo para los dueños de la tierra. Luego, las despepitadoras americanas se llevan toda la ganancia y dejan al pobrero abanicando el hambre con sus tortillas secas”, terminaba enfático mientras paseaba su mirada por encima de un mar de sombreros. [Cornejo 2009, 134-135]*

Además del testimonio de Cornejo, el de Carlos Moncada también coincide con esta fascinación, impresión y atractivo sobre la experiencia de ver a Jacinto hablando en público:

*...así como si estuviera “poseído”... no es que estuviera loco... poseído por una obsesión. Improvisaba [en sus discursos] como casi todos los*

*líderes de la época y luego ahí aprendí algunas palabras porque su discurso era muy enérgico [...] era un discurso muy agresivo y no se detenía además para decir nombres, no. No criticaba a los caciques, o no recuerdo si usaba ya la palabra burgués, sino que decía nombres, “que don Rodolfo Calles”, “que don René Gándara” [...] entonces esto era muy llamativo, [...] que no criticara genéricamente sino que puntualizara exactamente a quién se refería.<sup>121</sup>*

Por parte del mismo Moncada, en su obra *Años de violencia en Sonora*, podemos encontrar otra descripción de lo que era el discurso de Jacinto:

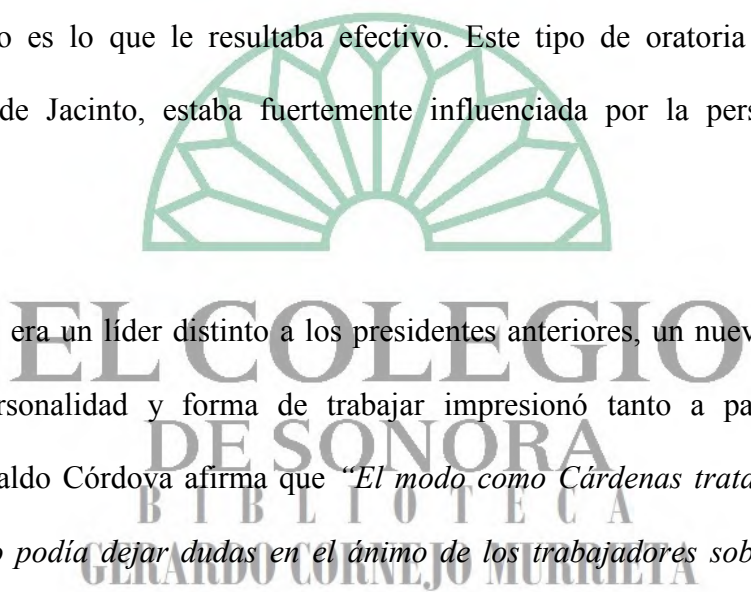
*Cuando hablaba, su voz era un látigo. No era un gran orador en el sentido tradicional del concepto; carecía en absoluto de mímica y jamás supo una palabra de figuras literarias o citas que ilustraran los juicios. Tendía a lo corriente y aún a lo insultante. Pero llegaba al corazón de la multitud y la encendía cuando dejaba las abstracciones tan trilladas por los políticos profesionales contemporáneos y llamaba por sus nombres y apellidos a los latifundistas y millonarios. [Moncada 1976, 167-168]*

Además de los testimonios anteriores, Humberto Ochoa (Ochoa 1991), constantemente menciona cómo la gente se encendía en los mítines de Jacinto, quien no titubeaba al acusar a ricos y gobernantes, tanto mexicanos como extranjeros.

---

<sup>121</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

*“Su voz era un látigo”* (Moncada 1976, 167), sus palabras conmovían a las masas, pero no era por ser un experto en las letras, el habla o la dicción. Jacinto, a diferencia de otros líderes de la época (como por ejemplo José Abraham Mendivil a nivel regional o Vicente Lombardo Toledano a nivel nacional) no era un gran intelectual, estudioso, sabio o ilustrado; nunca impartió clases, no fue invitado por instituciones educativas a dar pláticas o conferencias, no escribía trabajos académicos, literarios o periodísticos. Su manera de hablar, además de ser enérgica y electrizante, no era distinta a la de cualquier otro campesino y eso es lo que le resultaba efectivo. Este tipo de oratoria popular no era creación única de Jacinto, estaba fuertemente influenciada por la persona de Lázaro Cárdenas.



Cárdenas era un líder distinto a los presidentes anteriores, un nuevo tipo de político que con su personalidad y forma de trabajar impresionó tanto a partidarios como a detractores. Arnaldo Córdova afirma que *“El modo como Cárdenas trataba los problemas de las masas no podía dejar dudas en el ánimo de los trabajadores sobre su decisión de resolverlos en cuanto llegara a la Presidencia. Su estilo se hizo proverbial y constituyó una enseñanza vital para los revolucionarios”* (Córdova 1974, 53). Jacinto, como otros de los líderes del Valle del Yaqui, se identificó con esta forma de hacer política y tomó esa *“enseñanza vital”*. Al definir la personalidad de Cárdenas, Arnaldo Córdova cita a Nathaniel y Sylvia Weyl:

*Las relaciones de Cárdenas con la gente del pueblo son directas y sencillas. Escucha paciente las largamente hilvanadas y balbucientes*

*palabras de las delegaciones de campesinos y arregla las disputas con unas cuantas palabras bien meditadas de consejo. Su actitud semeja a la del hombre más anciano del pueblo a quien se toma como maestro, y es aceptado como árbitro final de todas las disputas. Cárdenas, en discursos improvisados, expresa ideas esenciales en palabras sencillas; que contrastan con los de la mayoría de los políticos mexicanos que disfrazan el vacío intelectual de sus discursos con galanuras del lenguaje<sup>122</sup>.*

Esta descripción de la personalidad de Cárdenas tiene mucha similitud con la de Jacinto, sobre todo en lo referente a lo magnético de sus discursos improvisados y al lenguaje coloquial con el que se dirigía a la gente.

Ya se mencionó que Jacinto no era un intelectual o un académico de gran talla, pero curiosamente tampoco era un campesino. De joven, además del trabajo de acarrear productos regionales de aquí para allá, fungió como zapatero. Nunca trabajó la tierra, no sembraba, no recolectaba, no comerciaba con productos agropecuarios. Tampoco era propietario. Participó en muchos movimientos para exigir repartos de tierras, pero su nombre nunca figuró entre los de los beneficiados. No vivía personalmente los problemas del campesinado y por lo tanto tampoco compartía su identidad. Si volvemos a compararlo con *El Machi*, éste si era un líder agrario que hacía de la tierra su sustento: [...] “*el Machi*” *era un hombre que iba de huaraches al palacio nacional, al palacio municipal [...]* el

---

<sup>122</sup> Arnaldo Córdova toma la cita del artículo *La reconquista de México. Los días de Lázaro Cárdenas*, p. 228, incluido en la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. VII, núm. 4, 1955.

*Machi López era más de bronca, era muy distinto [a Jacinto], era muy incongruente también, o sea eran dos estilos [el de Jacinto y el de El Machi] de enfrentar al monstruo, que al final de cuentas se llama gobierno*<sup>123</sup>.

En vista de que Jacinto era un líder agrario que no pertenecía a la academia o alguna otra institución, pero tampoco era un trabajador de la tierra o propietario, es inevitable preguntarnos ¿de qué vivía?

Jacinto era un político y como tal hizo de la política su profesión. Webber dice que hay dos tipos de políticos: el que vive “para” la política y el que vive “de” la política, sin ser ambas condiciones excluyentes una de la otra; de hecho, según Webber generalmente se hacen las dos cosas (Webber 2011, 7).

*Quien vive “para” la política hace “de ello su vida” en un sentido íntimo; o goza simplemente con el ejercicio del poder que posee, o alimenta su equilibrio y su tranquilidad con la conciencia de haberle dado un sentido a su vida, poniéndola al servicio de “algo”. En este sentido profundo todo hombre serio que vive para algo vive también de ese algo. La diferencia entre el “vivir para” y “el vivir de” se sitúa entonces en un nivel mucho más grosero, en el nivel económico. Vive “de” la política como profesión es quien trata de hacer de ella una fuente duradera de ingresos; vive “para” la política quien no se halla en este caso. [Ibíd.]*

---

<sup>123</sup> Entrevista con Ramón Íñiguez Franco, 17 de noviembre del 2010.

Partiendo de esta definición, Jacinto era un político que vivía “para” y “de” la política. “Para” la política porque su vida siempre estuvo al servicio de sus tareas como líder de los campesinos, obreros, sindicalizados, miembros de la CTM, del PRM, de la UGOCM, del PP, del POAM y de la población en general cuando fungió como diputado. Sus objetivos dentro de dichas organizaciones eran la dicha de su vida, el trabajo al cual estaba asignado, la razón por la que se levantaba en las mañanas y a lo que dedicaba el 100% de su tiempo. Vivía “de” la política, porque como líder político de tiempo completo no podía dedicarse a otra cosa, razón por la que sus únicos ingresos fueron los que obtuvo dentro de las instituciones en las que participó.

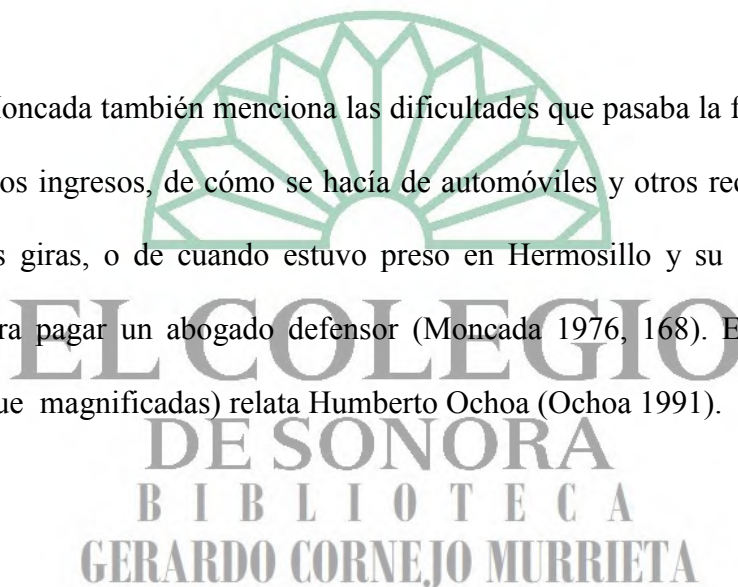
Si Jacinto entró o no a la política para hacer de ella una fuente duradera de ingresos es algo que es difícil determinar. Lo más probable es que no haya sido su motivación, pues la paga que percibía, en general, no era buena. Seguramente tuvo buenos ingresos como Secretario General de la CTM y durante sus dos diputaciones, lo que sumado dan una década de estabilidad económica, diez años de los 43 en los que se dedicó a la política. El resto de su carrera vivió de las contribuciones de los miembros de la UGOCM, que no eran muy estables. Al final de su vida, la pobreza en la que terminó y las dificultades que tuvo para obtener servicios médicos, corroboran que fue un hombre que no se enriqueció con la política.

*habiendo sido diputado federal en 1940 y 1964 y dirigente nacional de una organización campesina durante veintidós años consecutivos, no*



*tenía dinero ni para su entierro. Como lo había dicho el presidente López Mateos: “Jacinto es el líder más honesto que ha tenido el país”. Se cuentan muchas anécdotas bonitas de este ilustre líder, entre ellas que rehusó una residencia que un presidente de la república quiso regalarle, o el maletín con tres millones de pesos ofrecido por la familia Green para que no invadiera sus tierras y no pidiera la expropiación de la empresa minera [...] También le regalaron automóviles pero igualmente los rechazó. [Figueroa 2007, 51]*

Carlos Moncada también menciona las dificultades que pasaba la familia de Jacinto debido a sus bajos ingresos, de cómo se hacía de automóviles y otros recursos de amigos para realizar sus giras, o de cuando estuvo preso en Hermosillo y su familia tuvo que realizar rifas para pagar un abogado defensor (Moncada 1976, 168). El mismo tipo de anécdotas (aunque magnificadas) relata Humberto Ochoa (Ochoa 1991).

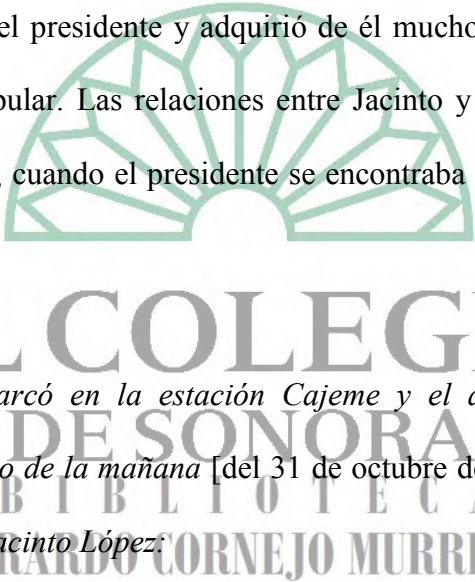


### **Relaciones con el poder federal y estatal**

Además de su autenticidad, otra de las características que ayudaron a Jacinto a mantener su liderato fue su forma de relacionarse con todo tipo de persona. Los campesinos lo seguían, él se relacionaba bien con ellos y no tenían dificultades trabajando codo a codo; pero además era respetado y aceptado por otros, quienes en muchas ocasiones resultaban ser las personas clave para resolver el problema en disputa.

Tuvo contacto con todos los presidentes de su época, pero indudablemente fue con Lázaro Cárdenas con quien se entendió mejor. Su relación con Cárdenas es uno de los más importantes (sino el que más) de los puntos de inflexión de su vida, pues como ya lo hemos sugerido, Jacinto López hizo del cardenismo su bandera.

Jacinto residía en el Valle del Yaqui y había adquirido una conciencia sobre el problema campesino. Fue esa misma región en la cual, para aplicar su proyecto de nación, Cárdenas creó amplio consenso entre los campesinos (Ramírez et al. 1985, 118). Jacinto se identificó con la política del presidente y adquirió de él mucho de lo que lo formó como político y líder agrario-popular. Las relaciones entre Jacinto y Cárdenas eran tan buenas que en repetidas ocasiones, cuando el presidente se encontraba en Sonora, Jacinto era uno de sus acompañantes:



**EL COLEGIO**  
*El tren olivo aparcó en la estación Cajeme y el avión presidencial aterrizó a las ocho de la mañana [del 31 de octubre de 1938]. El primer saludo fue para Jacinto López:*

-“Aquí estamos Jacinto, ya”.

-“Qué bien señor Presidente, lo estamos esperando con ansias, horita va a ver la cantidad de gente que lo está esperando” [Murrieta y Graf 1991, 114]

Jacinto llegó a querer a Cárdenas no sólo como su principal líder político y su figura a seguir, sino también como su amigo. Evangelina Ochoa, esposa de Jacinto, relata que en 1970 su esposo se sintió particularmente devastado cuando escuchó de la muerte de

Cárdenas: *“Asistieron [Jacinto y su esposa] a las honras fúnebres [para Lázaro Cárdenas] en Donceles en la Cámara de Diputados y luego al funeral en el Monumento de la Revolución Mexicana; ahí derramó en silencio una lágrima por aquel gran hombre, y tal vez le dijo “ahí lo alcanzo mi General” pues ya presentía su muerte”* (Ochoa 1991, 121).

Siempre se mantuvieron en contacto. Jacinto le informaba de sus planes, los movimientos que dirigía, sus posturas, etc. Cárdenas también manifestó siempre aprecio por Jacinto, como se comprueba con el constante apoyo y ofrecimiento de ayuda que le brindó.

Con Manuel Ávila Camacho también tuvo mucho contacto y buena relación, pues mientras se desarrollaba el sexenio del general poblano, Jacinto hacía de diputado por el PRM e informaba al presidente del más mínimo de los acontecimientos que vivía<sup>124</sup>.

Miguel Alemán Valdez fue el presidente con quien tuvo las relaciones más accidentadas. Lo anterior debido a las políticas alemanistas de excluir a cardenistas y seguidores de Lombardo de los puestos de gobierno, nombramientos y plazas en empresas privadas (Niblo 1988, 177). Además de esta exclusión, la política agraria de Jacinto y Alemán eran opuestas: el primero seguía promoviendo el reparto, el segundo impulsaba la agricultura expansionista apoyada por la propiedad privada y las explotaciones agrícolas remunerativas (Gutelman 1983, 112). Sin embargo, incluso después de la Asamblea del Pueblo (1949), movimiento en el que según decía Jacinto el presidente había prometido

---

<sup>124</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho.

apoyarle<sup>125</sup> (lo cual no ocurrió ya sea porque Alemán mintió en su promesa o porque dicha promesa fuera un invención de Jacinto), en su posición como Secretario General de la UGOCM Jacinto no podía ponerse en desventaja rompiendo relaciones con Alemán, por lo que siguió manteniendo la comunicación y solicitando sesiones de trabajo<sup>126</sup>.

Las relaciones con el siguiente presidente, Adolfo Ruiz Cortines, comenzaron bien cuando éste vino a negociar el fin del movimiento de la Asamblea del Pueblo instalada en el parque Francisco I. Madero. A partir de dichas negociaciones Jacinto sentó un precedente para desarrollar una buena relación en el siguiente sexenio presidencial:

*Pero, ¿quién viene de México a arreglar el problema? Adolfo Ruiz Cortines, que era Secretario de Gobernación y que fue el sucesor [...] el siguiente presidente de la república. Es evidente [...] que se crea ahí una relación firme entre Ruiz Cortines y Jacinto López, tomando en cuenta el tiempo que tardó en resolver el problema [La Asamblea del Pueblo], pues lo resolvió bastante rápido [...] En el curso del sexenio de Ruiz Cortines, Jacinto López parece tener ciertas prerrogativas [...] lo que llaman “derecho de picaporte”, lo que significa textualmente que entraba y salía del palacio [...] Esas facilidades para dialogar no se las daban a cualquiera<sup>127</sup>.*

---

<sup>125</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales: caja 802, Expediente 4.

<sup>126</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez.

<sup>127</sup> Entrevista con Carlos Moncada, Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

Pero para finales del gobierno de Ruiz Cortines, Jacinto encabezó la invasión de tierras al latifundio Green en Cananea, lo que le valió su encarcelamiento y el enojo del presidente, quien ya iba de salida. De cualquier forma, siendo aún prisionero de la cárcel de Hermosillo Jacinto nunca acusó de manera fuerte, grosera o irrespetuosa a Ruiz Cortines; y a pesar de que su encierro dependía directamente de la decisión del presidente, el 21 de agosto de 1958 le enviaba un telegrama felicitándolo de la manera más entusiasta “*por colocarse en la fila de los grandes patriotas de nuestra historia*”<sup>128</sup> después de que se anunciara la expropiación del latifundio Green, sin reclamar o siquiera mencionar la injusta condena que cumplían él y otros compañeros de la UGOCM.

Con Adolfo López Mateos, al igual que con Ruiz Cortines, las relaciones empezaron con el pie derecho después de que el nuevo presidente diera la orden para liberarlo y lo invitara a la ceremonia de entrega de tierras en Cananea: “*la primer semana en que gobierna López Mateos ordena que lo dejen en libertad [a Jacinto] y cuando viene López Mateos a entregar el latifundio Green a Cananea, [...] Pues lo mandó llamar a Jacinto y [...] le pidió López Mateos al gobernador, que le dejara el asiento que usa a Jacinto*”<sup>129</sup>. La relación continuó basándose en los puestos que ambos detentaban (uno Presidente de la República, otro el líder de la UGOCM) y a pesar de que ambos tuvieron una pelea por estar en desacuerdo con respecto al encarcelamiento de Demetrio Vallejo, al final López Mateos siguió teniendo una alta estima por Jacinto:

---

<sup>128</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. Detenciones Sonora Cananea (Gambusinos) 562.11/8, 9-18-54, mg.

<sup>129</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

*Recuerdo los comentarios de una entrevista que tuvieron el Gral. Cárdenas y el Presidente López Mateos, sobre la personalidad de Jacinto, (creo que le platicó a Jacinto el secretario particular de la Presidencia, el Lic. Humberto Romero) comentaban que eran muy escasos los hombres de la calidad de Jacinto, como líder honesto, como dirigente de mucho empuje, de carácter decidido y valiente, y de un patriotismo a toda prueba [Ochoa 1991, 104]*

Cuando Gustavo Díaz Ordaz llegó a la presidencia, Jacinto era ya un líder semi retirado pero todavía respetado por muchos. Las relaciones entre ambos fueron menos intensas que durante los gobiernos anteriores, pero buenas a fin de cuentas. La prueba de lo anterior está en los telegramas que intercambiaban al desempeñar sus tareas<sup>130</sup>, en la ayuda que el presidente brindó a Jacinto para lograr el registro del POAM (Ochoa 1991, 118), así como la ayuda que le proporcionó para que obtuviera servicios médicos (Ibíd., 19).

También se llevó bien con Luis Echeverría, quien lo invitó a acompañarlo en su campaña presidencial por Sonora, lo cual no pudo ser debido al delicado estado de salud de Jacinto (Ibíd., 120). Echeverría hizo todo lo posible por ayudar a Jacinto en sus últimos días y giró órdenes superiores para que se le brindara servicio médico y se hicieran los arreglos para su funeral (Ibíd., 122).

---

<sup>130</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Gustavo Díaz Ordaz. Caja: 83. Año: 1967-1969. Asunto: Sonora, peticiones, saludos, informes, felicitaciones, adhesiones, agradecimientos, propuestas políticas. Observaciones: 721.5/1-6; Volumen: 82. Año 1964-1965. Asunto: Sonora, peticiones, saludos, informes, felicitaciones, adhesiones, agradecimientos, propuestas políticas. Observaciones: 721.57/1-6.



En general, por su pertenencia al partido oficial en un inicio, su permanencia en la vía institucional (aunque sea alterna a la hegemónica) y su diplomacia, Jacinto tuvo buenas relaciones con la presidencia. Fueron sus relaciones con los gobiernos estatales los que le causaron grandes aflicciones.

Empezando por Rodolfo Elías Calles, quien promovió la formación de sindicatos obreros y campesinos (Ramírez et al. 1985, 75). Entre los líderes agrarios amparados bajo la nueva política sindical de Rodolfo Elías Calles, estaba Pascual Ayón:

*Don Pascual Ayón revivió un oficio rubricado, comunicándole [al gobernador Rodolfo Elías Calles] que el ejecutivo estatal gestiona ante la Compañía Richardson, fracción y enajene a plazos largos y a bajo precio, una considerable extensión de terreno agrícola. Alentado, forma el sindicato Unión de Obreros y Campesinos del Yaqui, en el seno de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos, CROM, que le atrajo hostigaciones[sic] de los agricultores-*



**Rodolfo Elías Calles**  
**Gobernador Constitucional**  
**del Estado de Sonora**  
**1931-1934**

*empresarios del Valle. Tuvo que huir a su refugio de El Huarache, un villorrio casi en la desembocadura del río, donde recibía la visita de*

*líderes que surgían amparados por la política social de Rodolfo Elías*

*Calles.* [Murrieta y Graf 1991, 62]

A pesar de que Jacinto pertenecía a esa camada de líderes agrarios que visitaba a Ayón para pedirle consejos, en algún momento se identificó con un grupo agrarista más radical que atacaba a las autoridades en turno. Jacinto constantemente acusaba al gobernador de ser un cacique, burgués y acaparador de tierras<sup>131</sup>. Tanto él como otros líderes (Matías Méndez, Manuel H. Olivarría, Rafael R. Contreras, etc.), fueron expulsados por el gobierno de Rodolfo Elías Calles y terminaron refugiados en el Estado de Nayarit (Murrieta y Graf 1991, 113).

Román Yocupicio Valenzuela fue el siguiente gran rival con el que Jacinto estuvo a prueba. La pugna entre Yocupicio y Jacinto se debió a que pertenecían a grupos totalmente opuestos. Por un lado, Yocupicio se apoyaba en:

*los agraviados y desalojados por el callismo [...] los obregonistas “renovadores” o anticallistas, los veteranos de las filas de Obregón, los que habían apoyado a Vasconcelos, los que habían combatido del lado de Maytorena, todos los que habían sido agravados por las medidas “desfanatizadoras” como los indígenas, las mujeres que se manifestaron en Hermosillo, los maestros y maestras expulsados, los jefes de familia que tenían reticencias para enviar a sus hijos a la escuela oficial, los*

---

<sup>131</sup> Entrevista con Carlos Moncada, 3 de marzo del 2011.

*desplazados o amenazados por el sindicalismo oficial* [Almada 1993, 358]



**Román Yocupicio Valenzuela**  
Gobernador del Estado de Sonora 1937-1939

Por otro lado, las políticas de Jacinto y las provenientes del centro del país coincidían en muchos aspectos, políticas que las bases sociales de Yocupicio se rehusaban a aceptar. Incluso desde las elecciones para gobernador, las diferencias entre ambos quedaron claras cuando Jacinto se comprometió con Ignacio Otero Pablos, que era todo lo contrario a Yocupicio: *“había sido villista [...] era el candidato de la CTM y de Vicente Lombardo Toledano, su propaganda se identificaba como del “Rojo y Negro”* (Ibíd., 362).

Como si estas diferencias no complicaran las relaciones lo suficiente, la intervención de Cárdenas con el afán de tranquilizar el proceso electoral, hizo que los grupos de Jacinto y de Yocupicio, tan diferentes e incompatibles, quedaran dentro de un mismo partido:

*Cárdenas convenció a Yocupicio de que la única forma de “pacificar” al Estado era trasladando su candidatura al PNR [...] El resultado de este pacto fue un partido formado por grupos de distinto origen, unos provenientes del PDS, que se caracterizaban por su conservadurismo*

*tradicional y, por otro lado, los grupos que tenían su centro de acción entre las organizaciones sindicales. Los enfrentamientos entre estos dos grupos prevalecieron durante todo el periodo yocupicista [...] agravados por su activa resistencia [de Yocupicio] para negociar con los agraristas sonorenses que demandaban el reparto inmediato de las tierras del Yaqui y Mayo. [Guadarrama et al. 1985, 132-133]*

Como se señala en el párrafo anterior, la relación de Jacinto con el gobierno de Yocupicio continuó siendo accidentada: en 1937 el gobierno de Yocupicio atacaba a los grupos campesinos que pedían el reparto agrario, y saliendo de una reunión con 17 comités agrarios de Huatabampo, Jacinto fue detenido y arrestado (Guadarrama et al. 1985, 133-134).

Días después, del 10 al 12 de junio, se llevó a cabo el congreso para elegir al Secretario General de la CTM en Sonora. Jacinto ganó la votación y encabezó una marcha por las calles de Ciudad Obregón, en la que se gritaban insultos y burlas a la figura de Yocupicio; una vez más Jacinto terminó siendo arrestado junto con otros líderes de la CTM, Fidel Velázquez entre ellos (Bantjes 1998, 100). Ese mismo año Yocupicio crearía la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos, en abierta competencia con la CTM (Mendivil 1980, 32).

Al año siguiente, el 12 y 13 de junio de 1938 la Federación Obrera Campesina, adherida a la CTM, celebró un congreso en el que se reeligió a Jacinto como Secretario General y se optó por apoyar la candidatura de Otero Pablos para gobernador del estado.

Manuel J. Zavala, representante de Yocupicio, intentó hablar a favor de su gobernador, lo que causó enojo y abucheos por parte de los presentes (Moncada 1988, 65). Esta pugna entre Yocupicio y la CTM propició que pocos días después fueran detenidos los pro Otero, entre ellos Jacinto, quien una vez más fue puesto tras las rejas (Ibíd., 71).

Las relaciones con Yocupicio nunca pudieron mejorarse, pues a fin de cuentas, este gobernador preservó una visión de la política muy diferente a la de Jacinto; así como también una fuerte oposición hacia los lineamientos políticos del centro del país que, en esos años, dictaba el presidente Lázaro Cárdenas.

Con el siguiente gobernador, Anselmo Macías Valenzuela, las cosas tampoco empezaron bien. Desde la campaña electoral Jacinto se había manifestado a favor de Otero y en contra de Macías. Al final, según Javier Parra, Jacinto fue “disciplinado” a través de los encierros de los que fue víctima, así como por órdenes de Cárdenas, quien hacía todo lo posible por restablecer la tranquilidad (Parra 2001, 42).



**Anselmo Macías Valenzuela**  
**Gobernador de Sonora**  
**1939-1943**

Otra cuestión que causó diferencias con Macías Valenzuela, fue que este gobierno se empeñó en reconstruir el mito de que los campesinos sonorenses no se identificaban con la organización del ejido colectivo, y que las regiones sonorenses no afectadas por esta forma de explotación eran aquellas en las que había menor afluencia de campesinos del



sur-centro del país (Ramírez 1985, 188). Jacinto era colectivista, por lo que en la pugna agraria de modos de explotación, él y Macías Valenzuela siempre estuvieron en bandos opuestos. El 2 de mayo de 1941, Jacinto le envió un correo al presidente de la república sin otro propósito que el de quejarse por el trabajo del Gobernador Macías:

*[...] me permito remitir a usted, copia del convenio celebrado entre el Gral. Macías, Gobernador del Estado y la Federación de Trabajadores del Estado de Sonora, por el cual se dará cuenta de que no obtuvieron grandes ventajas nuestros grupos, si tomamos en cuenta sus contingentes; pues se nos dio un Diputado y Ayuntamientos de Municipios insignificantes, [...] Luchamos hasta donde fue posible para que se nos hiciera justicia, cosa, que como dejo dicho, no conseguimos sino en mínima parte por la intransigencia del Gobernador; y si aceptamos plegarnos a su capricho [del gobernador], se debe, ante todo, al hecho de que deseamos ser consecuentes con su política [del Presidente] de mantener la tranquilidad y la unión entre el pueblo, con lo cual queremos demostrarle nuestra sincera colaboración. En lo general la política del Gobierno del Estado es desastrosa en todos los órdenes de la administración: a los obreros y los campesinos de ninguna forma se les ayuda; a los empleados se les deben varias quincenas; sobre el pueblo día a día pasan nuevos impuestos; los caminos vecinales están abandonados, etc., así que si se quiere remediar en algo esta situación, debe haber gran vigilancia en el*



*empleo de los fondos de gastos en que coordinadamente trabajan el Gobierno Federal y el del Estado*<sup>132</sup>.

Abelardo L. Rodríguez fue electo como el Gobernador de Sonora para el periodo de 1943-48. Con el general las relaciones empeorarían. El origen de esto es que ambos tenían diferencias ideológicas fuertes y una visión polarizada de la política, en la cual se desaprobaban ampliamente el uno al otro.

*Me habría parecido absurdo que hubiera un acuerdo entre ellos [...] la idiosincrasia del General [Abelardo L. Rodríguez] era imposible como para que compaginara con Jacinto [...] para el General, el comunismo [...] bueno, todo lo ruso era horrible [...] mientras que los líderes de la órbita de Jacinto tenían ya un interés muy fuerte en averiguar sobre lo que estaba pasando en Rusia, muchos de ellos hicieron viajes [...] es lógico que nunca se hayan mezclado*<sup>133</sup>

Efectivamente, el General Rodríguez era anticomunista y estaba en contra de toda influencia ideológica rusa. Él mismo lo afirmó repetidas veces; una de ellas, en los apuntes sobre su viaje a Rusia:

*no era lo que yo esperaba encontrar. No eran lineamientos que habían trazado para ese edificio [la URSS] los marxistas Lenin y Trotsky,*

---

<sup>132</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. Audiencia Elecciones Sonora, 542.1/90, 7-14-41, Expediente Relativo, 41619-bd.

<sup>133</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

*quienes habían planeado el verdadero comunismo (prédica que siempre he conceptualizado como utópica, mientras existan la vanidad y el egoísmo humano), [...] El edificio que se erigía era una meca vil, una deformación grotesca del verdadero comunismo. Se repetía la esclavitud zarista del pueblo ruso, que se encubría en la prosperidad, la demagogia y la propaganda. [Rodríguez 1962, 211]*

La relación ya estaba mal desde antes de que comenzara la campaña para gobernador. En febrero de 1941, en una nota publicada en *Excelsior*, líderes de la CTM publicaron insinuaciones sobre el origen supuestamente corrupto de la fortuna de Abelardo L. Rodríguez (Moncada 1997, 40). Sobre la riqueza del General, Moncada relata no encontrar pruebas o indicios de que la hubiera hecho con negocios ilícitos o inmorales; en lugar de eso, la comprueba con los negocios que Rodríguez hizo en San Luis Río Colorado (Ibíd., 35). Además, el autor hace un recuento de todas las causas benéficas que patrocinó Rodríguez (Ibíd., 36-37). Por supuesto, no está de más recordar que hay versiones encontradas al respecto; por ejemplo la de Gerardo Cornejo, quien con toda seguridad afirma que Abelardo L. Rodríguez y su grupo eran “*empresarios y políticos corruptos*”<sup>134</sup>.

Por sus diferencias ideológicas y por representar a dos grupos económicamente opuestos, la relación Jacinto-Rodríguez no tenía por dónde mejorar. Al comienzo de la campaña para gobernador de 1942, en un banquete el General Rodríguez pidió a los sonorenses que cesaran de “*demagogias y experimentos sociales basados en teorías exóticas*” y la CTM interpretó esto como un ataque a Cárdenas (Moncada 1988, 78).

---

<sup>134</sup> Entrevista con Gerardo Cornejo. Hermosillo, Sonora, 18 de febrero del 2011.

Varias federaciones estatales de dicha central publicaron una respuesta que titularon “Abelardo L. Rodríguez, jefe de la oposición al programa del General Ávila Camacho”; el desplegado publicado por la CTM en Sonora iba firmado por Jacinto<sup>135</sup>.



Asamblea de la CTM en Sonora para elegir a Abelardo L. Rodríguez como candidato al Gobierno Estatal (Hermosillo, 1942). En la fotografía se identifican: Abelardo L. Rodríguez al micrófono, a su derecha el Diputado Alejo Bay, a la izquierda del General se encuentran sentados Vicente Lombardo Toledano, José Abraham Mendívil, un hombre sin identificar y después Jacinto López.

En 1946, en plenas elecciones para diputados y senadores, Jacinto envió un telegrama al presidente dónde acusaba a Rodríguez de llevar a cabo maniobras “*para atropellar la voluntad popular expresada a mi favor*” y amenazaba con que, de reunir las

<sup>135</sup> Excélsior, 15 de noviembre de 1941.



pruebas suficientes, haría pública dicha información<sup>136</sup>. El 19 de junio del mismo año, Jacinto lanzó un manifiesto en el que acusaba a Rodríguez (junto con Gustavo y Ernesto Uruchurtu) de haber estado intrigando en su contra ante al presidente del PRI, Joaquín Pascasio Gamboa (Moncada 1997, 40).

La entrada de Jacinto al PP sólo vino a agravar sus problemas con el General Rodríguez. En un informe de la DIPS, un agente con el seudónimo de “Mr. Q”, informaba que se había relacionado a Jacinto y otros miembros del PP con el Partido Comunista (PC), y que había instrucciones por parte de dicho partido de hacer mítines y protestas en contra de Rodríguez, contrabandear armas desde Estados Unidos para repartirlas en los ejidos, sabotear centros de trabajo y crear agitación para hacer desaparecer los poderes<sup>137</sup>. Para el General Rodríguez, el PP no era otra cosa que una cortina bajo la cual se ocultaba el comunismo:

*Nunca he sido politólogo ni lo soy [le decía el General Rodríguez al periodista Miguel Ángel Bayard en abril de 1948], pero dentro de mis modestos conocimientos en esa materia, puedo asegurar que el Partido Popular no es más que un disfraz para organizar un grupo fuerte y hacer propaganda comunista. Esa es la táctica comunista: aprovecharse de cualquier medio para llegar a los aviesos fines que se proponen.*

[Moncada 1997, 149]

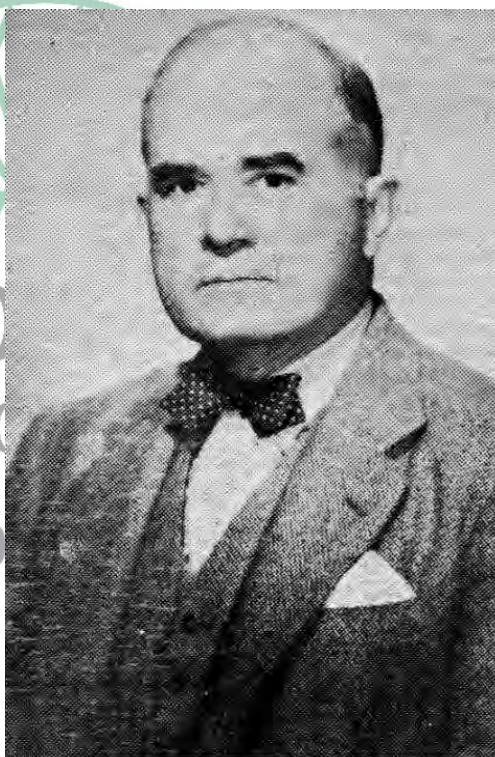
---

<sup>136</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. Ciudad (Audiencia), 111.1/119, 3-4-41 solicitud, bd.

<sup>137</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 802, expediente 8.

El resultado de las elecciones de 1949 a favor de Ignacio Soto fue el gran cierre de la historia accidentada entre Jacinto y el General Rodríguez, y a su vez el principio de la incompatibilidad entre Jacinto e Ignacio Soto. Soto era el delfín del General Rodríguez, representaba al mismo grupo político-social-económico y la continuidad del sexenio anterior. También había trabajado como subtesorero en el gobierno de Yocupicio (Almada 1993, 372). Era un empresario opulento, retratado por José Manzanares Parra como un hombre rico, de gran porte y bonachón:

*Más adelante se encontraban las casas elegantes, que por cierto eran de la familia de los Soto. Grandes casas con muchos jardines, sus callecitas bien pavimentadas. Estos señores don Ignacio y Miguel Soto, creo yo, fueron los principales dueños o accionistas de la primera fábrica de cemento que se construyó aquí en Hermosillo.*



**Ignacio Soto**  
Gobernador del Estado de Sonora (1949-1955)

*[...] don Ignacio Soto se paseaba muy temprano, montado en brillosos caballos, muy bonitos, con pasos muy elegantes, eran unos ejemplares vellos[sic] y ni se diga su varonil jinete [...] nos daba don Ignacio un saludo con la mano en alto y puños de dulces y chicles que mucho le*

*agradecía, con su porte muy varonil, era un hombre a todo dar. Don Ignacio también tuvo que cambiar su residencia y se fue a vivir a la Pitic, la colonia de los ricos.* [Manzanares 2011, 150]

En el sexenio de Soto se presentaron constantes enfrentamientos violentos entre ejidatarios colectivistas e individualistas; pero, como lo afirma Moncada, “*su principal dolor de cabeza fue Jacinto López*” (Moncada 1997, 82). Primero fue él quien lideró el movimiento de la Asamblea del Pueblo, que conllevó todo tipo de problemas, miedos y revuelo en la prensa estatal y nacional. Después, Jacinto se dedicó a crear focos de agitación campesina dedicados a exigir el reparto de las tierras en el sur de Sonora y en Cananea. Para 1954 los arrestos en Cananea y regiones aledañas habían llamado la atención del Secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, quien pidió que para tranquilizar el estado mientras lo recorría el Presidente Ruiz Cortines, se detuviera toda orden de aprehensión. Lo anterior dio como resultado el descontento y renuncia de las autoridades de Cananea<sup>138</sup> (Moncada 1997, 84).

Continuando con la mala racha de rivalidades con el gobierno estatal, Álvaro Obregón Tapia ganó las elecciones para el periodo de 1955-1961, y la desaprobación de Jacinto contra su persona y gobierno no era un caso aislado. Partidarios de Manuel Cubillas inundaron las oficinas de la presidencia con telegramas de adhesión a su campaña y mensajes de repudio contra Obregón, como el de José María Solano, quien daba su voto a favor de Cubillas y especificaba que “*No estaré con la candidatura de Alvarito Obregón Tapia, por*

---

<sup>138</sup> Los funcionarios que renunciaron fueron: Abraham F. Aguayo, Procurador de Justicia; Lic. Zamudio Fraga, Juez de Primera Instancia del Distrito Judicial de Cananea; Lic. Homero Castro Ortiz, Presidente Municipal; además de todos los regidores municipales.



*considerarlo enemigo completo de los elementos organizados*<sup>139</sup>; o el de Ángel Bagua, quien decía *“considero la candidatura de Alvarito Obregón Tapia ser producto del callismo que quiere renacer para proteger sus propios intereses y sed insaciable de mando”*<sup>140</sup>.



**Álvaro Obregón Tapia**  
**Gobernador de Sonora**  
**1955-1961**

“Alvarito” Obregón no sólo carecía de una visión política ideal, sino que, lo que es peor aún, actuaba como si la tuviera, no reconocía sus errores y era autoritario (Moncada 1997, 92). Los problemas con los que se enfrentó durante su sexenio fueron múltiples: la constante agitación causada por la lucha de Jacinto López, el problema con los braceros, el conflicto electoral de Rafael Contreras en Cajeme (1958), el movimiento obrero de los ferrocarrileros de Empalme causado por la aprehensión de Demetrio Vallejo (1958), la intervención del ejército en el predio Yucuribambo en el Mayo (1957), la inconformidad electoral en Cajeme (1960), el estallido de la huelga de maestros en todo el estado (1960), el comienzo de la manifestación estudiantil en la Universidad de Sonora (1960), los conflictos electorales entre simpatizantes de Ricardo Topete y de Fausto Acosta Romo (1961).

<sup>139</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 544.2/26. Elecciones Gobernador Estado de Sonora. 7-26-55, Min. 18481, Em.

<sup>140</sup> Ibid.

La carencia de habilidad política y recursos hicieron que “Alvarito” Obregón tratara de resolver estos problemas de la única manera que sabía: *“todo quería resolverlo con el derecho, pero con el derecho penal”*<sup>141</sup>.

Muestra de la desaprobación que tuvo fue la ceremonia de entrega de las tierras expropiadas del latifundio Green, dónde el presidente Adolfo López Mateos le “pidió” al gobernador que cediera su silla en el templete a Jacinto (Ochoa 1991, 101):

*cuando viene López Mateos a entregar el latifundio Green a Cananea, [...] me gustaría conocer más que el punto de vista histórico sino psicológico, ¿Qué habría sentido el gobernador cuando en pleno mitin le grita uno ahí... [...] “ahí falta Jacinto”? Pues lo mandó llamar [el presidente] a Jacinto y en la siguiente etapa que hizo el recorrido, le pidió López Mateos al gobernador que le dejara el asiento que usa a Jacinto*<sup>142</sup>.

Para Jacinto, la tranquilidad en cuanto a relaciones con el Gobierno del Estado llegó con el triunfo de Luís Encinas Johnson. La relación venía de muchos años atrás, pues ambos eran integrantes del Club el Guarache (Mendivil 1965, 24). Según Carlos Moncada, la buena relación entre estos dos personajes fue uno de los factores que mermó las invasiones de tierras, o al menos hizo que éstas duraran poco y que las autoridades

---

<sup>141</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

<sup>142</sup> *Ibid.*

estuvieran dispuestas a pactar rápido, como ocurrió en 1962 cuando alrededor de tres mil campesinos invadieron latifundios en el Valle del Yaqui (Moncada 1997, 130).

Otra prueba de la buena relación entre ambos fue cuando ese mismo año Jacinto fue enviado a Cuernavaca para que se sometiera a un tratamiento médico (ya se encontraba afectado por el enfisema pulmonar), y Encinas Johnson tuvo el detalle de viajar de la Ciudad de México para visitarlo (Ochoa 1991, 106). Este gesto era realmente la devolución de una cortesía parecida que tuvo Jacinto con él veinte años atrás:

*se dijo [...] que cuando Luis Encinas estuvo muy enfermo en México a principio de los 40's, pues el Lic. Encinas tenía lepra, no... no era una enfermedad para que cualquiera se acercara ahí, y decían, los amigos, algunos amigos de Jacinto que esa relación se debía a que Jacinto era uno de los que había ayudado a Encinas, no sé de qué forma lo ayudaría, ¿simplemente lo visitó?, no sé [...] era muy notable la buena amistad que tenían ellos<sup>143</sup>.*



**Luis Encinas Johnson**  
**Gobernador de Sonora**  
**1961-1967**

---

<sup>143</sup> Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo, Sonora, 3 de marzo del 2011.

## Relaciones con su grupo político

En general Jacinto era aceptado y respetado por todos, ya sean integrantes de la CTM, UGOCM, PP o POAM. Una de las relaciones más importantes y fructíferas que tuvo Jacinto (además de la ya mencionada con Cárdenas), fue con Vicente Lombardo Toledano.

El factor común entre ambos había sido el cardenismo. Durante la campaña presidencial de Cárdenas, las ideas y proyectos de Lombardo encontraron eco en el Valle del Yaqui; por lo que se le facilitó estrechar relaciones con los agraristas en Sonora, creando fuertes vínculos no sólo con Jacinto sino con otros líderes como Vicente Padilla, Saturnino *El Chapo* Saldívar y *El Machi* López, quienes incluso lo invitaban a pasar las fiestas patrias en sus hogares (Murrieta y Graf 1991, 118).

A pesar de que Jacinto y Lombardo eran distintos, pues uno era un trabajador que abandonó la vida laboral desde joven para dedicarse a la política y el otro un académico ilustrado y de larga trayectoria, compartían un mismo objetivo: la mejoría de las clases más pobres de México, ya sean obreros o campesinos.

En páginas anteriores mencionábamos que en la comparación con *El Machi* López, Jacinto resultaba ser un hombre más cauteloso, pensativo, “*el cerebro*” o “*el pensador*” cómo lo proponía Cornejo<sup>144</sup>. Pero resulta lo opuesto en comparación con Lombardo: Jacinto tenía una retórica más regular, Lombardo más rica; Jacinto conocía menos de teorías científicas, sociales, políticas o económicas, Lombardo incluso las hacía; Jacinto se empeñaba en presionar mediante acciones más directas e inmediatas, Lombardo buscaba la

---

<sup>144</sup> Entrevista con Gerardo Cornejo. Hermosillo, Sonora, 18 de febrero del 2011.

creación de procesos largos (elecciones, desarrollo de instituciones, etc.); el discurso de Jacinto era más coloquial (y por lo tanto quizás más efectivo con la mayoría de los trabajadores), Lombardo parecía dar conferencias sobre teorías científicas, lo que resultaba poco atractivo para el público, como lo afirma Erasmo Lozano: “*El Lic. Lombardo Toledano pronunció un discurso interesante [en el Cine Rex, 1936], pero como de costumbre, bastante cansado para el público pues duró más de lo necesario*” (Lozano 1991, 194).

A Jacinto se le recuerda como un hombre humilde, sencillo, mientras que a Lombardo se le enaltece como “*un intelectual superior, no un ensayo de intelectual o una simulación de doctor, era un auténtico doctor. Era un universitario, flor de la Universidad de México, de las mejores creaciones humanas de la Universidad*” (Ramírez 1980, 66).

En 1950, durante un homenaje a Lombardo, Jacinto publicó un artículo en *El Popular*<sup>145</sup>, donde aseguraba que las tres más importantes aportaciones de Lombardo al esfuerzo campesino-obrero eran: 1) La tesis de que la tierra debería entregarse a los obreros agrícolas también y no sólo a los pueblos o comunidades agrarias; 2) La tesis del trabajo colectivo ejidal implantado en las zonas agrícolas más importantes de la República; y 3) La tesis de la unidad de la clase obrera con la campesina (López 2005, 84-85). En las tres aportaciones que Jacinto menciona, el factor común de tales es su condición de “tesis”; es decir, según Jacinto la mayor aportación de Lombardo era mostrar o justificar verdades y no la creación, la práctica o la acción.

---

<sup>145</sup> *El Popular*, Ciudad de México, 16 de julio de 1950.



Pero además de teórico, Jacinto creía en Lombardo como el principal líder del agrarismo en México; de ahí la razón por la que permaneció junto a él por tantos años a pesar de los inconvenientes que se presentaron entre ellos. En el mismo artículo le recuerda a los lectores que según Dolores Damián Flores y Genovevo De La O, ambos generales de división zapatistas, Lombardo era el sucesor de Zapata y el PP del Ejército Libertador del Sur (López 2005, 86).

Cuatro años después, en un homenaje celebrado para Lombardo, Jacinto escribió un artículo publicado en el mismo diario, donde decía que la mejor manera de definir a Lombardo era como “*un hombre de partido*”, pues esa era su mejor cualidad: siempre tomar una postura y mantenerse firme (López 2005, 120). Una vez más, Jacinto definía a Lombardo como un hombre de posturas, ideas, propuestas y no acciones directas<sup>146</sup>.

A pesar de los elogios que Jacinto hace de Lombardo en estos dos artículos (publicados en 1950 y 1954), la relación entre ambos tuvo sus altibajos. Comenzando con la candidatura de Miguel Alemán, en la cual Lombardo decidió apoyar al candidato veracruzano haciendo lo que Niblo define como “jugarse su última carta” para permanecer dentro de la esfera política nacional (Niblo 1990, 165), pero a su vez congelando a la izquierda, pues Alemán cerraría las oportunidades para estos grupos. Jacinto también elogió a Alemán durante su candidatura; la diferencia con Lombardo se dio cuando Jacinto

---

<sup>146</sup>A pesar de que la percepción que Jacinto tenía de Lombardo era la de un hombre de posturas, ideas, propuestas y no acciones directas, cabe recordar que la carrera de Lombardo se caracterizó muchos años por un constante ir y venir a lo largo y ancho de México, reuniendo trabajadores en haciendas, minas y fabricas textiles, haciendo arreglos organizacionales para crear sindicatos, partidos, escuelas, periódicos y muchos otros tipos instituciones.

pasó a atacar de manera más frontal, decidida y agresiva al presidente y su gobierno, mientras que Lombardo permanecía más fiel a su postura inicial de apoyarlo.

En ese mismo contexto, durante el movimiento de La Asamblea del Pueblo, Lombardo, sin siquiera consultar a Jacinto y mucho menos a la gente que lo apoyaba, optó por negociar con el gobierno la desintegración de la asamblea (Grammont 1989, 229). La gente en Hermosillo y sobre todo Jacinto, se indignaron al saber de esta acción de Lombardo; pero de una u otra manera tuvieron que acceder, pues los recursos de los manifestantes se agotaban y líderes cercanos a Lombardo insistían en su labor de convencimiento sobre Jacinto. A pesar de todo, Jacinto siguió unido a Lombardo.

La relación continuó deteriorándose durante el sexenio de López Mateos cuando Lombardo inició el acercamiento entre el PP y el PRI, negó la responsabilidad del gobierno federal de destruir los latifundios y apoyó la reforma agraria integral (Ibíd., 232). Estas eran posturas que iban en contra de las exigencias de la UGOCM liderada por Jacinto.

Finalmente, en 1968 se da la pugna final entre los dos líderes, entre la UGOCM y el PP que para esas fechas se le había agregado el nombre de “Socialista” (PPS). A pesar de que estas dos organizaciones y sus líderes tenían mucho en común, sus vías o métodos siempre fueron distintos: la UGOCM optaba por la acción directa, manifestaciones, invasiones de tierras, negociaciones obligadas; por otro lado, el PPS se enfocaba en la vía electoral, ganar puestos en el gobierno para desde ahí comenzar los cambios sociales. Esta diferencia, así como el enfrentamiento de liderazgos en ambas organizaciones contribuyó a su división. Jacinto finalmente se separó de Lombardo y junto a sus seguidores formaron el

Partido Obrero Agrario Mexicano, incisión del PPS que Lombardo calificó como “de derecha” (Musacchio 1990, 1493). Ese mismo año, el 16 de noviembre, Vicente Lombardo Toledano falleció a los 74 años de edad.

La relación de Jacinto con otros de los dirigentes políticos de su grupo en general fue buena, siendo el reacomodo de las fuerzas revolucionarias y post revolucionarias (cualidad inherente a todo movimiento revolucionario), la causa más común por la que sus relaciones se veían afectadas.

Por ejemplo, rompió relaciones con José Abraham Mendivil, Agustín Reynoso, Luís Encinas, Agustín Dávalos y demás integrantes del Club El Guarache cuando dicho club se afilió al PNR y Jacinto decidió adherirse al PP. Con algunos siguió manteniendo buena relación; pero, en general, al afiliarse al partido oficial el club se convirtió casi en un grupo de choque que agredía todo intento por derrocar al partido revolucionario, como ocurrió en 1949 cuando integrantes de dicho club atacaron el movimiento popular de Jacinto en el parque Francisco I. Madero (Moncada 1988, 94).

Después de ser el primer Secretario General de la CTM en Sonora, Jacinto optó por unirse al grupo de Lombardo, por lo que terminó siendo expulsado de dicha central. Con esta purga institucional, Jacinto dejó de trabajar con otro grupo de compañeros: Francisco Bojórquez, a quien incluso apoyó en 1939 como precandidato a gobernador (Parra 2001, 42); Hermenegildo Peña Valencia, quien fue Secretario de Educación en el comité de la CTM encabezado por Jacinto; Manuel R. Bobadilla, que fue Secretario de Acción Obrera del mismo comité y permaneció en la CTM junto a Rafael Contreras (Moncada 1976, 29);

y Ramiro Valdez Fontes, compañero del Valle del Yaqui. Los anteriores, en uno u otro momento tomaron la Secretaría General de la CTM en Sonora, siendo Ramiro Valdez el que más duró (1981-1996); y a pesar de todos estar comprometidos con la CTM encabezada por Fidel Velázquez, nunca dejaron de visitar a Jacinto cuando fuera posible y pedir su consejo (Ochoa 1991, 91).

El conflicto entre ejidos colectivos y parcelados también le trajo asperezas y divisiones. Siendo fiel al proyecto cardenista, Jacinto manifestó en repetidas ocasiones ser defensor y promotor del ejido colectivo<sup>147</sup>. Lo que nunca pudo comprender, fue el sentimiento de propiedad que tenían los campesinos promotores del ejido parcelado, por lo que se desentendió con líderes como Pascual Ayón y *El Machi* López. Las instituciones tomaron postura en cuanto a qué tipo de ejido trabajar: los colectivistas se afiliaron a la UGOCM de Jacinto; la CTM y CNC afilió a los individualistas. Para 1955 el ejido colectivo prácticamente había terminado (Ramírez et al. 1985, 152) y a la larga, líderes como por ejemplo Vicente Padilla, se lamentarían de haber insistido en implantar el ejido colectivo y con esto provocar la división de los campesinos, que se manifestó en violencia y muerte entre compañeros (Murrieta y Graf 1991, 116).

---

<sup>147</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 506.1/11, Creación poblaciones Sonora-Valle Yaqui, 10-18-41- Exp. Rel., Min-59115-mm; López Jacinto (Dip.) 404.1/118, Ejidos Sonora Yaqui, 4-14-42 Exp. Rel., min-14585 mg; López Jacinto (Dip.) 404.1/1656, Ejidos Son-Fco. Javier Mina, 8-22-41 – Exp. Rel., 47862 – mn.

La última división de este tipo que vivió Jacinto fue la ya mencionada en párrafos anteriores con Lombardo y demás dirigentes del PPS, cuyo resultado fue la creación del POAM.

Además de estas diferencias de Jacinto con sus compañeros, provocadas por las pugnas institucionales o ideológicas, en contadas ocasiones Jacinto tuvo problemas ocasionados por sus acciones. Como cuando tomó la decisión de manera arbitraria, de que la FTSS apoyaría la candidatura de Otero en 1939; decisión que podría tener sentido, pero que violaba los procesos democráticos establecidos de esta federación, ocasionando el disgusto de algunos de los miembros de dicha unión y afectando a la democracia sindical (Bantjes 1998, 194).



## EL COLEGIO

### **En la arena política de su tiempo**

Jacinto vivió un tiempo en el que para permanecer en la arena política, algunas veces era necesario hacer acciones que fueran una contradicción a los principios sobre los que se manifestaba. Era parte de los vicios de los políticos y una forma de sobrevivir dentro del juego de la política. Era una manera de hacer política de la que Jacinto no quedó exento.

Por ejemplo, para quedar bien con sus nuevos compañeros del PP justificó su participación con el PNR como una mala decisión provocada por el convencimiento y engaño del Gobernador Uruchurtu. Alabó a Abelardo L. Rodríguez y Miguel Alemán, declaró serle fiel al nuevo presidente y gritó “¡vivas!” en su nombre; todo esto fue en plena



campaña de 1949 y era una estrategia política, pues declararse en contra de estas dos figuras significaba echar su candidatura por la borda (Moncada 1988, 93). La verdad es que Jacinto pertenecía a un grupo político que desaprobaba tanto a Rodríguez como a Alemán, y poco después lo hizo evidente con sus ataques y críticas. En esa misma campaña, durante un mitin, Vicente Lombardo Toledano habló de las capacidades de Jacinto y curiosamente lo comparó con Rodolfo Elías Calles (a quien muchos adeptos a Jacinto no querían y quien había expulsado a Jacinto hacia Nayarit), comparación que no era otra cosa que mera táctica política para generar simpatías entre los presentes<sup>148</sup>.

Jacinto predicaba estar a favor de la democracia y los procesos de elección bajo esta vía, pero en ocasiones sus acciones parecían opuestas a esto. Un ejemplo es el ya mencionado caso de la campaña de 1939 cuando Jacinto decide de manera arbitraria que la FTSS apoyaría la candidatura de Otero, pero este no fue un caso aislado; meses después, el licenciado Manuel Espinosa, dirigente guaymense, se quejó de que Jacinto hacía y deshacía dentro de la CTM sin consultar a nadie, por lo que inició una campaña encaminada a desconocer a Jacinto como Secretario General (Ibíd., 72). Se dieron expresiones de inconformidad parecidas entre otros líderes como *El Machi* López, Aurelio García, Manuel R. Bobadilla y Matías Hernández. Otra prueba de las ocasionales actitudes anti democráticas de Jacinto, es que incluso el diario *Heraldo del Yaqui*, de las pocas publicaciones que apoyaron su causa y liderazgo, en 1948 lo acusaba a él como a otros

---

<sup>148</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4.

líderes del PP de ser autoritarios y no permitir la libre expresión de los campesinos que pertenecían a dicho partido<sup>149</sup>.

Una contradicción más en la que cayó Jacinto fue su postura con respecto al principio de la no reelección. Durante la pugna con Fidel Velázquez, Jacinto, Lombardo y demás integrantes de la CTM que fueron expulsados, criticaron fuertemente a Velázquez por reelegirse, por haber traicionado el principio revolucionario, bandera del maderismo, etc. El discurso anti reeleccionista también fue bandera de Jacinto durante las elecciones de 1949<sup>150</sup>. Sin embargo, durante su segunda diputación en 1964 apoyó la iniciativa presentada por los diputados del Partido Popular Socialista, donde proponían la posibilidad de reelección para cualquier diputado de partido (plurinominal), sin tener que dejar pasar un periodo de cuatro años, como lo especificaba la ley (Estrada 2001, 100).

El tráfico de influencias es otro de los vicios de los políticos de los cuales Jacinto tampoco estuvo exento. Ya como diputado, gran parte de la tarea de Jacinto era interceder ante el presidente Manuel Ávila Camacho para la resolución de problemas; pero muchas veces su intervención era para otorgar o negar puestos públicos, basándose sólo en su juicio o postura personal sobre el trabajador en cuestión.

Así ocurrió con Guillermo De La Garza, ingeniero de obras en el Valle del Yaqui, a quien los pobladores de dicha región pretendían remover, lo que no ocurrió debido a la

---

<sup>149</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez. López Jacinto, 544.2/25, Elecciones Gobernador Sonora, 7-4-49, 15123mg.

<sup>150</sup><sup>150</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Versiones taquigráficas de los discursos que se dijeron en el mitin celebrado el día 1ero de septiembre de 1949 por el Partido Popular.

intervención de Jacinto ante el presidente.<sup>151</sup>. En 1940 hace lo mismo por Gabriel Serrano<sup>152</sup> y Agustín Castillo<sup>153</sup>. En 1941 pide que no sea removido de su puesto el inspector federal Ramón Reyes, y justifica esta petición explicando que “*es un amigo a quien profeso especial estimación*”<sup>154</sup>; ese mismo año pide que a José Manzo Estévez se le conceda un puesto en el Departamento Agrario<sup>155</sup>. Lo mismo ocurre en 1942 con Ignacio Salazar, a quien Jacinto propone como Director de Educación en Sonora en lugar del ya propuesto Martín V. González<sup>156</sup>.

En 1941 pidió al presidente su intervención para publicar la obra “*Monografía de Sonora*”, escrita por su amigo Francisco C. Medina<sup>157</sup>. Al año siguiente pide el apoyo para otra publicación, esta vez una de su amigo Pedro S. Rodríguez, así como un empleo para dicho compañero en la legación diplomática que México establecería en Rusia<sup>158</sup>.

Además de los casos anteriores, en pocas ocasiones también intervino por favores aún más personales: en 1941 pidió al presidente un indulto para Gilberto Romero Trías, procesado por contrabando, justificando dicho favor sólo con el hecho de que el condenado

---

<sup>151</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 703.4/49, Ciudad., Abono conducta Guillermo De La Garza, 2-13-41 Exp. Relativo, Min. 16051-bd.

<sup>152</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 703/30, Ciudad-Recomendación Serrano Gabriel, 12-21-40-ER, 4281.- cd.

<sup>153</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 702.2/2, Recomendaciones recibidas Castillo, Agustín G., 3-31-40-Exp. Rel., 12250. fma.

<sup>154</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 534.6/205, Profesorado Sonora Hermosillo.- Reyes R. Ramón, 10-31-41-ER, 58098.- cd.

<sup>155</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 710.1/39, Ciudad. Recomendaciones recibidas. Manzo Estevez José, 8-16-41 Exp. Rel., 46915-bd.

<sup>156</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. 534.6/237, Nombramiento Director de Educación Sonora, 1-29-42 Er, 4006.- cd.

<sup>157</sup> AGN, Presidentes: Manuel Ávila Camacho. 535/17, Obsequios recibidos monografía Sonora, 1-16-42 Er., Min 1956-bd.

<sup>158</sup> AGN, Presidentes: Manuel Ávila Camacho. 704/422, Recomendaciones recibidas Rodríguez Pedro S., 12-14-42 Exp. Rel., 53056 – mm.

era “*buen amigo*”<sup>159</sup>. En 1945 pidió al presidente que se le dé un trato especial (una excepción en los requisitos de préstamo del Banco Agrícola) a su hermano Norberto López<sup>160</sup>. En 1962 pidió a Díaz Ordaz (en ese momento Secretario de Gobernación) que ayudara a su cuñado Humberto Ochoa solucionándole una demanda en la que se había involucrado por participar en un accidente automovilístico (Ochoa 1991, 107).

### **Violencia en el campo**

Los años en los que Jacinto fue líder agrario no fueron fáciles para la vida en el campo. Los campesinos más pobres y deseosos de tierras constantemente entraban en disputas, ya sea entre ellos o con las fuerzas que los hostigaban. Fueron años violentos, represivos y peligrosos. A pesar de que Jacinto nunca incitó a sus contingentes a optar por la vía violenta, no pudieron evitar, ni él ni sus seguidores, quedar al margen de participar eventualmente de una u otra forma en hechos y situaciones en los que había manifestaciones violentas.

Eran años peligrosos, razón por la que Carlos Moncada titula a una de sus obras “*Años de violencia en Sonora (1955-1976)*” (Moncada 1976), periodo de particular crisis en el estado sonorense:

---

<sup>159</sup> AGN, Presidentes: Manuel Ávila Camacho. 564.3/7, Ciudad. Juicio Romero Trías Gilberto, 7-5-41 Exp. Rel., Min. 42079 – bd.

<sup>160</sup> AGN, Presidentes: Manuel Ávila Camacho. 565.4/1311, Refacciones su hermano (Norberto López), 4-20-43 Exp. Rel., Min-11894-mm.

*El 5 de junio fue asesinado un hombre llamado Lamberto Valenzuela Murguía, en el campo 60, presuntamente como resultado de una discusión sobre cuestiones políticas. El 19, una multitud de hombres y mujeres hostilizó a los oradores de un mitin del PRI en la comisaría de Esperanza y les arrojó piedras. El 21, el líder de la CNC, Ramón Cota Borbón, visitó los periódicos para enseñar cómo había sido balaceado su carro, al abandonar la comisaría de Cócorit en donde tuvo lugar otro mitin priista. [Ibíd., 33]*

En su obra “*Mexico in the 1940’s. Modernity, Politics, and Corruption*” (Niblo 1990), Stephen R. Niblo también dice que fue un periodo violento, pero lo describe a nivel nacional y afirma que comenzó desde la década de los 40’s. Pone de ejemplos el caso de la huelga de taxistas de la Ciudad de México, pertenecientes a la UGOCM, que fueron reprimidos por la fuerza policiaca de dicha ciudad dejando un saldo de muchos heridos y dos muertos. O para el caso rural, las ejecuciones sumarias de activistas agraristas en la zona de La Huasteca, cometidas por el General Anacleto Guerrero, comandante de la octava zona militar (Ibíd., 104-105).

Los contingentes de Jacinto, campesinos pobres en su mayoría pobladores de zonas rurales, siempre fueron vistos por las sociedades ciudadinas como un grupo peligroso que en cualquier momento podía llegar del campo y tomar la ciudad:

*Desgraciadamente ha habido manifestaciones de violencia en los campos de Cajeme por parte de los peones que influidos por algunas*



*personas aprovechadas de la situación [Jacinto López y otros líderes], les han hecho creer que sus anteriores patronos son los responsables de su mísera situación y hasta algunos no querían hacerles más caso a sus patronos que los habían contratado temporalmente para labores del campo*<sup>161</sup>.

Esta visión estaba basada en el hecho de que por más pacífico y diplomático que fuera el grupo de Jacinto, esto no los exentaba de ocasionalmente caer en provocaciones o hacerse de medios por si se diera el caso de ser atacados. Por ejemplo el 21 de marzo de 1938, después de que Jacinto fuera arrestado de manera arbitraria por el gobierno de Yocupicio, cerca de 200 campesinos armados provenientes de las poblaciones aledañas a Ciudad Obregón tomaron la comandancia y lo liberaron bajo su propia mano (Bantjes 1998, 189). Otro ejemplo son las crónicas de Humberto Ochoa, quien participó en la invasión al latifundio Green (1958) y confiesa en repetidas ocasiones que por su seguridad, la de Jacinto, familiares y otros compañeros, siempre estuvo portando un arma de fuego (Ochoa 1991, 76). En 1943, Francisco Galindo, ex jefe de la policía rural del Valle del Yaqui y miembro de la CNC (grupo rival al de Jacinto) fue asesinado en Pueblo Yaqui<sup>162</sup>; el crimen no fue resuelto, pero es altamente probable que se debiera a una disputa por la tierra.

La pelea por el derecho a la tierra tomó tintes violentos incluso entre los mismos campesinos, que si bien no involucraban directamente a Jacinto, si lo hacía a la base social

---

<sup>161</sup> Nota en el periódico *El Pueblo*, publicada en noviembre de 1937.

<sup>162</sup> Nota del periódico *El Imparcial*, publicada el día 29 de Diciembre de 1943.

que lo seguía; dando pie al pretexto perfecto para que sus enemigos políticos lo acusaran de subversivo y promotor de la violencia. Pero en ocasiones era el mismo Jacinto quien se ponía en esa posición, como en 1941 cuando se quejó ante el presidente por el desarme de los comisariados ejidales que estaba llevando a cabo el ejército, mostrando que quizás estaba dispuesto a ceder el uso de las armas, pero no necesariamente la posesión de ellas<sup>163</sup>.

Esta actitud puede comprenderse si hacemos un recuento de los problemas a los que se enfrentaban Jacinto y los *pepinos*: en 1943, Jacinto, en calidad de diputado, informaba al



**Funeral de Maximiliano "El Machi" López**

presidente que se cometieron una serie de atropellos contra la candidatura de Saturnino Saldívar y la persona de Agustín Gutiérrez, quien extrañamente había desaparecido<sup>164</sup>. En

1947 informó al comité nacional de la CTM que la policía de Etchojoa agredió a José María Parada, quitándole la posesión de sus tierras y arrestando a los campesinos que ahí trabajaban<sup>165</sup>. Ese mismo año Bernabé Arana y

*El Machi* López pedían garantías al presidente Miguel Alemán para sus ejidos, pues habían

<sup>163</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.), 551.1/18, Obregón Sonora Desarme Defensa, 5-8-41 Exp. Rel., 31157-bd.

<sup>164</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. Elecciones Diputados Sonora, 7-9-43 Exp. Rel., 21408, mg.

<sup>165</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.), 542.2/600, Detenciones Son-Tobarito-Ejidatarios, 9-6-45 Exp. Rel., 23130-mm.

sido violentados por campesinos parcelarios y fuerzas militares<sup>166</sup>. En 1953 *El Machi* López fue asesinado a la puerta de su hogar. Años después Jacinto siguió reclamando justicia por dicho asesinato y uno nuevo cometido contra la persona de Francisco Solís<sup>167</sup>. En 1959 un gran número de telegramas fueron enviados al presidente, todos por parte de compañeros agraristas de Jacinto pidiendo garantías para su vida, pues “*se ha visto amenazado los últimos días*”<sup>168</sup>.

La disputa electoral también fue causa de enfrentamientos. En las elecciones locales de 1939 Jacinto apoyó a Ignacio Otero en contra del favorito Anselmo Macías. La campaña se volvió violenta y al final en Agua Prieta fue asesinado Horacio Clark, presidente del Comité Pro Otero. Hubo detenciones contra los simpatizantes de Otero (entre ellos Jacinto), pues se temía que se sublevaran; y desde la Ciudad de México Lombardo pedía la desaparición de los poderes (Moncada 1988, 71).

Indudablemente fue la campaña de 1949 la que generó mayor tensión. Comenzando con la misma campaña en la cual Jacinto sufrió un atentado en contra de su vida mientras se llevaba a cabo un mitin en la ciudad de Empalme, donde según los presentes hubo un apagón y seguido de éste se escuchó un tiro de arma de fuego salir de una de las

---

<sup>166</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez. Colonias Agrícolas Sonora Estado, 10-30-47, min-42717mg.

<sup>167</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. Homicidios Sinaloa Mazatlán, 1-14-54, 48372mg.

<sup>168</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo López Mateos. López Jacinto 549.44/7, Detenciones Sonora Navojoa, 12-19-58, Min1131, Er.

residencias cercanas y con dirección al templo<sup>169</sup>. Al suceso anterior se le suman autoritarios intentos de arresto en las poblaciones de Santa Ana y Magdalena<sup>170</sup>.

Durante la jornada electoral, Lamberto Ortega (director general de la DIPS) informó que en Bacobampo los *pepinos* se apoderaron de las casillas haciendo uso de la fuerza y que Francisco Figueroa Mendoza (incansable compañero de Jacinto que lo siguió toda su vida), había amenazado a las autoridades con que el PP crearía agitación en todo México para causar inestabilidad<sup>171</sup>.

Ignacio Soto fue declarado gobernador, en Cajeme las elecciones ganadas por el PP fueron anuladas y lo mismo ocurrió en Guaymas, Cananea y Nogales; las inconformidades no se hicieron esperar y los campesinos comenzaron a inundar la capital del estado. Para mantener el orden el ejército se reforzó con tropas de El Fuerte y Los Mochis<sup>172</sup> y el gobernador Sobarzo dio órdenes a las autoridades municipales de que sin titubear consignaran a toda persona que alterara la paz previniendo a todos sobre “*los siniestros planes del comunismo en el que se inspiran estos movimientos criminales*” (Ibíd., 94).

Los campesinos, obreros, políticos y simpatizantes de Jacinto que acudieron a la Asamblea del Pueblo en el parque Francisco I. Madero, donde tuvieron varios enfrentamientos con las autoridades que los vigilaban. El 10 de septiembre, *pepinos*

---

<sup>169</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 804, Expediente 8, “Atentado contra Jacinto López Moreno”, *El Popular*, primero de julio de 1949.

<sup>170</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 26 de Agosto de 1949.

<sup>171</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Informe de la jornada electoral enviado al Presidente Adolfo Ruiz Cortines de parte de Lamberto Ortega (Director Gral. DIPS) el día 3 de julio de 1949.

<sup>172</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8.

encabezados por Ramón Danzós Palomino, Lorenzo Padilla y Vicente Díaz de León, chocaron brutalmente con priistas; esto ocurrió en el barrio Las Pilas, lo que terminó con veintisiete heridos en el hospital (además de los que acudieron a curarse en sus propios hogares) y muchos *pepinos* detenidos (Moncada 1997, 57).

Según el diario *Novedades*, la causa del choque relatado en el párrafo anterior se debió a que los *pepinos* habían secuestrado a tres priistas<sup>173</sup>. Qué tanto hay de verdadero en la noticia que dio *Novedades*, es algo difícil de resolver; aunque curiosamente, al día siguiente *El Popular* publicó una nota en la que se relataba que un grupo de *pepinos* encontró entre sus filas a un policía encubierto que portaba arma de fuego, a quien los miembros de la Asamblea del Pueblo mantuvieron detenido por todo un día para entregarlo al ejército a la mañana siguiente<sup>174</sup>. Estos dos eventos pudieron haber sido el mismo, interpretado a conveniencia y mientras para unos era una detención, para otros se trataba de un secuestro.

El día 13 *El Universal* publicó la detención de 59 *pepinos*<sup>175</sup>. Al día siguiente el diario ascendió el número a 150, informaba que ambos grupos se estaban preparando para el enfrentamiento y se acusaba fuertemente a los *pepinos* de ser comunistas<sup>176</sup>. Ese mismo día *El Popular* publicó que Soto y su grupo estaban armando pistoleros para enviarlos a

---

<sup>173</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Novedades* 11 de septiembre de 1949.

<sup>174</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 12 de septiembre de 1949.

<sup>175</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Universal* 13 de septiembre de 1949.

<sup>176</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Universal* 15 de septiembre de 1949.



chocar con la Asamblea del Pueblo<sup>177</sup>. Las acusaciones contra Soto continuaron al siguiente día, cuando *El Popular* publicó que Sonora estaba “*bajo un régimen de terror*”<sup>178</sup>. Todavía después de dos semanas de comenzado el movimiento, y ya sin el apoyo de Lombardo desde México, los enfrentamientos entre *pepinos* y judiciales continuaban, mientras el número de detenidos ascendía a más de 400 (Ramírez et al. 1985, 183).

Este tipo de sucesos violentos continuaron presentándose. En 1958, durante la campaña de Rafael R. Contreras, cetemistas (antes contingente al que pertenecía Jacinto pero con el cual todavía se le relacionaba) participaron en la jornada electoral en Cajeme que acabó con violencia, desorden, casillas destruidas, boletas quemadas, la muerte de Pascual Acuña Gallegos a manos del ejército y la de un soldado, Eliseo José Reyes Rosas, que apareció apuñalado por manos anónimas (Moncada 1997, 106).

Todavía para 1960 los campesinos se manifestaban de forma violenta: pobladores de Cuitaca (Cananea) que habían sido reprimidos y encarcelados, manifestaron su inconformidad con el gobernador Álvaro Obregón Tapia arrojándole una lluvia de naranjazos durante las fiestas patrias (Moncada 1976, 24).

---

<sup>177</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 14 de septiembre de 1949.

<sup>178</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 15 de septiembre de 1949.

## **Imagen de Jacinto**

Los contemporáneos de Jacinto tenían dos imágenes de él: una positiva y una negativa. El nombre de Jacinto López tuvo dos acepciones encontradas, lo cual podría resultar extraño, pues Jacinto realmente nunca se definió como un enemigo del estado, agitador, amenaza de la paz y tranquilidad; y a su vez, no alcanzó a magnificarse como el mártir de los campesinos, no fue asesinado a traición o murió en una batalla por el bien de su gente; su nombre no tomó proporciones míticas y después de su muerte sus seguidores no esparcieron el rumor de que seguía vivo y cabalgando (como pasó con Zapata), porque de hecho, nunca cabalgó.

Hay muchas pruebas del gran respeto que sus seguidores le tenían. Una son los artículos de *El Popular*, órgano periodístico que Luís Medina define como:

*fundado con la intención declarada desde su primer número de contrarrestar los embates de la “prensa mercantil” en contra de los movimientos obrero y campesino, se encaminó por los senderos del materialismo histórico y el periodismo de combate bajo el influjo de Vicente Lombardo Toledano, dedicándose a presentar las reclamaciones y los puntos de vista del proletariado organizado [Medina 1978, 6-7]*

Este era el medio en el que se manifestaban los simpatizantes de la UGOCM y el PP. En esta publicación siempre se le brindó apoyo a Jacinto, sobre todo durante la campaña electoral de 1949 cuando se le defendió durante su movimiento popular y se

referían a él como “*candidato del pueblo*”<sup>179</sup> o “*candidato legítimamente electo por el pueblo*”<sup>180</sup>.

El apoyo a Jacinto también queda comprobado en los discursos hechos por sus compañeros del PP y la UGOCM, el día primero de septiembre de 1949, día en que Jacinto tomó protesta como gobernador legítimo. Esa noche, Ramón Gil Samaniego defendía a su candidato: “*nuestro lugar está con el pueblo porque nuestro Candidato mejor dicho Gobernador electo es el Sr. Jacinto López está apoyado por la Constitución y el otro está apoyado por un solo hombre que es el General Abelardo L. Rodríguez*”<sup>181</sup>.

De Jacinto, Cárdenas dijo una vez que era el tipo de hombres que las mujeres parían nomás cada cien años. Adolfo López Mateos también lo alabó al decir que era de los líderes más honrados que había conocido y que de tener la ayuda de cinco hombres como él, cambiaría para bien la fisonomía política y social de México (Ochoa 1991, 104).

Al momento de fallecer, el reconocimiento a su persona no se hizo esperar; incluso por parte de *El Imparcial* -diario que siempre lo criticó fuertemente- ahora publicaba día tras día alguna nota sobre lo importante de su vida. El cuatro de mayo puso en primera plana la noticia de la muerte del “*Viejo luchador*”<sup>182</sup>. Al día siguiente salió una nota sobre los funerales, en la que Jorge Orozco Girón lo describía como “*gran líder*”, “*dirigente [...]*

---

<sup>179</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 4 de julio de 1949.

<sup>180</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Popular* 2 de septiembre de 1949.

<sup>181</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Versiones taquigráficas de los discursos que se dijeron en el mitin celebrado el 1ero de septiembre de 1949 por el Partido Popular.

<sup>182</sup> *El Imparcial*, martes cuatro de mayo de 1971.

*cuyo nombre ennoblece la causa campesina”*<sup>183</sup> y describía el llanto de sus seguidores al ver llegar el féretro. En esa misma edición, Abelardo Casanova escribió una columna dedicada a él recordando también su vida y elogiándolo:

*Todo mundo está de acuerdo en que Jacinto López fue un hombre personalmente honesto y excepcionalmente servicial. Por su ubicación política, solía disponer de recursos económicos importantes, como muchos políticos mexicanos, pero es voz general que no incurría en la rutina de éstos, que se quedan con ellos [...] El no: Los derramaba atomizándolos entre el mayor número de las gentes que tradicionalmente creyeron en él y por él fueron movilizadas [...] En sus últimos años, aun de entre quienes lo criticaron más duramente, se escucharon elogios a su persona*<sup>184</sup>.

El diario *El Regional* publicó una nota donde recordaban los logros de Jacinto y sus amistades con los presidentes de México, sobre todo con Cárdenas<sup>185</sup>. El 5 de mayo Manuel S. Corbalá escribió una nota titulada “*A Jacinto, en su último andar...*” donde con una prosa poética describía la riqueza espiritual del difunto (Ochoa 1991, 144). Todavía en el cuarto aniversario luctuoso Francisco Q. Salazar publicó una nota de igual naturaleza titulada “*Recordando a Jacinto López*” (Ibíd., 143).

---

<sup>183</sup> *El Imparcial*, miércoles 5 de mayo de 1971.

<sup>184</sup> *Ibíd.*

<sup>185</sup> *El Regional*, 3 de mayo de 1971.

También el *Diario del Yaqui* publicó la nota sobre su muerte<sup>186</sup>. A diferencia de otros diarios no se dejó llevar por el momento anímico y continuó llamándolo “*líder de ideas radicales*”, aunque sí reconoció su importancia como líder entre los campesinos.

Los *pepinos* que tanto lo apoyaron le honraron con ceremonias aún con sus restos presentes, que viajaron de la Ciudad de México a Los Mochis, Ciudad Obregón y finalmente Hermosillo. Deteniéndose un par de horas en cada población para efectuar los homenajes en las instalaciones locales de la UGOCM<sup>187</sup>.

En años posteriores a su muerte también se generaron visiones positivas sobre la imagen de Jacinto; una es la biografía escrita por Humberto Ochoa (Ochoa 1991) que es una auténtica apología al nombre de Jacinto López Moreno, donde se ensalza a más no poder su vida y logros. Otra es la obra de Gerardo Cornejo, quien como ya mencionamos, en su novela *La Sierra y el viento* dedicó un fragmento para describir un mitin de Jacinto en el Valle del Yaqui (Cornejo 2009, 134); mientras que en otra de sus novelas, *Al norte del milenio*, creó un personaje llamado “Jacinto Maximiliano Pocatierra”, honrando la memoria tanto de Jacinto como de Maximiliano *El Machi* López (Cornejo 2009, 427).

A pesar de que en los últimos años de vida y al momento de su muerte en general su imagen era positiva, y también a pesar de que Jacinto nunca se definió como una persona radical, violenta o destructiva, durante sus años de organizador campesino, líder agrario-obrero y contendiente político, hubo sectores que lo criticaron fuertemente, difundieron

---

<sup>186</sup> *Diario del Yaqui*, 4 de mayo de 1971.

<sup>187</sup> *Ibid.*

rumores difamatorios sobre su persona, llegaban al amarillismo y hacían incluso una caricatura ridícula de él y sus seguidores.

Los grupos en el poder, partidarios del PRI, empresarios, grandes propietarios y fuerzas conservadoras tuvieron una imagen negativa de Jacinto, como lo manifestaron Modesto Arrachera, propietario de la mina de Cerro Prieto<sup>188</sup>; Porfirio Hernández y Benito de la Ree, en representación de la Federación Industrial Pesquera Golfo de California<sup>189</sup>; Emilio Segura, de la “Unidad Ganadera Cananea”<sup>190</sup>; María Álvarez, profesora de Bacobampo<sup>191</sup>; Antonio Fernández Ruiz, Presidente Municipal de Cananea<sup>192</sup>. Estos y muchos más, enviaron telegramas a la presidencia dónde se acusaba a Jacinto y los *pepinos* de “*agitadores profesionales*”, “*blasfemos*”, “*antipatriótico*”, “*de ideas exóticas*”, “*agresor al régimen*”, “*creador de descontento social*”, “*virus*”, etc. Pero fue mediante la prensa dónde se promovió con más fuerza la imagen negativa, ridícula y burlesca que tenían de Jacinto.

Comenzando con la prensa local, la cual, como apunta Carlos Moncada “*lo reprobaban 100% [...] le negaban insertar notas informativas, [...] lo reprobaban, hay*

---

<sup>188</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto 432/505, Cargos Sonora Cerro Prieto – Conflicto Obrero, 2-17-43-Exp. Rel., 5250mg.

<sup>189</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto 703.4/406, Cargos Cooperativas Pesqueros Sonora Guaymas, 8-8-45 Exp. Rel., 205047 mg.

<sup>190</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto 503.11/86, Publicaciones Sonora (Ranchos Cananea), 921-46 ER, 22241 mg.

<sup>191</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Miguel Alemán Valdez. López Jacinto 544.2/25, Elecciones Gobernador Sonora, 7-4-49, 15123mg.

<sup>192</sup> AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Adolfo Ruiz Cortines. López Jacinto 562.11/8, Detenciones Sonora Cananea (Gambusinos), 9-18-54 mg.



*que recordar que estaba en boga el comunismo como una nueva cara del diablo, decirle a alguien comunista era casi como poner a alguien al margen de la sociedad*<sup>193</sup>.

En esos años los periódicos estaban agrupados en el bloque periodístico de Sonora, del cual José Pomposo Salazar (quien residía en Nogales) era el presidente y mantenía una postura totalmente en contra del comunismo, manifestándose a favor de las opiniones de Abelardo L. Rodríguez al respecto. *El Imparcial* fue el máximo colaborador de esta visión anticomunista al publicar este tipo de notas:

*El Comunismo en Acción.- El hecho de que el llamado Partido Popular, próximo a desaparecer, esté auspiciando los motines anunciados, contando con los muy venerables restos del partido de Armando Velderrain, nos hace hacer las reflexiones siguientes: 1°.- O bien tratan de asaltar el Poder Público el próximo día primero, o 2°.- Tratan de llevar adelante la consigna de la CTAL como parte de las actividades comunistas en América para acabar con las democracias, con la sociedad, con la religión y la familia*<sup>194</sup>.

Es natural que la gente se asustara al escuchar que el PP quería acabar con la democracia, la sociedad, la religión y la familia. La respuesta no se hizo esperar en manifestaciones como la del Centro Anticomunista Revolucionario de Sonora, que enfocó toda su propaganda en convencer a la sociedad de que los inconformes con el resultado

---

<sup>193</sup> Entrevista con Carlos Moncada, Hermosillo, Sonora, jueves 3 de marzo del 2011.

<sup>194</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Imparcial*, 27 de agosto de 1949.

electoral (de 1949) eran comunistas y enemigos de todos (Moncada 1997, 57). En general, los diarios en Sonora continuaron expresando esta imagen de los *pepinos* y Jacinto durante el resto de su carrera.

La prensa a nivel nacional tomó una postura parecida y reflejó una imagen negativa y amarillista de Jacinto. Por ejemplo el diario *Excélsior* que el 2 de septiembre de ese año publicó que Jacinto era un “*virus de disolución*”<sup>195</sup>. Días después, una vez establecida la Asamblea del Pueblo, el diario afirmaba que “*recorrió las calles de Hermosillo tirando balazos y pedradas contra las ventanas de las casas [...] Se sabe que los partidarios de Jacinto López están recibiendo un sueldo diario de \$150.00 que hace pensar que estos agitadores tienen ayuda extraña*”<sup>196</sup>, lo cual es una afirmación totalmente falsa pues Jacinto jamás empuñó un arma, su movimiento era pacífico y no contaba con una cantidad de dinero tan grande como para pagarle \$150.00 pesos a cada uno de sus seguidores.

*El Universal* también lo veía como sólo un agitador y un hombre empeñado en crear problemas. El 18 de septiembre publicó una nota titulada “*Fue liquidado ya el lío pepino en Sonora*” dónde incluso lo acusaban de estalinista:

*Las infanterías del P. P. engañadas por los líderes y que se encuentran detenidas, recobrarán la libertad, [...] Los procesos penales contra los líderes del mitote seguirán su curso [...] Se les acusa de usurpación de*

---

<sup>195</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Excélsior* 2 de septiembre de 1949.

<sup>196</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Excélsior* 17 de septiembre de 1949.

*funciones, alteración de la paz pública, sedición y otros delitos conexos.*

*El stalinista Jacinto López, [...] salió [...] del Estado, a donde probablemente no volverá a pararse en mucho tiempo, pues las mismas gentes a las que embarcó en la aventura lo culpan ahora del revés sufrido*<sup>197</sup>.

La nota es totalmente falsa. Jacinto no era estalinista, después de negociado el fin de la Asamblea del Pueblo toda orden de aprehensión fue revocada, Jacinto no salió de Sonora y las gentes a las que “embarcó” no lo culpaban; por el contrario, su imagen ante ellos creció e incluso alcanzó proyección nacional. De haber ocurrido como dice *El Universal* a Jacinto no se le hubiera nombrado Secretario General de la UGOCM poco después. Sin embargo, todavía para el 27 de septiembre siguiente el mismo diario afirmaba que Jacinto se encontraba refugiado en Mazatlán debido a su orden de arresto y los problemas con las gentes que “embarcó”<sup>198</sup>.

*Novedades* fue otra publicación que se mofó de él constantemente. El día posterior a la toma de protesta ante la Asamblea del Pueblo, se publicó una nota sobre el evento titulada “*El PP ofreció un espectáculo ridículo*”, donde se afirmaba que nadie había asistido al “*espectáculo ridículo*” y que el ejército tuvo que intervenir para proteger a los

---

<sup>197</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Universal*, 18 de septiembre de 1949.

<sup>198</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *El Universal*, 27 de septiembre de 1949.

*pepinos*, pues “*el público trataba de lanzarse contra ellos para dar por terminada la pantomima*”<sup>199</sup>.

Ante las acusaciones de que eran comunistas, estalinistas, soviéticos, etc., Jacinto y los oradores de la toma de protesta (primero de septiembre), negaron todo y afirmaban ser sólo hombres en busca del sufragio efectivo<sup>200</sup>.

Paradójicamente, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales tenía una visión más imparcial sobre Jacinto y sus seguidores, pues no los acusó de conflictivos y violentos. Además, en los informes de este cuerpo de la policía política por lo general se afirmó no encontrar relación clara entre ellos y el Partido Comunista, informando incluso en algunas ocasiones que estos dos partidos estaban en pugna<sup>201</sup>. Por otra parte, los agentes de dicha organismo decían que los *pepinos* eran el grupo mejor organizado dentro de Sonora, “*con bastante escuela tanto en la lucha social, como en la política*”<sup>202</sup>.

---

<sup>199</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, *Novedades*, 2 de septiembre de 1949.

<sup>200</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, versiones taquigráficas de los discursos que se dijeron en el mitin celebrado el día primero de septiembre por el Partido Popular.

<sup>201</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 807.

<sup>202</sup> AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, informe de J. N. Márquez, 30 de junio de 1949.



Caricatura de Jacinto López  
El Imparcial, 23 de marzo de 1961



**Caricatura de Jacinto López  
El Imparcial, 2 de abril de 1962**





**Caricatura sobre Jacinto López  
El Imparcial, 26 de junio de 1962**

PINCELADAS DE "EL IMPARCIAL"

...ASI PIENSAN ALGUNOS...



**Caricatura sobre Jacinto López  
El Imparcial, 22 de octubre de 1962**



**Caricatura de Jacinto López  
El Imparcial, 9 de enero de 1963**



PINCELADAS DE "EL IMPARCIAL"



**Caricatura sobre Jacinto López  
El Imparcial, 22 de marzo de 1963**



**Caricatura de Jacinto López  
El Imparcial 3 de mayo de 1963**



**Caricatura de Jacinto López**  
**El Imparcial, 6 de septiembre de 1963**





**Caricatura sobre Jacinto López  
El Imparcial, 15 de abril de 1964**

### **Después de la muerte**

Lamentablemente los nombres de Jacinto, *El Machi* López, Vicente Padilla, Pascual Ayón, Bernabé Arana, Francisco Figueroa Mendoza, Salvador Bojórquez, Martín Calvo, Antonio Cano, Sóstenes García y demás líderes agraristas han sido olvidados por la

memoria colectiva, aunque todavía existen débiles intentos por hacerlos recordar, como por ejemplo los homenajes que llevan a cabo año con año para conmemorar el aniversario de la muerte de *El Machi* López<sup>203</sup>, eventos en los que por cierto, se canta “El corrido del Machi López”, dónde en la estrofa hay una breve mención a la persona de Jacinto:

*El 26 de noviembre, a las 11 de la noche*  
*Cuando Obregón se estremece, por la muerte del Machi López*  
*A esas horas se encontraba, en su casa reposando*  
*Cuando su hija y le dice: “papá ahí te vienen buscando”*  
*Con toda la confianza, salió a atender la llamada*  
*Y nunca se imaginaba, que la muerte le esperaba*  
*Ejidatarios colonos, y la sociedad entera*  
*Quieren que la autoridad, se marque otro buen paso*  
*No quieren que a este crimen, nada más se le eche tierra*  
*Como todo el mundo sabe, este hombre era muy querido*  
*Por eso nos ha podido, la forma en que se ha perdido*  
*Voy a parar de cantar, tengan presente señores*  
*Mataron al Machi López, que luchaba por los pobres*  
*Vuela vuela palomita, y no dejes de volar*  
*Ve y dile a Jacinto, que me acaban de matar*<sup>204</sup>

---

<sup>203</sup> Tanto la familia de *El Machi* López y los vecinos de la colonia que lleva su nombre, son los organizadores de este evento que se lleva a cabo cada año en la Ciudad de Obregón el día 26 de noviembre. Invitación al homenaje a “El Machi” López (2008): <http://desdesonora.blogspot.com/2008/11/recordando-al-machi-lpez.html>.

<sup>204</sup> Corrido de El Machi López. Obtenido del tríptico-invitación “Ayer y hoy, recordando al Machi López. Jornada MACHI LÓPEZ de lucha y protesta contra la política neoliberal”, Ciudad Obregón, noviembre 26 del 2010.

Los adultos mayores podrán recordar a estos hombres; pero además de la amena plática con ellos y el ocasional sonido del corrido de *El Machi* López en las cantinas del sur de Sonora, sólo buscando en los libros de historia podemos encontrar quiénes eran y qué querían estos hombres. Al morir Jacinto se escribieron muchas páginas en su honor, pero con el paso de los años su nombre dejó de escucharse y, como menciona Moncada, “*su sitio de proyección nacional sigue vacante*” (Moncada 1976, 168).

Las generaciones más jóvenes, que basan mucho de su conocimiento en lo que encuentran en internet, al teclear Jacinto López en cualquier buscador sólo se enterarán de que existe una calle y una colonia que llevan dicho nombre; lo mismo ocurre con *El Machi* López o Rafael R. Contreras, mientras que por otro lado, la popularidad y controversial muerte de un cantante como Valentín Elizalde lo hicieron merecedor inmediato de un monumento en su honor<sup>205</sup>.

La UGOCM, institución sinónimo del nombre de Jacinto, tiene en la actualidad espacios en la web en los que le rinde homenaje a su fundador y más importante Secretario General, presentando pequeñas biografías y reseñas sobre su obra. En uno de estos espacios web afirman que Jacinto “*representa [...] el tránsito del caudillo jinete de potro y con las cananas cruzadas, al líder civil, sin cabalgadura ni arreos castrenses [...] Sonora no es Morelos, 1920 no era ya 1910. Por eso Jacinto López no fue Emiliano Zapata*” (Historia de la UGOCM, 2010). Es en estos espacios dónde sigue viva la memoria de

---

<sup>205</sup> Dicho monumento está ubicado en Tamaulipas. En el sur de Sonora, sobre todo en Ciudad Obregón, ha habido intentos por levantar una estatua del cantante de música grupera; sin embargo, hasta la fecha los esfuerzos no han sido concretados.

Jacinto, pues todo interesado en conocer el origen de la UGOCM, la CTM (que siguen vigentes) o el PP, encontrarán la importancia que tuvo Jacinto López en la formación de dichas instituciones.

Al final, es la historia la que ha rescatado a estos personajes con la multitudada *Biografía de Jacinto López* escrita por Humberto Ochoa (Ochoa 1991), toda la obra de Carlos Moncada dedicada a la política de Sonora, o el esfuerzo de los autores de la *Historia General de Sonora* (Cornejo et al. 1985) por no dejar fuera de los capítulos a todos estos hombres que en esta región representaron el liderato de la lucha agraria, el sentir y querer de los campesinos, la organización obrera-campesina, la creación e institucionalización del sindicalismo, la organización y participación en la relativa apertura democrática y el reformismo revolucionario cardenista.



**Miembros de la UGOCM en el monumento a Juarez de La Alameda (Ciudad de México). En la parte superior se aprecia una enorme fotografía de Jacinto López Moreno**

#### IV. CONCLUSIONES

Jacinto López fue el líder político agrarista de mayor importancia para el estado de Sonora debido al gran arrastre que tuvo, lo bien organizadas que estaban sus bases sociales, la diplomacia con la que entablaba diálogo con otros líderes, su asimilación de la institucionalización de la revolución, el respeto que le tenían sus adversarios y la idea clara que tenía de la política y cómo hacerla.

Además de tener la capacidad de congregar grandes grupos de campesinos y obreros, es decir ser un líder popular, también conservaba una línea muy clara sobre cómo movilizar esos contingentes: organizando a sus bases sociales dentro de las instituciones en las que actuó, y al mismo tiempo criticar o incluso atacar a las autoridades, pero siempre sin romper del todo con ellas. Supo combinar bien el arrastre popular con el institucionalismo, a diferencia de Maximiliano *El Machi* López quien fue un líder puramente popular; o algunos de los líderes al interior del PRI quienes crecieron y se consolidaron abrigados por este partido sin tener sus propias bases populares.

Es claro también que Jacinto siempre estuvo consciente de la importancia que tenían, en el contexto del estado mexicano posrevolucionario, las relaciones políticas y diplomáticas con el presidente de la república; por lo que hizo todo lo posible por que éstas fueran buenas. Lo anterior no fue una característica única en él, pues debemos recordar que eran los años en los que aún existía el presidencialismo, entendido éste como lo hace Eliseo Mendoza Berrueto: un periodo de libre gobierno en el que políticos, hombres de negocios, empresarios extranjeros, familiares y amigos exaltan al presidente debido a que ven en él a

la persona que tiene el “ábrete sésamo” que les permitirá alcanzar sus respectivos propósitos (Mendoza 1996, 91).

El carisma de Jacinto hizo de él un líder en los valles del sur de Sonora. Una vez ganada la confianza de campesinos y obreros, se convirtió en el tipo de hombre con el que necesitaba alianzas el Presidente Lázaro Cárdenas para llevar a cabo su plan de gobierno. Uniéndose al cardenismo decidió afiliarse al partido de la revolución. No abandonaría nunca la mecánica institucional y continuaría tomando esta vía para luchar y alcanzar sus objetivos; sin embargo tampoco dejó de amenazar (amenazas la mayoría de las veces cumplidas) con llevar a cabo acciones directas como manifestaciones masivas, plantones, huelgas o invasiones de tierras.

Apoyando la política cardenista, Jacinto se convirtió en uno de los enemigos más recurrentes del gobierno estatal que se oponía a las políticas provenientes del centro-sur del país, fenómeno que Ignacio Almada explica con algunos de los sucesos más importantes de la década de los 30's, como la resistencia al reemplazo de lealtades promovido por el Estado-Nación, la participación de la tradición cívico-liberal sonoreense en esa resistencia, el estallido de algunos focos subversivos (consecuencia de la política agraria y religiosa del gobierno federal), la reactivación de la soberanía regional por Yocupicio y la fundación de la CTS en abierta pugna con la CTM y Lombardo (Almada 2009, 389).

Los ataques por parte de los gobiernos estatales orillaron a Jacinto a un vida difícil, llena de obstáculos económicos y materiales, pero fue esta persecución y su persistencia en luchar a pesar de encontrarse en la pobreza lo que le dio autenticidad ante sus bases



sociales; por lo que el apoyo de los campesinos sonorenses, sobre todo los pertenecientes a la CTM en un primer momento y luego a la UGOCM, no cesó y lo hicieron un adversario político que nunca dejó de ser importante.

No fue un gran teórico, pero su discurso político era claramente de izquierda y siempre haciendo uso de términos de origen marxista como “burguesía”, “imperialismo”, “proletariado” o “capitalistas”, a pesar de que sus allegados negaban ser marxistas o comunistas<sup>206</sup>. Nunca aseguró que luchaba para cambiar la fisonomía político-económica del estado mexicano capitalista por una comunista o socialista; por el contrario, la mayoría de las veces se manifestó a favor de las políticas que conllevaba cada sexenio. Confiaba de manera fiel en la figura del presidente. Hasta cierto grado, su idea del estado mexicano no era distinta a la de aquellos años: un gobierno paternalista al cual había que exigirle, tal cual se le exige al jefe de una familia.

Además de su perfil político de izquierda, es su ferviente nacionalismo lo que lo caracterizó ideológicamente. Su patriotismo y antiimperialismo podía incluso llegar a ser radical, como por ejemplo en 1949 cuando atacó constantemente a Ignacio Soto por el simple hecho de haber radicado en los Estados Unidos de Norteamérica; o su postura arbitraria en contra de todo lo que fuera de origen alemán<sup>207</sup>. Culpando al imperialismo

---

<sup>206</sup> Durante la toma de protesta en La Asamblea del Pueblo, más de uno de los oradores manifestaron en repetidas ocasiones que no eran comunistas, marxistas, anarquistas o rojos, sino simplemente luchadores por la libertad y el sufragio efectivo. AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8, Versiones taquigráficas de los discursos que se dijeron en el mitin celebrado el 1ero de septiembre de 1949 por el Partido Popular.

<sup>207</sup> Como por ejemplo lo ocurrido con la cervecería Hoeffler, a la cual acusaba de ser “emitida por el nazifascismo” sólo porque sus propietarios eran de origen alemán. AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho, López Jacinto (Dip.), 534.3/50. Ciudad-esc.-Son-Nogales, 1-21-41 – Exp. Rel., Min 85821 mm.

*yankee* de muchos de los problemas del pueblo mexicano, en su discurso atacaba al vecino del norte e invitaba a los ciudadanos a contrarrestar la influencia norteamericana. Lo anterior explica su insistencia por expropiar el latifundio Green, acción que además de dotar de tierras al campesino mexicano, arrebató por completo la última propiedad de los descendientes del Coronel William C. Green (propietario de la mina de Cananea en 1906).

En una primera instancia, su idea del campo es que debía ser explotado de manera colectiva; de ahí que defendiera a capa y espada este modo de explotación afirmando que hacía que la producción alimenticia creciera sin importar los obstáculos fiscales impuestos a las sociedades agrícolas, o las trabas burocráticas al interior del Banco Nacional de Crédito Ejidal<sup>208</sup>. Sin embargo, su noción del campo no quedó limitada por la lucha colectivista. Es cierto que sus contingentes eran los que preferían el modo de explotación colectiva, pero en una perspectiva más amplia, la lucha de Jacinto era por lograr que la tierra perteneciera a los campesinos, a quien la trabajara, de ahí que su actividad como líder agrario continuara con fuerza, incluso después de que la propuesta colectivista había sido desechada.

Al final, analizando de cerca la figura de Jacinto, su liderazgo, sus acciones y su vida, podemos concluir que no fue un gran teórico, intelectual, militar o gobernante, sino un hombre empeñado en acelerar el cambio en México. Su propósito fue presionar a las autoridades correspondientes para que se llevaran a cabo las promesas de la revolución. Era un catalizador del cambio, un hombre indispuesto a quedarse de brazos cruzados esperando

---

<sup>208</sup> Informe enviado por Jacinto López y Saturnino Saldivar al Presidente Manuel Ávila Camacho. AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes): Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.), 404.1/118, Ejidos Sonora Yaqui, 4-14-42 Exp. Rel., min-14585 mg.

a que las acciones, los cambios, se dieran de manera lenta, por lo que se empeñó en que el resultado positivo de la revolución fuera sensible entre los estratos más pobres de México, y más específicamente entre los campesinos.

Su figura es un ejemplo claro del tipo de líderes que relevaron a los vencedores de la revolución. Hombres como Rafael *El Buqui* Contreras, Maximiliano *El Machi* López, Rodolfo Elías Calles, Álvaro Obregón Tapia, Vicente Lombardo Toledano, Jorge Cruickshank García, Miguel Alemán Valdez, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, tuvieron poco que ver con el movimiento armado de 1910, pero fueron los encargados de afianzar la reconstrucción del estado producto de ese movimiento.

Como todos estos hombres, Jacinto no peleó en la revolución, nunca empuñó un arma, pero no por eso fue menos revolucionario. Tuvo que luchar por que se cumplieran los propósitos por los que la revolución se llevó a cabo; pero su batalla fue desde la política, las instituciones, en un tiempo y en un México distintos, el nuevo México que perduraría a lo largo del siglo XX.

## APENDICES

### 1. Línea del tiempo de la trayectoria de Jacinto López Moreno

#### Vida de Jacinto López Moreno



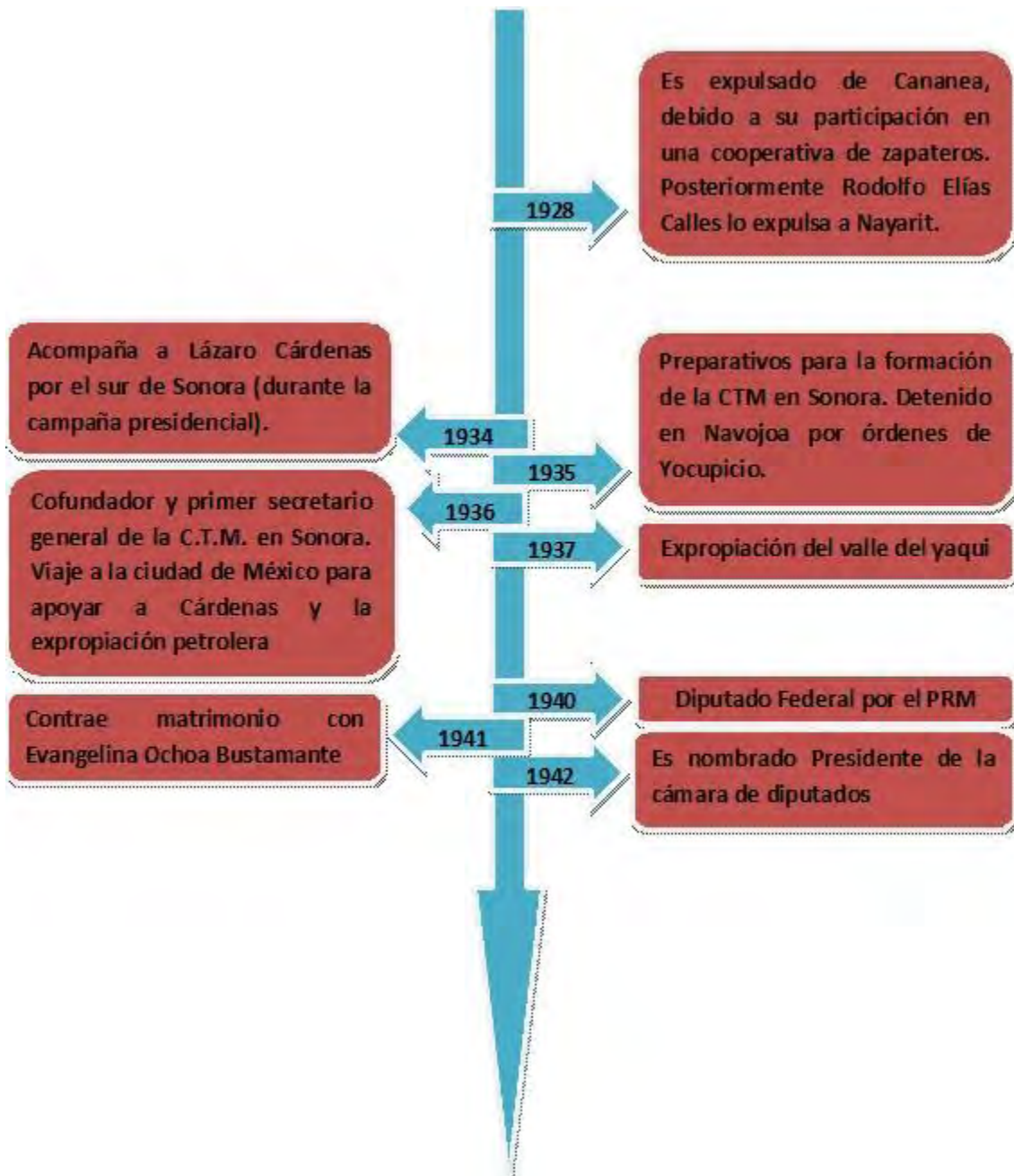
Línea del tiempo

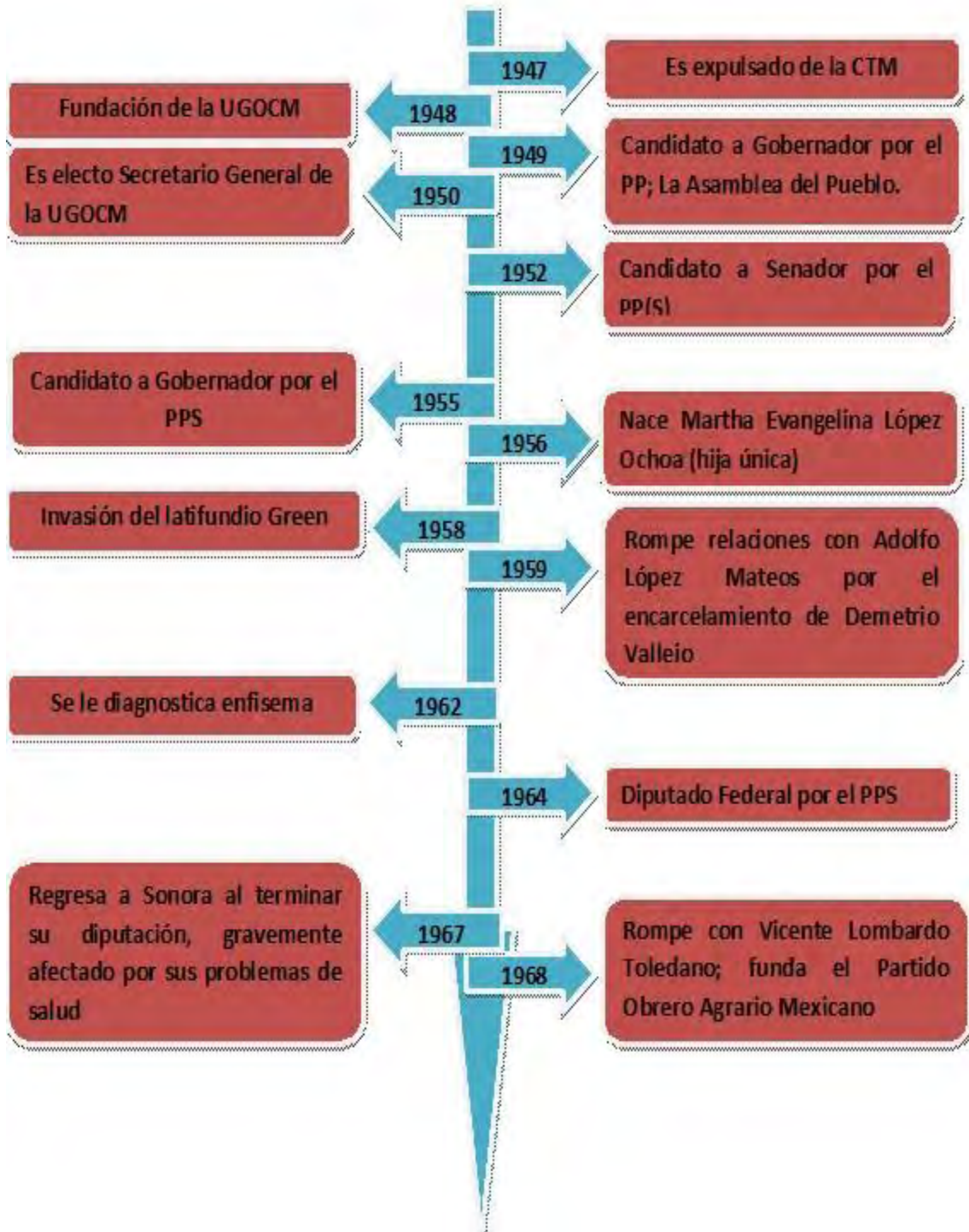


Vida/Carrera política

Nace en Banámichi,  
Sonora, el 3 de marzo de  
1906







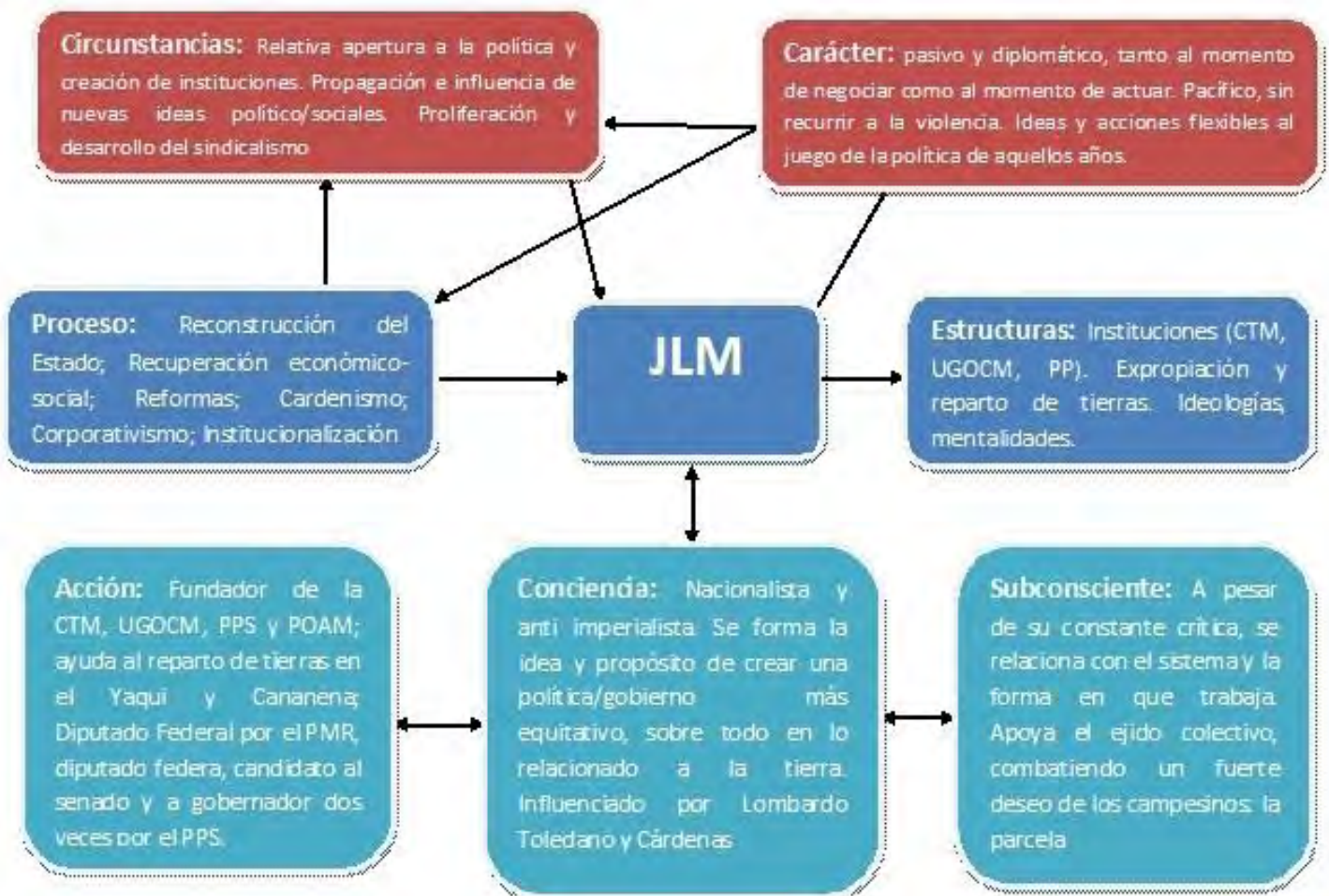




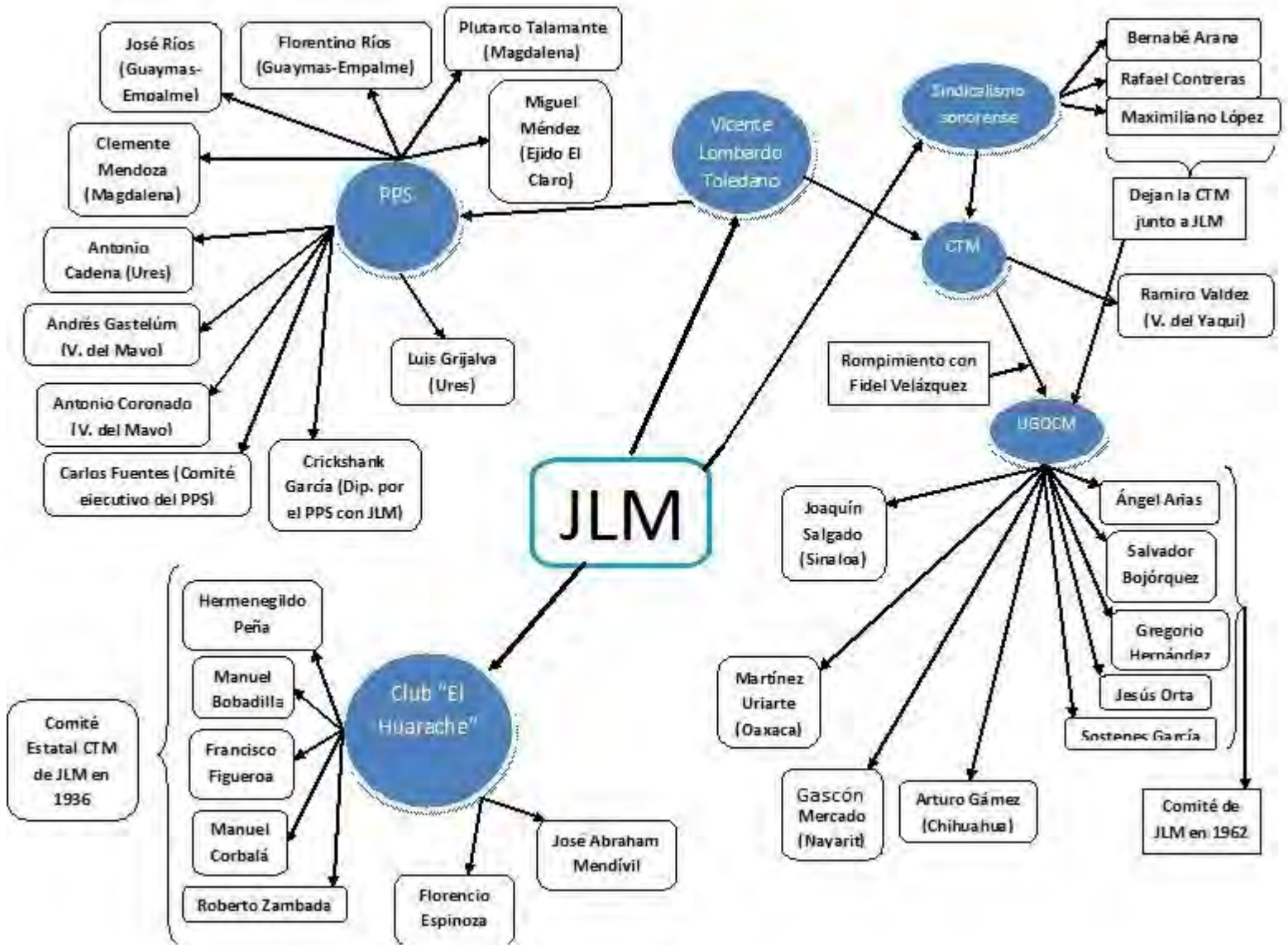
## 2. Mapa de los destinos de Jacinto y principales zonas de influencia



### 3. Biografía de Jacinto López según el marco teórico de John Gaddis



#### 4. Red de contactos de Jacinto López Moreno



## FUENTES

### Bibliografía

Acuña, Cruz G., *Juan Navarrete. Medio siglo de historia sonorese*, Hermosillo, 1996.

Aguilar Camín, Héctor. *La frontera nómada. Sonora y la revolución mexicana*. México, D.F., Siglo XXI, 1981.

Alarcón Menchaca, Laura. *José María Maytorena. Una biografía política*. El Colegio de Jalisco, El Colegio de Sonora, Universidad Iberoamericana, Hermosillo Sonora, 2008.

Almada, Francisco R. *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorese*. Hermosillo, Sonora, México, Instituto Sonorense de Cultura, 1990.

Almada Bay, Ignacio. *Breve historia de Sonora*. México, El Colegio de México Fondo de Cultura Económica, 2000.

Almada Bay, Ignacio. *La conexión Yocupicio: soberanía estatal y tradición cívico-liberal en Sonora, 1913-1939*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2009.

Arenas Castro, Rogelio. *Cajeme de mis recuerdos*. Obregón, Sonora, Editorial Acción de Sonora, 1997.

Aragón Pérez, Ricardo. *Historia de la educación en Sonora*. Hermosillo, Sonora, México, Secretaría de Educación y Cultura, 2000.

Bantjes, Adrian A. *As if Jesus walked on earth: Cardenismo, Sonora, and the Mexican revolution*. Wilmington: SR Books, 1998.

Cárdenas Del Río, Lázaro. *Apuntes. 1913-1940. t. I.*, en *Obras*, UNAM, México, 1972.

Castro Castro, Juan. *El financiamiento del constitucionalismo sonoreense, 1913-1915. Una aproximación*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Sonora, 1996.

Córdova, Arnaldo. *La política de masas del cardenismo*. México, Editorial Era, 1974.

Córdova Romero, Francisco. *Perfil histórico de Cananea (ensayo)*. Hermosillo, Gráficos Express, 1980.

Cornejo Murrieta, Gerardo. *Al norte del milenio*. Páginas 295-533 en: Cornejo Murrieta, Gerardo. *Como temiendo al olvido*. Tomo I. Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, 2009.

Cornejo Murrieta, Gerardo. *La sierra y el viento*. Páginas 23-164 en: Cornejo Murrieta, Gerardo. *Como temiendo al olvido*. Tomo I. Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, 2009.

Donjuan Espinoza, Esperanza. *Conflictos electorales durante el Porfiriato en Sonora. Una revisión de los recursos de impugnación de resultados electorales municipales, 1900-1910*. El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, 2006.

Dosse, François. *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México, D.F. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2007.

Elías Calles Llorente, Leonardo. *Plutarco Elías Calles: el estadista*. México: Sindicato Nacional Azucarero, 1981.

Escobar Zavala, José. *Glosas de Cajeme. Personajes*. Obregón, Cajeme. CONACULTA, Gobierno del Estado de Sonora, H. Ayuntamiento de Cajeme, 2010.



Estrada Sámano, Rafael. *La reelección de los miembros del Poder Legislativo*. Capítulo 5 en: Cienfuegos Salgado, David y Macías Vázquez María Carmen (Coordinadores). *Estudios en homenaje a Marcia Muñoz de Alba Medrano. Estudios de derecho público y política*. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2006.

Figueroa Nicolás, Dalia. *Jacinto López Moreno*. Páginas 51-54 en: *Personajes en los municipios de Sonora*. Hermosillo, Editorial Garabatos, 2007.

Gaddis, John Lewis. *El paisaje de la historia. Cómo los historiadores representan el pasado*. Barcelona, Anagrama, 2004.

García Hernández, Arturo. 1998. Nunca creí que hubiera conjetura comunista en el 68: Zabludovsky. *La Jornada*. 28 de septiembre. Consultado en la página de internet <http://www.jornada.unam.mx/1998/09/28/nunca.html>.

Gassos Barrios, Jorge. *Forjadores de un destino... El Valle del Yaqui*. Obregón, Sonora, 1995.

Grammont, Hubert C. *La Unión General de Obreros y Campesinos de México*. Páginas 222-232 en: Moguel Julio (Coordinador). *Historia de la Cuestión Agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*. Vol. 8. Ciudad de México, Siglo XXI editores, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1989.

Grijalva Dávila, Miguel Ángel. *La Educación Socialista en Sonora, 1930-1940*. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Sonora, 2009.

Guadarrama Rocío. *Cambios en el horizonte político*. Capítulo XII, páginas 219-232 en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*. Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Guadarrama Rocío, Martínez Cristina, Lourdes Martínez. *La reorganización de la sociedad*. Capítulo V, páginas 81-91 en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*. Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Guadarrama Rocío, Ramírez José C., Conde Oscar, León Ricardo, Martínez Cristina, Martínez Lourdes. *El gran proyecto*. Capítulo IX, páginas 141-163 en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*. Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Guadarrama Rocío, Martínez Cristina, Martínez Lourdes. *La integración institucional*. Capítulo VIII, páginas 125-140 en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984*. Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Gutelman, Michel. *Capitalismo y reforma agraria en México*. México, Era, 1983.

Lara Rangel, María Eugenia de. *De la dispersión a la unificación del movimiento obrero*. Capítulo I, páginas 17-76, en: Aguilar García, Javier (Coordinador). *Historia de la CTM, 1936-1990: el movimiento obrero y el Estado mexicano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Economía; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Instituto de Investigaciones Sociales, 1990.

López Moreno, Jacinto. *Unión General de Obreros y Campesinos de México*. Páginas 79-89 en: Lombardo, Marcela (Editora). *Vicente Lombardo Toledano y el Movimiento Obrero. Testimonios de destacados dirigentes*. Ciudad de México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2005.

Lozano R., Erasmo. *Remembranzas, críticas y opiniones*. Cananea, Sonora, 1991.

Maldonado Sáñez, Braulio. *Baja California. Comentarios Políticos*. México, Secretaría de Educación Pública, 1993.

Manzanares Parra, José. *El Túmbalo... el perro zonzo*. Páginas 145-155 en: *Barrios y pueblos de Sonora. Historias por contarse*. Grajeda Bustamante Aarón et al., coordinadores. Hermosillo, Sonora, Editorial Universidad de Sonora, 2011.

Medin, Tzvi. *El sexenio alemanista*. México, Era, 1990.

Medina, Luis. *Del Cardenismo al Avilacamachismo*. México, El Colegio de México, 1978.

Mendívil, José Abraham. *Cuarenta años de política en Sonora*. Hermosillo, Sonora, Imprenta Económica, 1965.

Mendívil Rincón, José Abraham. *La democracia en Sonora*. Hermosillo, Sonora, Editorial Publicidad Mendívil.

Mendoza Berrueto, Eliseo. *El presidencialismo mexicano: génesis de un sistema imperfecto*. México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de la Frontera Norte, 1996.

Moncada, Carlos. *Años de violencia en Sonora (1955- 1976)*. Hermosillo, Sonora, Editorial V Siglos, 1976.

Moncada O., Carlos. *Aquel hombre: Abelardo L. Rodríguez*. Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, Fundación Esposos Rodríguez, Fondo Editorial El Libro Sonorense, 1997.

Moncada, Carlos. *Diez en el poder. La política de Sonora vista a través de sus últimos diez gobernadores (1943-1997)*. Ciudad de México, EDAMEX, 1997.

Moncada, Carlos. *La sucesión política en Sonora 1971-1985*. Hermosillo, Sonora, Latinoamericana, 1988.

Murrieta, Mayo, María Eugenia Graf. *Por el milagro de aferrarse tierra y vecindad en el Valle del Yaqui*. Hermosillo, Son. El Colegio de Sonora, Instituto Tecnológico de Sonora, 1991.

Musacchio Humberto. *Diccionario enciclopédico de México. Ilustrado*. Ciudad de México. Andrés León editor, 1990.

Mussuto López María Luisa, González Cruz Guadalupe. *En la posguerra. Reestructuración de la CTM y formación de un nuevo proyecto sindical. 1947-1952*. Capítulo 4, páginas 181-226 en: Aguilar García Javier (Coord.), *Historia de la CTM 1936-1990*. Ciudad de México, Universidad Autónoma de México, 1990.

Niblo, Stephen R. *Mexico in the 40's. Modernity, Politics and Corruption*. Wilmington, Delaware. SR Books a scholarly resources inc. imprint, 1990.

Ochoa Bustamante, Humberto. *Biografía de Jacinto López Moreno*. Editora Nacional. Hermosillo, Sonora, 1991.

Parra Castro, Javier. *La formación histórica de la Federación de Trabajadores del Estado de Sonora FTS-CTM*. Hermosillo, Sonora, Universidad de Sonora, 2001.

Portes Gil, Emilio. *Quince años de política mexicana*. Ed. Botas, México, 1941.

Radding, Cynthia. *El maderismo en Sonora y los inicios de la revolución (1910-1913)*. Capítulo VI, páginas 215-248 en: Radding Cynthia (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo IV: Sonora Moderno*. Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Radding Cynthia. *El triunfo constitucionalista y las reformas en la region (1913-1919)*. Capítulo VII, páginas 253-310 en: Radding Cynthia (Coordinador). *Historia General de*

*Sonora. Tomo IV: Sonora Moderno.* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Radding Cynthia, Ruíz Murrieta Rosa Maria. *La reconstrucción del modelo de progreso (1919-1929)*. Capítulo VIII, páginas 315-349 en: Radding Cynthia (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo IV: Sonora Moderno.* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Ramírez José Carlos, León Ricardo, Conde Oscar. *Cárdenas y las dos caras de la recuperación*. Capítulo VII, páginas 107-210, en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984.* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Ramírez José Carlos, Guadarrama Rocío, Conde Oscar, León Ricardo, Martínez Cristina, Martínez Lourdes. *Los resultados de la modernización en el campo*. Capítulo X, páginas 175-191, en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984.* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Ramírez José Carlos, León Ricardo, Conde Oscar. *La estrategia económica de los callistas*. Capítulo III, páginas 53-66 en: Cornejo Murrieta Gerardo (Coordinador). *Historia General de Sonora. Tomo V: Historia contemporánea de Sonora 1929-1984.* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Reyna, José Luis; Trejo Delarbre, Raúl. *De Adolfo Ruíz Cortines a Adolfo López Mateos*. México, Siglo XXI, 1981.

Rivera, Antonio G. *La revolución en Sonora*. México, El Autor, 1969.

Rodríguez, Abelardo L. *Autobiografía*. México, Navarro Editores, 1962.

Romero, José Rubén, *Álvaro Obregón: aspectos de su vida*. José Rubén Romero, Juan de Dios Robledo, Juan de Dios Bojórquez. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, 1984.

Sanderson, Steven E. *Agrarian populism and the mexican state. The struggle for land in Sonora*. Berkeley, Calif., University of California, 1981.

Turner, John Kenneth. *México bárbaro*. México, D. F., Quinto Sol, 1985.

Vanderwood, Paul J. *Del púlpito a la trinchera. El levantamiento religioso de Tomóchic*. México, D.F., Taurus, 2003.

Webber, Max. *El político y el científico*. Buenos Aires, Edición electrónica del Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Autónoma de General San Martín (UNSAM): <http://www.bibliotecabasica.com.ar>. Consultado en marzo del 2011.

Yáñez Reyes, Sergio L. *Génesis de la burocracia sindical cetemista*. Ciudad de México, Ediciones El Caballito, 1984.

Yescas de Corella, Beatriz. *Banámichi, pedacito de sol*. Hermosillo, Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, 2001.

### **Entrevistas**

Entrevista con Gerardo Cornejo Murrieta. Hermosillo Sonora, 18 de febrero del 2011.

Entrevista con Carlos Moncada. Hermosillo Sonora, 3 de marzo del 2011.

Entrevista con Ramón Íñiguez Franco. Hermosillo Sonora, 17 de noviembre del 2010.

### **Fuentes Hemerográficas**

*El Pueblo*

*El Imparcial*

*Excélsior*

*Novedades*



*Heraldo del Yaqui*

*Diario del Yaqui*

*El Universal*

*El Regional*

### **Otras fuentes**

Estrada, Luís. *La Ley de Herodes*. México, Bandidos Films, 2000.

Artículo de Arturo García Hernández, publicado en La Jornada, el 28 de Septiembre de 1998 y obtenido de la página de Internet:

<http://www.jornada.unam.mx/1998/09/28nunca.html>.

Película: *The King's Speech*. Reino Unido, Australia. 2010. Dirigida por Tom Hooper, producida por Iain Canning, Emile Sherman, Gareth Unwin, guión de David Seidler.

*Historia de la UGOCM*. Publicado por UGOCMJL-Guerrero, el día jueves 18 de febrero del 2010 en la página web [www.ugocmjl-guerrero.blogspot.com](http://www.ugocmjl-guerrero.blogspot.com).

A pesar de que no las cito en el cuerpo del trabajo, las siguientes direcciones de Internet me sirvieron de consulta para precisar datos, fechas, ortografía, etcétera.

[www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

[www.wordreference.com](http://www.wordreference.com)

[www.sinonimos.org](http://www.sinonimos.org)

[www.rae.com](http://www.rae.com)

### **Fotografías**

Página 63. Fotografía de Braulio Maldonado. Obtenida de “Gobernantes del Estado de Baja California”, [www.bajacalifornia.gob.mx](http://www.bajacalifornia.gob.mx), 2011.

Página 69. Fotografía de Jacinto López cuando fue nombrado primer Secretario General de la CTM en Sonora. Obtenida de [www.ctmsonora.org](http://www.ctmsonora.org), 2011.

Página 74. Fotografía de Porfirio Valencia. Obtenida de [www.historiadehermosillo.com](http://www.historiadehermosillo.com), 2011.

Página 81. Fotografía de profesora y alumnado en la escuela Therese Tournier en Nogales, tomada por el propio Jacinto López. Fotografía obtenida del AGN, Secretaría de Gobernación (Galería Presidentes), Manuel Ávila Camacho. López Jacinto (Dip.) 534/109, Escuelas Son.- Nogales – “Therese Tournier”, 12-9-41 Petición ayuda, 63544.- cd.

Página 89. Fotografía de Ignacio Soto encabezando una marcha a favor de su candidatura en 1949. Fotografía obtenida del AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 4, “Prensa. Enero 19 de 1949”.

Página 95. Fotografía de Jacinto López anexada a un informe (AGN, DIPS, Caja 802, Expediente 8) de los agentes de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales. Probablemente se trate de un recorte del diario *El Popular*, del día 2 de julio de 1948.

Páginas 100-103. Fotografías de la toma de protesta de Jacinto López, La Asamblea del Pueblo, manifestaciones en las calles de Hermosillo y el sitio del parque Francisco I. Madero, obtenidas de AGN, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 802, Expediente 8.

Página 105. Fotografía de Jacinto López Moreno en 1950 al momento de ser nombrado Secretario General de la UGOCM. Obtenida en la página web <http://ugocm-jl.mx/iquienes-somos/historia>, el 2011.

Página 106. Afiche publicitario de la campaña de Jacinto López para senador en 1952. Obtenido de la revista electrónica Ideas Sonora, del mes de septiembre del 2005.

Página 110. Fotografía del funeral de Maximiliano *El Machi* López. Obtenida en la página web [www.obson.wordpress.com](http://www.obson.wordpress.com), el 2011.

Página 126. Fotografías de Jacinto López y su esposa. Publicada en el *Diario del Yaqui* el 4 de mayo de 1971 en la nota que informaba de su muerte.

Página 127. Fotografía de Jacinto López. Publicada en el *Diario del Yaqui* el 4 de mayo de 1971 en la nota que informaba de su muerte.

Página 129. Fotografía de Jacinto López Moreno, obtenida de: Arenas Castro, Rogelio. *Cajeme de mis recuerdos*. Obregón, Sonora, Editorial Acción de Sonora, 1997, página 127.

Página 146. Fotografía de Rodolfo Elías Calles. Obtenida de: [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com), 2011.

Página 148. Fotografía de Román Yocupicio Valenzuela. Obtenida de: [www.historiadehermosillo.com](http://www.historiadehermosillo.com), 2011.

Página 150. Fotografía de Anselmo Macías Valenzuela. Obtenida de: [www.telesecundariad121.blogspot.com](http://www.telesecundariad121.blogspot.com), 2011.

Página 154. Fotografía de la asamblea de la CTM para apoyar la candidatura de Abelardo L. Rodríguez como candidato al Gobierno del Estado, Hermosillo, Sonora, 1942. Obtenida de la Colección fotográfica de Juan de la Puente Bay, foto tomada con base al original por Melchor García Lohr en el 2012.

Página 156. Fotografía de Ignacio Soto. Obtenida de la página de: [www.historiadehermosillo.com](http://www.historiadehermosillo.com).

Página 158. Fotografía de Álvaro Obregón Tapia. Obtenida de: [www.elpoliciaodesonora.blogspot.com](http://www.elpoliciaodesonora.blogspot.com), 2011.

Página 160. Fotografía de Luís Encinas Johnson. Obtenida de: [www.uson.mx](http://www.uson.mx), 2011.

Página 174. Fotografía del funeral de Maximiliano *El Machi* López. Obtenida de: [www.obson.wordpress.com](http://www.obson.wordpress.com), 2011.

Páginas 188-196. Caricaturas sobre Jacinto López, obtenidas del diario *El Imparcial*.

Página 199. Fotografía de los miembros de la UGOCM en Monumento a Juárez (La Alameda, Ciudad de México), donde en la parte superior se aprecia una enorme fotografía de Jacinto López. Foto obtenida del texto “*La UGOCM. En la historia de México*” de

Valentín González Bautista, publicado en [www.ugocm.org.mx](http://www.ugocm.org.mx). Consultado en Abril del 2012.